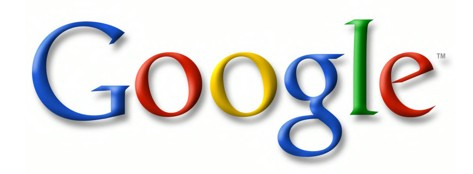
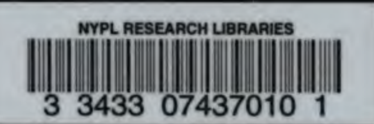












A mi querido amigo

Cárlos Riesco E. —

Con el cariño de su antiguo

Condiscípulo y compañero

J. A. Soffia

POESÍAS LÍRICAS.

San F.º Mayo 30 de 1876.

POESIAS

LIRICAS

DE

J. A. SOFFIA.



SANTIAGO DE CHILE.

IMPRENTA DE LA REPUBLICA

De Jacinto Núñez.

— 1875 —

LOS EDITORES.

Al solicitar de nuestro amigo don José Antonio Soffia la autorizacion necesaria para publicar reunidas en el presente volúmen sus producciones líricas, hemos obedecido tanto a las reiteradas insinuaciones de numerosos amantes de la buena poesía, cuanto al deseo de dar a la prensa un considerable número de composiciones que nuestro autor hubiera dejado perderse en el olvido, a no mediar nuestro empeño por darles la publicidad que merecen.

Aun cuando la publicacion de un libro de poesías en las presentes circunstancias, de ajitacion política i social, parezca a algunos temeraria, la emprendemos seguros de que su lectura servirá de tregua a los espíritus preocupados de lo que, si bien constituye el ser de la República, no deja por eso de ser árido i penoso.

Las producciones del señor Soffia notables por su espontaneidad, breves i sencillas, pero inspiradas todas por nobles i jenerosos sentimientos, encarnan el jérmen de una poesía orijinal i nueva que las hace doblemente apreciables. Hubiéramos deseado que todas las que han salido de su pluma figuraran en la presente coleccion; pero su autor nos ha pedido escusemos la insercion de algunas, sobre todo la de aquellas que fueron escritas en momentos de una lucha estranjera, que no hai para qué recordar. Respetamos la voluntad del poeta, aun cuando sentimos no hacerlo aplaudir como cantor patriótico, casi épico en muchos de sus cantos.

Con todo, en el presente libro, el señor Soffia se manifiesta ya como trovador intensamente apasionado que, al son de dulce lira, pinta sus afecciones íntimas con profunda ternura; ya como hijo relijioso i amante, cantando en el harpa sagrada la fé de su alma i la grata memoria de sus padres; ya como sincero patriota, preludiando en su laúd sonoro las alabanzas de los héroes, la libertad de su patria, sus progresos, sus triunfos i sus glorias.

Sensible al recordar *Las cartas* de su madre, verdadero en su majistral canto a *Aconcagua*, elevado en su homenaje a *O'Higgins* i atrevido en sus estrofas *Al Trabajo*, nuestro autor ha sabido

probarnos que es poeta i que merece la guirnalda de mirto i de laurel con que Apolo coronaba a sus hijos. . .

La leyenda *Michimalonco*, hermosa tradicion de la época de la conquista, notable por su orijinalidad i sabor nacional, como así mismo diversas composiciones de variado carácter, darán material para otro volúmen, que pronto ofreceremos al público, pues contamos ya con la aquiescencia del poeta.

INTRODUCCION.

¡Que te haga un prólogo yo!
Bien quisiera.... ¡pero cómo!
¡Pobre amigo i pobre tomo!
¿Quién tan mal te aconsejó?
Ni dónde i cuándo se vió,
En qué lugar apartado,
En qué astro tan ignorado,
Que para asalto o revista
Se llame a formar en lista
A un soldado retirado?

Yo, que hoi vivo en el sosiego
I oculto en mi dulce hogar,
Cansado ya de luchar,
¿Habré de volver al fuego?
Salir a campaña, i luego

Con armas enmohecidas
Buscar las huellas perdidas,
Seguir i seguir el paso,
Hasta que se abran acaso
Las ya cerradas heridas?

Las musas, al fin mujeres!
Ingratas me abandonaron,
Mariposas que volaron
Con su afan i sus placeres.
Así es la vida, qué quieres!
La musa es una muchacha
Linda, amante, vivaracha
Que juventud va aspirando,
Miéntras yo ya voi estando
Viejo de fecha i de facha....

¡Adios! que Dios os bendiga,
Del cielo las mensajeras,
Cariñosas compañeras
De la pasada fatiga!
Cada una fué una amiga
En los antiguos dolores,
I al alma dieron amores,
Al mal le dieron bonanza,
Al desencanto esperanza
I al campo desierto flores!

Mas hoi las mui remolonas
Me han venido a visitar;
Las siento revolotear
Vivas, risueñas i monas,
Entretejiendo coronas
De aplausos i simpatías,
I derramando alegrías,
Porque yo vea que es cierto,
Me muestran tu libro abierto
Diciéndome: buenos dias!

I aquí están todas: las veo
Como en cristal trasparente
En cada pájina ardiente
Del bello libro que leo.
Como niñas en recreo
Saltando vienen i van,
I con triscador afan
La una a la otra alcanza
Formando una linda danza,
Pero que no es el *cancan*....

Amigo, bien has cantado!
Bien has hecho en dar al viento
Las notas del sentimiento
Con que Dios te ha regalado.
Tu libro es libro inspirado,

Allí está tu corazon;
En él canta la pasion,
El jenio en él se derrama,
En él vive i con él ama
La grandiosa creacion.

La patria, el arte, el amor,
La amistad, la simpatía,
Todo cuanto es poesía,
La fé, la gloria, el honor,
La alegría i el dolor,
Dios i la naturaleza,
La virtud i la belleza,
Todo lo que el bien inspira,
Todo ha prestado a tu lira
Un eco de su grandeza.

¿A qué, pues, querer guardar
En tu cartera escondidas
Esas pájinas queridas
Que la gloria te han de dar?
¿Dónde irá el mundo a parar
Si por modestia o candor
Su aroma esconde la flor,
Si oculta el ave su canto,
Si esconde el niño su llanto,
Si el alma oculta su amor?

¿Temes acaso esa crítica
Rastrera, vil i mordaz,
De todo bien incapaz,
Vieja insociable i raquítica,
Tan sucia como impolítica,
Que vive cavando fosas
Para las mejores cosas,
Para todo lo que es bueno?
Pero ¿en qué lago no hai cieno
I en qué jardin no hai babosas?

Hai un pandillaje cruel
Que hace guerra sin conciencia
Contra toda intelijencia
Que pasa de su nivel.
Envidioso, para él
No existe grandeza alguna
De ciencia ni de fortuna;
¡Pero, al fin, ladra el menguado
Con el mismo resultado
Que ladra el perro a la luna!

Poeta ¡qué importan ellos!
Desprécialos! siente i canta,
Tu intelijencia levanta,
Busca espacio a sus destellos;
Alza tus cánticos bellos,

Eleva al cielo tu idea,
Miéntras aquí se pasea
I con rápido *crescendo*
Va subiendo i va subiendo
De los tontos la marea.

Sin embargo, es mucha cosa
I es prueba de gran valor
El meterse a trovador
En este tiempo de prosa,
En crísis tan espantosa,
En épocas de elecciones,
I en tiempo tal de ladrones
Que no me admirara viendo
Que mientra estás escribiendo
Te robaran tus canciones....

Los tiempos están mui malos;
Son ahora tan adversos,
Que miéntras tú andas a versos
Hai otros que andan a palos.
No son tiempos de regalos,
Fuerza es en la lucha entrar,
Aunque en vez de pelear
Mas vale, léjos del mundo,
Como Horacio vagabundo,
Amor i gloria cantar.

Escrito el prológo está.
Queriéndolo i sin querer,
Como Dios me dió a entender
Lo he concluido, i allá va.
No sé si te gustará,
Mas sin artificios vanos,
Se ha hecho como entre hermanos,
I con él mandarte quiero
Un aplauso mui sincero
I un buen apreton de manos!

Santiago, noviembre 23 de 1875.

LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

L. S.

Dulce esperanza de mi triste vida,
Tesoro de castísima inocencia,
Preciosa flor, para encantar nacida
Mi solitaria i huérfana existencia:
A tí debo ofrecerte, luz querida,
Los amargos suspiros que en la ausencia,
Léjos de tus encantos ha exhalado
Mi ardiente corazon apasionado!

Apénas te miré sentí abrasada
En celestial amor el alma mia,
Pues trasmitió a mi pecho tu mirada
Raudales de dulcísima poesía.
Al sentir mi razon enajenada
Arranqué de mi lira una armonía,
I olvidando por tí crueles pesares
Ya solo fueron tuyos mis cantares.

Ellos son los fragmentos de un poema
Que siempre ha de vivir en mi memoria;
Tu gracia i tu virtud tienen por tema
I del amor mas tierno son la historia.
Al ponderarte mi pasion estrema
Es mi sola ambicion, mi única gloria,
Decirte que el amor que yo te juro
Es cual tu corazon: sincero i puro!

Tú serás siempre mi ilusion querida,
Pues solo para amarte fuí creado
I, siendo tú la gloria de mi vida,
Tú has de hacerme feliz o desgraciado,
A tí veo mi suerte tan unida
Desde que mi existencia te he entregado
Qué, fino siempre i a tu amor rendido,
Todo lo sufriré... ménos tu olvido!...

ODA A LA FE.

Fé redentora que al mortal alientas,
Faro que al cielo con tu lumbre guías
¡Ante tus aras su mejor ofrenda
Lleve mi lira!

Todo lo animas con tu dulce fuego,
Todo a la májia de tu fuerza cede,
Todo lo alcanza tu poder inmenso,
¡Todo lo puedes!

Eres del niño la mejor maestra,
Eres del hombre la mejor amiga,
Por tí el anciano tras el mundo sueña
Paz i alegría.

El pudor guardas de la casta vírjen,
Por tí los héroes el peligro arrostran,
Tú das al mártir su valor sublime,
Fé misteriosa!

Lleno de arrojo, porque tú lo animas,
David, el niño, del jigante triunfa:
Fia tu pueblo, i a tu pueblo guías,
Ignea columna!...

Agua a las rocas el profeta arranca
Solo al tocarlas, porque tú lo inspiras:
Lázaro muerto, por la fé de Marta
Vuelve a la vida.

¡De tí blasfeme quien jamas se abate,
De tí maldiga quien jamas padece,
No quien herido por dolor constante
Lágrimas vierte!

¡Dichoso el hombre que en tu amor descansa!
¡Feliz el alma que tu amparo busca!
¡Ai! del incauto que en su pecho guarda
Pérfida duda!

Ese en el cielo no verá su patria,
De Dios el soplo no hallará en su esencia,
Nadie en sus cuitas le dirá a su alma:
¡Sufre i espera!

¡Nunca a negarte, dulce fé, me tienten
Torpe vergüenza ni cobarde orgullo:
Siempre en mi pecho tu deidad encuentre
Templo seguro!

I hasta que el alma, que tu amor alegra,
Vuele a otros orbes a buscar su centro
¡Luz que conviertes en placer mis penas,
Vive en mi pecho!...

¡Pero ni entónces, dulce fé, me dejes,
I de que vives en mi triste huesa
La cruz piadosa que mi tumba vele
Símbolo sea!...

RIQUEZA.

En soberbio palacio el rico mora,
Derrama el oro i pedrerías luce;
Bello cristal las galas reproduce
De su réjia mansion deslumbradora.

Mas, la ambicion su espíritu devora,
Cada goce un tormento le produce
I es tedio su vivir, por mas que aguce
Sus lisonjas la turba aduladora.

¡El bardo es mas feliz!... Sin otra sombra
Que la que brinda el árbol, en el suelo
Nada su mente ni su vista asombra.

Todo lo tiene: el plácido arroyuelo
Calma su sed, las flores son su alfombra,
Su amigo Dios i su esperanza el cielo!

CONTRASTE.

¿Ves esa estrella resplandeciente
Que el occidente
Llena de luz?
¡Cómo contrasta, viva i hermosa,
Con esa nube triste i medrosa
Que es una mancha del cielo azul!...

¿Ves esa palma llena de vida
Que se alza erguida
Con majestad?
Ah! como humilla su airosa frente
Al pobre lirio triste i doliente
Que a su pié inclina su mustia faz!...

¿Ves ese cóndor que el ala estiende
I al cielo asciende
Libre i veloz?

¡Con cuánta envidia la ve el jilguero
Qué tristes ¡ayes! da prisionero
Jimiendo esclavo de su dolor!...

¡Tú eres, bien mio, tú eres la estrella,
La palma bella,
Cóndor real:
¡Yo soi la nube, yo soi el lirio,
Yo soi el ave cuyo martirio,
Endulza solo con su cantar!...

PREDESTINACION.

Es la misma!... la he visto tan hermosa
Cual otro tiempo en mi ilusion la ví:
¡Ya su mirada ardiente i cariñosa
Era el único cielo para mí!

¡Es la misma!... qué bellas sus facciones
Radiantes de pureza i juventud!
¡Cómo aumenta el candor sus perfecciones!
¡Cómo brilla en sus ojos la virtud!

¡Cuánto le sienta su enlutado traje
Que realza lo blanco de su tez!
No la adornan ni el oro ni el encaje:
¡Mas encanto le da la sencillez!...

Forma real de mi ilusion querida,
Unico objeto de mi ardiente amor,
¡Ella será la gloria de mi vida
O la causa fatal de mi dolor!...

La esencia de mi vida es esta llama
Que es la angustia i el bien de mi existir:
¿Qué puedo ambicionar si ella me ama?...
¿Qué me importa sin ella el porvenir?...

A UN JOVEN.

Jóven que a vivir empiezas,
Si deseas ser dichoso
No dés cabida en tu pecho
Ni a la malicia ni al odio.

¡Ai! del que siempre severo
Quiere juzgar a los otros!
¡Ai! del que adusto condena
Por apariencias tan solo!...

Todo no es lo que parece
I en nada infalibles somos:
Mucho engañan los sentidos
I mucho ven mal los ojos:

I así como en tosca piedra
Se cria el brillante oro
I bajo la clara linfa
Se esconde el infesto lodo,

Así, bajo ricas galas
Se ocultan pechos de lobo,
I bajo pobres andrajos
Almas que son un tesoro!

¡Haz el bien i no te cures
De que aprecien tu socorro:
Sé el consuelo del que jime,
Sé un hermano para todos!

Con desapiadada lengua
No maldigas al vicioso:
Dále ejemplos de virtudes,
Hazlo bueno i sé su apoyo.

¡Levanta al débil, alienta
Al que ocultando su rostro
Arrepentido del crímen
Busca el perdon jeneroso!

Alza a la mujer caida,
Flor marchitada entre abrojos,
I noble camino muéstrale
En vez de aumentar su oprobio.

No porque tú no has caido
Menosprecies a los otros:
¿Sabes tú cuánto lucharon
Antes de hundirse en el lodo?

¿Es justo que al desgraciado
Diga el hombre rencoroso:
—¡«*Te maldigo!*» miéntras dulce
Le dice Dios— «*¡Te perdono!*»!

Ah! si los cielos se olvidan
Del mal, i si Dios piadoso
Perdona a quien se lo pide
¿Qué no hemos de hacer nosotros?...

¡Jóven que a vivir empiezas,
Si deseas ser dichoso,
No dés cabida en tu pecho
Ni a la malicia ni al odio!

DANTE.

Portentoso i terrífico poeta,
Tu excelso jenio mi razon espanta:
¡Tamaño empuje i enerjía tanta
Mereció solo el bíblico profeta!

Cada verso que trazas, cual saeta
Va el pecho a herir de quien la lei quebranta
I cual sierpe se anuda en la garganta
De quien ni patria ni virtud respeta....

No hai mundana maldad que no deprimas,
No hai sangrienta opresion que no combatas,
¡Aun niegas la esperanza al obstinado!...

¡Por eso, Dante, al escuchar tus rimas,
Todo el infierno, cuyo horror retratas,
En su conciencia arder siente el malvado!...

LA HE VUELTO A VER

Hermosa como una estrella
La acabo de ver pasar:
Está, como un ánjel, bella....
¡I yo que muero por ella
Que no la pueda ni hablar!

Con sus mejillas de rosa
I sus labios de rubí,
Apuesta, linda, graciosa,
Está mucho mas hermosa
Que cuando el alma la dí.

Distraida, indiferente,
Derramando luz, pasó:
Yo la miré de repente
I mi corazon ardiente
Como nunca palpitó.

Tan jentil, tan seductora
De mil atractivos llena
¿Qué corazon no enamora?
¿A quién, a quién no enajena
Su mirada encantadora?

Yo no sé lo que sentí
Cuando su encanto miré;
Sin querer me estremecí
I apénas sus ojos ví
Ya ciego de amor quedé.

Feliz, dije, aquel mortal
Que amando este ánjel hermoso,
Goce el placer sin igual
De oir el eco armoniöso
De su voz anjelical;

I desgraciado de mí
Que tanta ventura ignoro,
Que la amo con frenesí;
I en vano suspiro i lloro
Desde el dia en que la ví!...

COMO TE AMO.

(DE GONÇALVEZ DIAZ.)

Cual se ama el silencio, la luz i el aroma,
Cual se ama el rocío que oculta la flor,
Cual se ama la estrella brillante que asoma
Por entre las nubes con casto pudor;

Cual se ama la luna que en noche callada
Mil dulces quimeras nos hace soñar,
Cual se ama la tierna, sentida balada
Que entona el marino que surca la mar;

Cual se aman del ave los cantos de amores,
La paz de la noche, del dia el albor,
Del cielo las luces, del prado las flores
I el eco del bardo que muere de amor;

Cual se ama la brisa que vaga doliente
Llenando la selva de grata inquietud,
Cual se ama la aurora, la tarde i la fuente,
Cual se ama un dechado de gracia i virtud;

Cual se aman i buscan las tiernas miradas
De fieles amantes, si sufren los dos,
Cual se aman las dichas de amor no gozadas,
Los padres, la patria i el nombre de Dios:—

¡Así te amo!... mas de lo que puede
Cantar del trovador la voz cansada;
Amo en tí cuanto es noble i cuanto es bueno,
Amo en tí mi recuerdo i mi esperanza....

Amo en tí cuanto sufre i cuanto goza
Mi existencia a adorarte consagrada;
Cuanto ansío en el mundo, cuanto temo,
Cuanto quisiera realizar el alma....

Si! todo lo amo en tí.... mas nunca sepas
Que, cual de pura fuente, de tí emanan
La inspiracion creadora, el grato acento
Del que muriendo de pasion te canta;

Porque este oculto amor que no sospechas
I que no miras revelarse en nada,
No conoce otro amigo que el silencio
Ni tiene otro consuelo que las lágrimas!...

I por mí no sabrás cuanto te adoro
¡Pues no te lo diré!
Ni si te amo, ni cómo, ni a qué estremo
Puede llegar mi fé!...

Si andas, soi el eco de tu pasos,
Si hablas, de tu voz;
I yo soi esa fuerza que arrebata
Tu suspiro veloz!

¡Te busco en el olor de tus perfumes,
Estoi donde tú estás,
Velo tus dias, te acompaño siempre
I no me ves jamas!

Oculto e ignorado me desvelo
¡Por tí, que no me ves!
I abriéndote el camino esparzo flores
Donde pisan tus piés....

Aun leyendo estos versos que me inspiras
"No piensa en mí," dirás:
¡Piensa tú lo que quieras.... de mi labios
Tú nada escucharás!...

LAS DOS ALMAS.

—Furia que caes al hondo abismo
Donde te esperan sombras i horror,
¿No te dió el cielo luz ni heroismo?
—Cegó mis ojos el egoismo,
Mató mis fuerzas negro rencor.

—Alma que vuelas hácia la altura
Llena de eterna felicidad,
¿Cómo alcanzaste tanta ventura?
—Nunca indolente ví la amargura,
I a Dios me eleva la caridad....

INOCENCIA.

Tienen, niña, tus ojos tal pureza
Que algo del cielo se divisa en tí:
Bonita de los piés a la cabeza
Mujer cual tú no ví!

I no conoces el amor que inspiras,
I amas acaso, sin saber por qué....
¡No sabes que la gloria cuando miras
En tus ojos se vé!

¡Qué has de saberlo! si decir oyeras
Que inspiras dulce, sin igual amor,
Con casta timidez te enrojecieras,
Temblaras de rubor!...

Mas, por tu mal, preciosa sensitiva,
Habitas este mundo, eres mujer,
I de estraña inquietud la llama activa
Abrasará tu ser....

¡Lei es amar.... i si el ardiente anhelo
De un puro afecto te atormenta ya,
No tema tu virtud:—tambien al cielo
Por el amor se vá!...

CONSTANCIA.

En mis sueños te veo,
Trémulo el labio con pasion te nombra
I tu vista deseo
Como el viajero la apacible sombra.

Te busco en todas partes,
Creo en la gloria estar si estoi contigo
I, aunque de mí te apartes,
Dejar de ver tus ojos no consigo.

Tu mirada divina
Me dora el mundo con celeste encanto
I en tu voz arjentina
Del cielo escucho el delicioso canto.

¡Pero tú indiferente
Mi abrasador cariño no sospechas
Ni oyes la voz doliente
De mis sentidas, lánguidas endechas.

I así es mejor... ¿Qué puedo
Darte en el mundo yo?... Bardo sin nombre,
Desolacion i miedo
La herencia son de mi existencia de hombre....

¡Adios!... Muerto en su cuna
Yo velaré mi amor eternamente,
Así como la luna
La noche vela, pálida i doliente!...

¡CUAN BUENO ES DIOS!

(DEL ALEMAN.)

¿Teñidos de grana,
Vestidos de azul,
No miras los cielos
Radiantes de luz?
¡Pues cada celaje,
Pues cada arrebol,
A nuestra alma dicen:
«¡Oh! cuán bueno es Dios!»

Envuelto en un manto
De verde i zafir
El monte reposa
Tranquilo i feliz:
El monte no habla,
Mas, con muda voz,
Sus flores nos dicen:
«¡Oh! cuán bueno es Dios!»

¿Oyes el murmullo
Que formando vá,
El rápido arroyo
Que corre a la mar?
¡Escucha un instante
Su grato rumor
I oirás que nos dice:
«¡Oh! cuán bueno es Dios!»

Apénas del dia
Despunta la luz
¿No escuchas del bosque
La alegre inquietud?
¡Es que canta el ave
I en tierna cancion
Repite a sus hijos:
«¡Oh! cuán bueno es Dios!»

¡Elévate al cielo,
Corazon feliz,
Retempla tus fuerzas,
Aprende a vivir;
I cada latido
Sea una oracion
Que ferviente diga:
«¡Oh! cuán bueno es Dios!...

RESOLUCION.

Yo pienso que pretendo un imposible,
Que esperanza en mi amor no he de alcanzar;
I pienso la verdad, pues no es posible
Poder el cielo sobre el mundo hallar!

Conozco que es locura mi deseo,
Que es un delirio mi fatal pasion,
Pero aunque solo desventura veo
No por eso desmaya el corazon!

A la que pudo con sus lindos ojos
Robarme el alma, mi pasion daré,
Pues no me causa su desden enojos,
¡Qué solo amarla con delirio sé!

Ah! ya no puedo resistir la llama
Que consumiendo mi existencia va!
¡El alma mia con delirio la ama
I esclava siempre de su amor será!

Debo decirla cuanto el alma siente,
Iré a buscarla por doquiera esté;
I aunque la encuentre fria, indiferente,
Cuanto sufre mi pecho la diré....

¡Nada en el mundo con mi amor me arredra!
Tiempo es que sepa mis amores ya:
Aunque ella tenga corazon de piedra
Si comprende mis penas me amará!

Talvez mi llanto su rigor ablande
I hará que endulce mi mortal dolor....
Grande es la empresa, mi esperanza es grande....
¡Todo lo puede el verdadero amor!...

PASION.

¿Por qué, si sabes que te amo tanto,
Pagas mi llanto
Con tu desden?
¿Es un delito que yo te quiera?
¡Ah! si un delito quererte fuera
No sé que hiciera,
Mi dulce bien!

Sin tí no quiero ni luz ni vida
Pues a tí unida
Mi suerte vá;
Todo mi cielo lo hallo en tu encanto,
I si fué tuyo mi primer canto
Mi último llanto
Tuyo será.

¡Unico dueño del alma mia,
Dulce alegría
De mi dolor:
Si eres la causa de mi locura
Compadecida de mi amargura
Con tu ternura
Paga mi amor!

Cuando tus ojos que amor inspiran
Tiernos me miran
Veo el eden....
¡Mi alma te adora! ¡mi alma en tí espera!...
Ah! si un delito quererte fuera
No sé qué hiciera,
Mi dulce bien!...

SUEÑO CUMPLIDO.

¿A tí llegó el acento
De mi sentida voz, dueño querido,
I de mi cruel tormento
Al íntimo jemido
Cierto es que diste bondadoso oido?...

¿Es cierto, vida mia,
Que pude conseguir tanta ventura?
¡Ah! nunca lo creeria
Si ya de tu alma pura
No conociera la sin par ternura!

¡Al fin has comprendido
La pureza i verdad de mis amores!
¡Al fin compadecido
Tu amor de mis dolores
Quiere hacerme feliz con sus favores!

Cual busca en su agonía
El náufrago infeliz piadoso leño,
Buscaba el alma mia
Tu amor, con loco empeño:
¡Tu amor, que hoi mio, me parece un sueño!...

¡Oh vida de mi alma,
Preciosísima flor, modesta i pura:
Tú devuelves la calma
I llenas de ventura
A un corazon deshecho de amargura!

¡Mentira es que en el mundo
No se puede encontrar placer cumplido:
Al ver mi amor profundo
Por tí correspondido
Mas de cuánto esperaba he conseguido!...

¡No mas la suerte impia
Maltratará al amante afortunado!
¡Oh dulce vida mia:
En tí mi cielo he hallado,
Por qué el cielo es amar i ser amado!

VISION.

Si en negras horas de tristeza i duda
El alma en brazos del pesar se entrega,
Preciosa vírjen a mi lado llega
I sus encantos nueva fé me dán.
Sus verdes ojos, de mirar que hechiza,
El fuego avivan de mi pecho yerto
I de mi herido corazon desierto
Piadosos calman el doliente afan.

Cual la sonrisa de mi tierna madre
Es su sonrisa de dulzura estrema
I su mirada, que mi pecho quema,
Ardiente rayo de la gloria es.
Linda corona de esmeraldas ciñe
Su noble frente de sin par blancura:
Vaga en los aires i la tierra impura
Apénas tocan sus preciosos piés.

Nunca en mis dias de placer la veo,
Pero me encanta con su amor sublime
Cuando la mano del pesar me oprime
I mas cansado de la vida estoi.
Mi llanto enjuga, i al decirle amante:
—¿«Quién eres, maga de sin par consuelo?»
Ella, a la altura remontando el vuelo,
Huye i me dice:—«¡La esperanza soi!...»

A UN POETA.

Aunque el dolor tus dias atormente
No digas:—«Nada creo,
«Todo es mentira, la existencia es llanto,»
Que eso es, poeta, renegar del cielo!

Ingrato el hombre i ambicioso siempre
Se queja del Dios bueno,
Cuando su diestra para el hombre hizo
Cuanto encierra en su espacio el universo.

La gran naturaleza le sonrie,
Le brinda sus veneros,
I do fija su vista, en todas partes,
Encuentra del Creador algun destello.

Para que tenga parte en lo creado
Dios fia a sus esfuerzos
Las grandezas del arte i él inspira
Su mente audaz con su creador aliento.

Quiere que el hombre por sí mismo arranque
Al mundo sus secretos,
I al hacer del trabajo un deber santo
En el trabajo mismo encierra el premio.

¡Todo se une i combina en lo creado,
Todo tiende a un objeto,
I en todo el hombre estímulos encuentra
Para elevarse en alas de su jenio!

Esparza con su mano la semilla,
I el sol con sus destellos
I la copiosa lluvia harán que brote
La rubia espiga que le dá alimento.

Abra los campos con la curva azada,
I el fecundante riego
Del rio bienhechor hará que un prado
Feliz suceda al solitario yermo....

Inspirado en el arte, el arte invoque:
Tomará vida el lienzo
I de la roca la jentil figura
Brotará de su mano el golpe diestro....

¡Todo lo puede el hombre, si recibe
La inspiracion del cielo,
I el mar, la luz, el aire, todo el orbe
A secundar su accion está dispuesto!

Tú lo sabes, poeta, tú lo sabes,
Cuando lanzando el vuelo
En alas de tu ardiente fantasía
Elevas hasta Dios tu pensamiento!

¡Cuando pulsas el arpa i a tu oido
Los ánjeles del jenio
Te dictan las sublimes armonías
Que tú condensas en tus cantos bellos!....

¿Cómo dudar de Dios cuando en mí mismo
Yo palpitar lo siento,
Como lo sientes tú, como no hai nadie
Que deje de sentir su soplo eterno?

¿Cómo dudar de Dios si en todo existe
Su sacrosanto sello,
Si en cuanto presentimos i tocamos
Bajo infinitas formas a Dios vemos?

¡Dios existe i existen sus bondades;
I sabe hasta el blasfemo,
Pues todo se lo dice, que en la tierra
Lo único que no existe es el ateo!...

TALISMAN.

—Llama de amor bienhechora
Cuya luz májica arde
En los rayos de la aurora
I en las nubes de la tarde:

¿De dónde vienes?
—Del cielo.
—¿Qué traes de él?
—Alegría.
—¿Qué das al triste?
—Consuelo.
—¿Cuál es tu nombre?
—Poesía.

—Para gozar tu favor
¿Qué haré yo, de angustias lleno?
—¡Vivir tan solo de amor
I abrir el alma a lo bueno!...

LA NIÑA DE OJOS AZULES.

Clara i bella está la noche
I leves, flotantes tules
De diamantes tachonados
Parecen las blancas nubes.
¡Mucho brillan las estrellas,
Pero no igualan sus luces,
A las que dán de mi niña
Los lindos ojos azules!

La luna hermosa i brillante
Tímida esparce su lumbre
Que por el campo i la selva
Con esplendor se difunde.
Grato es ver sus resplandores,
¡Pero es mas grato i mas dulce
Mirar de mi amado dueño,
Los lindos ojos azules!

Admiracion de los hombres
I amada de los querubes,
Con tal poder mi adorada
Sus gracias i encantos luce,
Que las flores toman brillo
I vuelve de oro las nubes,
Si en ellas con amor fija
Sus lindos ojos azules!

En esos vivos luceros,
Que al mismo hielo seducen,
Tan anjelical pureza
I tanto amor se descubre,
Que vida, placer i gloria
Por donde quiera difunden;
¡Que son destellos del cielo
Sus lindos ojos azules!

Ellos calman de mi vida
La terrible pesadumbre
I alentando mi esperanza
Al alma valor infunden.
Sentimiento i poesía
Todo en ellos se reune;
¡I por eso me enloquece
La niña de ojos azules!

¡Luna hermosa, estrellas claras,
Leves i flotantes nubes,
Grato aroma de las flores,
Aves, céfiros i luces:
Decidle a mi dulce amada
Que de mi amor nunca dude,
Pues veis que es mi único cielo
La niña de ojos azules!

LUZ I VERDAD.

A MI MADRE.

Ah! nunca, madre mia,
Me digas que no cante,
Porque morir de penas
Entónces me verás:
Deja que al alto cielo
Mi corazon levante,
A ver si en él encuentro
La luz i la verdad!

Siguiendo descuidado
Del mundo la corriente,
Ya mucho me han herido
Las iras del dolor;
Mi apasionado espíritu,
Mi corazon ardiente,
Las causas verdaderas
De mi tormento son....

Jamas la duda acerba
Mi corazon ofusca:
En él la fé del niño
Reverberando está:
¡Son otras perfecciones
Las que mi mente busca,
Porque en mi pecho vive
Devorador afan!

Tú lloras, madre mia....
Mis súbitas pasiones
Acaso te revelan
Mi triste porvenir!
¡Ai, madre! pide al cielo
Con santas oraciones
Virtud para tu hijo,
Paciencia para ti!...

A UN RIZO.

Precioso rizo de su blondo pelo,
Dulce consuelo de mi cruel dolor:
En cada una de tus hebras de oro
Veo un tesoro de infinito amor.

Tú me recuerdas otro tiempo amado
En que halagado por la suerte fuí,
Cuando, dichoso, por mi bien querido
Correspondido mi cariño ví.

Jamas se borra de mi pecho amante
Aquel instante de supremo bien,
En que ví abrirse para mí los cielos
I mil consuelos recibí tambien.

Era el instante de partir.... sin calma
Sufria el alma su dolor fatal,
Tambien lloraba de dolor mi dueño,
Era su empeño disipar mi mal.

I bondadosa con aqueste rizo
Me dió un hechizo de sin par valor:
—«Toma, me dijo, si infeliz te pierdo,
Lleva un recuerdo de mi tierno amor.»

I desde entónces, compañero amado,
Siempre a mi lado por do quiera vas,
I en todo tiempo vivirás conmigo
I el fiel testigo de mi amor serás.

Tú la esperanza de mi pecho enciendes
I me defiendes de mi cruel dolor,
Que en cada una de tus hebras de oro
Veo un tesoro de infinito amor!...

ARMONIA.

Tan pura como el ánjel
Que el cielo habita,
Ardiente cual la llama
Que mi alma ajita,

Así en mi sueño
Te finjió mi esperanza,
Querido dueño.

Cual la rosa entreabriendo,
Fresca i lozana;
Pura como la estrella
De la mañana,

Así, alma mia,
Para adorarte siempre
Te encontré un dia.

Como aman el rocío
Las tiernas flores,
Como su compañera
Los ruiseñores,

¡Así te adoro,
Niña de ojos de cielo,
Cabellos de oro!

¡VUELA CORCEL!

Vuela, vuela, corcel mio,
Nada detenga tu paso
Que ya de amores me abraso
I estoi léjos de mi bien!
Ella con amor me espera
I yo por verla deliro,
Pues creo que no respiro
Si mis ojos no la ven!

Mui escasas son las horas
Que puedo estar a su lado;
I bien pronto, acongojado,
Tendré que darla mi adios;
Pues la suerte nos condena
A vivir siempre distantes,
Para ver si son constantes
Los amores de los dos.

¡Corre, corre, corcel mio,
A do habita mi paloma!
¡Desde lo alto de esa loma
Ya su estancia puedo ver!
Mas, tanto el amor me ajita
Que mui léjos aun la veo....
¡Quién veloz como el deseo
Pudiera hacerte correr!...

Yo nada en el mundo aspiro
Cuando me encuentro a su lado,
Pues en su gracia he encontrado
La forma de mi ilusion;
I por eso estar con ella
I ver sus ojos ansío:
¡Vuela, vuela, corcel mio,
A dó está mi corazon!

PRIMAVERA.

¡Qué lindas son las flores!
¡Cómo encantan el alma sus primores!
¡Qué dulces, qué suaves
Son las canciones de las tiernas aves!
El sol cuánto es hermoso; i las estrellas
Cómo se ostentan vívidas i bellas!...
A la plateada luna
No la viene a ocultar nube importuna,
I brindando al pensil vida i consuelo
Murmura blandamente el arroyuelo....

Grato verdor derraman
Valles i lomas
I se combinan i aman
Luces i aromas:
Con alegria
Se arrullan las palomas....
¡Todo es poesía!

¡Oh rica primavera
Gloria i encanto de la tierra entera!
¿Quién de tí mil consuelos no recibe?
¿Qué cruel angustia tu esplendor no calma?...
¡Todos gozan en tí, ménos quien vive
Léjos del sér a quien adora el alma!...

A ADOLFO MURILLO

EN LA MUERTE DE SU PADRE.

En lágrimas deshecho,
Cual nunca atormentado,
Del padre mas amado
Lloras la muerte, con dolor sin par.
Sobre tu triste pecho
Doblas tu frente mústia
I abrumadora angustia
Su cáliz de dolor te hace apurar!...

¡I para tu quebranto,
Amigo, no hai consuelo
Ni frases tiene el suelo
Que dulce alivio a tu tristeza den!
Si turbo yo tu llanto
No es para consolarte
Sino para jurarte
Que fiel a tu amistad lloro tambien!

¿Qué reflexion pudiera
Hacerse al que ha perdido
Aquello mas querido,
Que lo primero fué, despues de Dios?
¿Acaso consiguiera
El jenio mas sublime
Consolar al que jime
Sin que lloraran en comun los dos?

Las reflexiones vagas
El alma herida hielan;
Las lágrimas consuelan
I tú debes jemir i suspirar;
Que así un tributo pagas
A quien el sér te ha dado,
Al padre idolatrado
Que te quiso la suerte arrebatar.

Formada de amarguras
I de dolor profundo,
La vida de este mundo
Dura cadena de infortunio es;
I de sus desventuras
El hombre renegara,
Si acaso no esperara
La eterna dicha recibir despues.

Por eso encuentra larga
La senda que lo guia
Al centro donde ansía
Presuroso el espíritu volar.
La prueba es mui amarga
Pero, quien nunca cede,
Al fin gozoso puede
A las felices playas arribar....

Tu padre, en quien tan solo
La noble virtud cupo,
Afortunado supo
La palma de los buenos merecer;
I traspasando el polo
De la terrena vida,
La calma apetecida
Gozar al lado del Supremo Sér.

¡Felices los que vuelan
A la celeste altura,
Morada de ventura,
Eden de inmarcesible juventud;
En donde nada anhelan,
Pues todo allí lo tienen:
De dichas se mantienen,
Ajenos de tristeza i de inquietud!

Mas, cuánto sufren, cuánto,
Los que en el mundo quedan....
¡Imposible es que puedan
Los buenos a sus muertos olvidar!...
Pero un refujio santo
Posee el Cristianismo
Que ahogando el egoismo
Dá fuerza al corazon para esperar.

I es una Vírjen pura,
Austera i esforzada
La que tiene guardada
Esa fuerza vital del corazon:
Deidad, no de ternura
Sino de fortaleza,
A la que en su tristeza
Titula el infeliz—«¡Resignacion!»....

¡Amigo! en su almo seno
Reclínate; i espera
En la celeste esfera
A tu padre amantísimo encontrar;
Pues él, de gloria lleno,
En la eternal morada
A su consorte amada
I a sus hijos prepara su lugar!...

EL PAJARITO.

—¿Do vas, pajarito amado,
Que ya de volar cansado
Apenas puedes cantar?
—Yo, poeta, voi al cielo,
A demandar un consuelo
I una esperanza a buscar.

—¿Un consuelo, una esperanza?
Dime, ¿qué tambien alcanza
A maltratarte el dolor?
—¡Pobre bardo! tú no sabes
Cuánto padecen las aves
Que solo viven de amor!

—Nó, las aves no se ajitan,
Entre las flores habitan
I solo saben cantar.
—¡Con ayes desgarradores
Cantamos nuestros dolores
Pues no podemos llorar!

—Si es así, mi tierno amigo,
Ven i lloraré contigo
Que tambien muero de amor;
I en medio de mis pesares
Entono tristes cantares
Para endulzar mi dolor!...

SUSPIROS.

Al separarme de ella
   Ni ¡adios! la dije,
I desde aquel instante
   Todo me aflije....
¡De dolor abrumado
   Ni ¡adios! la dije!

¡Volad a las orillas
   Del mar inmenso,
Suspiros, i decidle
   Que en ella pienso,
¡Que mi amor es mas grande
   Que el mar inmenso!

Si mi constancia paga
Con su dcsvío
Volved, suspiros tristes,
Al pecho mio
A llorar la amargura
De su desvío....

Pero si mi memoria
Vive con ella,
Si recibe los ecos
De mi querella,
¡Suspiros de mi alma,
Vivid con ella!

POESIA.

Inquieta el aura al alborear el dia
Las florès besa i con sus alas suaves
Para que el bosque llenen de armonía
Vuela i despierta las dormidas aves.
Escuchan su rumor con alegría
Los pobres musgos i las palmas graves;
I miéntras vuela, juguetea i jime
Su dulce beso a la natura imprime....

Vierte su luz el sol desde la altura
I marchita, ardentísimo, las flores;
Mas, el aura les vuelve su frescura
I la campiña impregnan sus olores.
Callada está del bosque la espesura,
Mudos yacen los pájaros cantores....
¡I el aura, jenio tutelar i amigo,
Alegría i rumor trae consigo!...

La tarde llega amable i deliciosa,
Su dulce calma con las sombras crece,
El ave trina en la enramada umbrosa
I el aura el copo de los sauces mece....
Es ya la noche; el aura misteriosa
Voz apacible del eden parece....
¿Qué dice entre los árboles su vuelo?
¡Quién sabe!... pero dice algo del cielo!...

¡Aura del corazon es la poesía
Que abre su amor i su virtud alienta,
Que la trasporta a un cielo de armonía
I sus nobles arranques alimenta!
Para el niño es encanto i alegría,
Para el jóven un faro en la tormenta:
¡A la misma vejez su aliento alcanza
I es consuelo a la vez i es esperanza!...

EL LAGO I LA LUNA.

En triste desierto sin flores ni aves,
Un lago se mira sin luz ni esplendor,
Las auras le niegan sus soplos suäves,
Sus aguas dormidas no tienen rumor.

No cria en su seno preciados corales
Ni conchas, ni perlas jamas ocultó,
No goza el tributo de claros raudales,
Gaviotas ni cisnes en él nadie vió....

¡Mui triste es el lago, mui solo i mui triste,
Sin aves, sin flores, sin grato rumor:
Dormido en la calma parece que existe
Sufriendo las penas de inmenso dolor!...

Mas ¡ah! nunca el bardo miró cosa alguna
Mas bella que el lago dormido en su paz,
Si en él apacible refleja la luna
Plateada i hermosa su espléndida faz!...

Sus aguas semejan purísimo espejo,
La luna una vírjen de tanto pudor
Que tiembla mirando su propio reflejo
Temiendo la aceche falaz amador....

Las claras estrellas que el lago retrata
Son hadas envueltas en blanco cendal,
Ceñidas de perlas, con cintos de plata
I hermosas diademas de luz sin igual....

¡Qué bello es entónces, qué bello es el lago
Do el cielo refleja su exelso esplendor!
¡Graciosas ondinas le brindan su halago,
Las auras le prestan su dulce rumor!...

Mi canto es el lago de triste fortuna,
Sin flores, cubierto de negro capuz:
¡Tu nombre, bien mio, tu nombre es la luna
Que amable i hermoso le viene a dar luz!

LA CELOSA.

BALADA.

—Eres jóven i eres linda,
No conoces el dolor,
¿Qué mas quieres bella niña?
—¡Quiero vida, quiero amor!

—¿Amor, dices? ¡Desgraciada!
¿No sospecha tu virtud
Que amor roba con sus penas
Alegría i juventud?

—¿Tú lo sabes?
—¡Yo que sufro
De sus iras el pesar!
—¿Pero acaso tú has amado?
—¡I me muero por amar!

—¿I a quién amas?
—¡A una ausente!...
¿Quién padece mal peor?
—¡Yo, que muero de celosa
Sin saber lo que es amor!...

SU ANILLO.

¿I lo puedo creer?.... El lindo anillo
Adorno de tu mano primorosa,
Es este que me ofreces cariñosa
Como una prueba de constante amor?
Ah! yo no sé lo que me pasa.... inquieto
Late mi corazon de un modo estraño:
¿Es esto ser feliz?.... Talvez me engaño
I todo es un delirio embriagador!

Lo palpo i no lo creo.... Ayer tan solo
En tu dedo precioso lo llevabas
I al ver que con cariño lo mirabas
Envidiando su dicha suspiré....
¡Hoi a mis labios acercarlo puedo,
Me es dado entre mis manos estrecharlo,
I lleno de alegría conservarlo
Como una prenda de amorosa fé!

¡I nada tengo que ofrecerte en cambio
Sino mi corazon que amor suspira!
Nada! sino los cantos de mi lira,
Destellos de tu amor i tu virtud.
Mas, si los cielos con piedad nos unen,
Esos himnos de amor serán tus donas,
I las flores del alma las coronas
Que ofreceré a tu tierna juventud!

¡Para vivir contigo a todas horas
A tu pasion consagraré mis dias;
Yo cantaré tus tiernas alegrías
I sabré consolarte en la afliccion....
I aunque el cielo nos niegue otros favores
En la virtud la gloria encontraremos
I alegres i dichosos viviremos
Unidos en un solo corazon!...

LEJOS.

¡Bien mio, cuánto he pensado
En tí a la orilla del mar!...
¡Al verme de tí apartado
Cuánto me han visto llorar
Las olas desesperado!

¿Qué será de ella? esclamaba,
Ante la ola enfurecida
Que ante mi vista se alzaba:
¿Qué hará mi ilusion querida?
¡I nadie me contestaba!

¡Nadie! solo el mar rujiente
Que escuchaba mis clamores,
Con su ajitacion creciente
Acompañaba doliente
Mi triste llanto de amores.

I en los peñascos sentado
Con los brazos sobre el pecho
Mirando el mar dilatado,
Me parecia harto estrecho
Con mi dolor comparado....

De mis ojos se escapaban
Las lágrimas una a una,
Mis mejillas inundaban,
I a la luz de opaca luna
Las horas lentas pasaban.

¡Cuánto es horrible la ausencia
Dè la mujer que se adora!
¡Un martirio es la existencia,
Se borra toda creencia
I es un siglo cada hora!

Mas ¡ai! si la ausencia es dura
¡Cuánto mas triste es pensar
Que mi pasion es locura
I que mares de amargura
Gota a gota he de apurar!

¡Finjirte vertiendo flores
Hermosa hasta lo imposible,
Temer tus duros rigores,
I no poder ¡suerte horrible!
Ni hablarte de mis amores!

¡Tener celos de quien es
Objeto de tus sonrisas,
De cuanto palpas i ves,
¡Aun de las flores que pisas
Porque te besan los piés!

Ah! ¿porqué te conocí,
Objeto de mi delirio,
Si habia de hallar en tí
Mi dolor, mi frenesí,
Mi esperanza i mi martirio?

¡Te adoro i en tí confio!...
Disipa el mal que me oprime
I, pues que tanto lo ansío,
Aunque sea falso, díme
Que tu corazon es mio!...

PETRARCA.

¡Pobre Petrarca! amar fué su destino,
Amar a Laura esquiva i seductora,
Siendo ella por do quier i a toda hora
Su aire, su afan, la luz de su camino!

¡Amar a Laura cuyo horrible sino
La obliga a desdeñar a quien la adora!...
¡No hallar una sonrisa halagadora
E ingrata i muerta idolatrarla fino!...

Triste poeta, de su amada viudo,
Sin ser nunca su esposo ¿en su desvelo
Qué del abismo libertarlo pudo?

¡Su fé!... Sintiendo de la muerte el hielo
—«Si el amor fué mi mal, sea mi escudo»....
Dijo ¡i con Laura se juntó en el cielo!

NO ME HAGAS PENAR.

Ayer cuando alegre contigo vivia
Gozando decia:
¡Qué dulce es amar!
Mas, hoi que sufriendo la ausencia me ajito
Llorando repito:
¡Qué triste es la vida, qué amargo es llorar!

Sufriendo en la ausencia tan rudos desvelos
Se nublan los cielos,
Se borra la fé;
I el alma doliente de penas suspira,
Por verte delira
Mas ¡ai! no te encuentra i el cielo no vé!

¡Así como viene tras noche nublada
La luz deseäda
La tierra a alumbrar:
Ven, niña querida, no seas ingrata!
Tu ausencia me mata....
¡Ven, sol de mis ojos, no me hagas penar!

TRASMIGRACION.

Como en tu dulce amor tan solo pienso
Siempre serán iguales mis canciones,
Nacidas todas de ese amor inmenso
Que arde en nuestros sensibles corazones.

Mi lira i mi cantar te pertenecen
Que es obra tuya cuanto yo concibo;
I estos cantos de amor que te entristecen,
Me los inspiras tú, yo los escribo.

Tú me devuelves la ilusion perdida
I dás a mi alma inspiracion secreta;
Por tí busco la luz i amo la vida,
Por tí pulso la lira del poeta.

Si la dulce armonía, hija del arte,
Engrandece mi ser i lo trasforma,
Tú eres el centro dedonde ella parte,
I yo el artista que le doi la forma.

HIMNO A LA CIENCIA.

CORO.

¡Bendita sea la Ciencia
Que de lo grande va en pos,
Orgullo de la existencia,
Rayo del alma de Dios!

I.

Cual faro brillante i bello
Que al navegante dirije
Si en medio del mar lo aflije
Pavorosa tempestad,
La ciencia con su destello
El alma del hombre eleva
I bondadosa la lleva
Al templo de la verdad.

II.

No ya el guerrero por grande
La inmortalidad conquista
Sino el sabio i el artista
Con el jenio i el saber;
Que la ciencia es quien espande
El espíritu del hombre,
Quien hace inmortal su nombre,
Quien diviniza su ser!

III.

Prestando apoyo al que lidia
Con alto i noble deseo,
La frente de Galileo
En su almo fuego encendió;
I aunque en su jenio la envidia
Quiso estampar su anatema,
Quedó resuelto el problema
¡I la tierra se movió!...

IV.

Ella en medio de los mares
Fué el dedo de la esperanza
Que mostraba en lontananza
El Nuevo Mundo a Colon;
I en medio de sus azares
¡Sigue, sigue! le decia,
¡I el Héroe-Santo seguia
Confiado en su inspiracion!...

V.

¡La luz de la ciencia rija,
Jóvenes, vuestro destino,
I os lleve por su camino
De redencion i salud!
La patria en vosotros fija
La gloria de su existencia....
¡Todo lo alcanza la ciencia
Si se hermana a la virtud!...

CORO.

¡Bendita sea la Ciencia
Que de lo grande va en pos,
Orgullo de la existencia,
Rayo del alma de Dios!

CONSUELO.

¡Niña que lloras tu destino insano,
Ven i comparte tu dolor conmigo,
Que si endulzar tus penas no consigo
Seremos dos en el pesar tirano!

¡Ven! i no creas, si por tí me afano,
Que el dulce premio de mi amor persigo:
¡Harto mas que tu amante soi tu amigo!
¡Harto mas que tu amigo soi tu hermano!...

Tu mal me enseñará, niña querida,
Que no hai ternura, ni bondad, que acierte
A evitar del dolor la cruda herida;

I yo te enseñaré que es nuestra suerte,
Para gozar la vida de la vida,
Saber sufrir la vida de la muerte!...

A UNA ROSA.

Rosa infeliz, marchita i sin perfume
¡Cuánto es mi suerte parecida a tí!
En su aurora mi vida se consume
I no hai una esperanza para mí.

Bella naciste tú, cuando una diosa
De tu tallo sensible te arrancó;
Mui jóven era yo cuando esa hermosa
La libertad del alma me robó!

Tú brillaste en su seno un breve instante,
Embriagada en sus besos i en su amor;
I yo tambien en su pasion amante
Pude encontrar alivio a mi dolor!

El tiempo sin piedad te ha marchitado
I ya nunca tu olor recobrarás;
Yo tambien tan distante de su lado
Me afano i lloro sin gozar jamás.

Triste recuerdo de mi dulce amada
¡Cuánto te adoro, infortunada flor!
Ai! en tí encuentro, rosa marchitada,
Toda la historia de mi triste amor!

LOS JENIOS.

A P. F. LIRA.

Bardo que al cielo del amor te lanzas
En alas de tu ardiente fantasía:
Tu jenio, tu vigor, tus esperanzas
Pronto serán fatal melancolía.
Si de aplauso sincero un eco alcanzas,
Sordo rumor de pérfida ironía,
Que ni talento ni virtud respeta,
Amargará tu gloria de poeta.

Oye la dura, lamentable historia
De cuantos jenios por amor cantaron,
De los que al par del lauro de la gloria
La palma del martirio conquistaron!
A Dante invoca: su eternal memoria
Con lágrimas sus versos la estamparon,
I el gran poeta, el amador mas tierno
Fué apellidado "¡el hombre del infierno!..."

Amó a Beatriz, anjelical i pura,
Con sin igual romántico delirio:
Unica estrella de su noche oscura
Fué su ideal, su gloria i su martirio....
Cuando mas se estremaba su ternura
Murió Beatriz, como se agosta el lirio;
I Dante al golpe de dolor tan fuerte
Sintió en su alma el peso de la muerte!

Si audaz i entero, como leon herido,
Con justo encono condenó al malvado,
Si pretendió valiente i decidido
El orgullo feudal ver humillado;
Indijente tambien i perseguido,
Probando del proscrito el pan salado,
Sucumbió al fin, como soberbia encina,
Que del noto al furor la frente inclina!...

Oye a Petrarca que de amor suspira:
¡Cuánto penó su corazon sensible!...
Idólatra de Laura en Laura mira
El ánjel de un amor mas que imposible!
Desdeñando su afan su Laura espira
I, sepultado en afliccion horrible,
Petrarca que no supo sino amarla
¡En el mundo quedó para llorarla!...

¡I el gran Camoens!... lo marcó en la cuna
El delito sin par de la pobreza!
¡Todas sus esperanzas, una a una,
Murieron en el mar de la tristeza!...
Al que cantó el denuedo i la fortuna
Del portugues, con épica grandeza,
Al Homero del pueblo Lusitano
Solo un mendigo le tendió la mano!...

En vano su adorada Catalina
La heroica i noble lisbonesa dama,
Quiso, impulsada por piedad divina,
Pagar su amor con jenerosa llama.
Su envanecida estirpe la asesina
Por separarla del cantor de Gama;
I, víctimas fatales de su estrella,
Murió el poeta i sucumbió la bella!...

¡I los astros del jenio de la España,
Cervantes, Calderon, Lope i Quevedo!...,
Recojiendo en su patria injusta saña
Fué su existencia decepcion i miedo....
A España dieron nombradía estraña,
Sus timbres defendieron con denuedo,
¡I vivieron oscuros, humillados
O en el claustro espiraron olvidados!

Mas.... aunque oyes, como yo en un dia
Tambien oí, la historia lastimera
De los jenios sedientos de poesía
Que hicieron del amor su vida entera,
¿No es cierto que arde aun tu fantasía
En las llamas inmensas de esa hoguera
Que hiere i mata, que matando halaga
I que ni el frio del sepulcro apaga?

¡Perdona!... en vano pretendí un momento
Probarte aquello que probar es vano!...
¡La reflexion no mata el sentimiento!
¡Vencer al corazon no está en lo humano!...
Por eso yo que sufro tu tormento,
Amo i canto contigo ¡oh tierno hermano!
Como aquel que pretende dar consuelo
I solo con llorar templa su duelo!...

LINCOLN.

AL SEÑOR D. A. IBAÑEZ.

¡Padre del pueblo! tu destino augusto
Fué hacer el bien con jenerosa mano,
Sabiendo como buen republicano
Ensalzar la virtud i odiar lo injusto.

Venciendo altivo i persiguiendo adusto,
Al que un ilota hacia de su hermano,
Víctima fuiste del rencor insano
A quien siempre lo grande impone susto!

¡Gloria del siglo i de tu patria gloria:
Con áureos caracteres esculpida,
Tu fama ilustre guardará la historia!

I habiendo las cadenas destrozado
De una raza infeliz i envilecida
¡Segundo Redentor serás llamado!

A UNA RECEDA.

Florecilla delicada
De suavísimos olores,
Como símbolo de amores
Tú conmigo vivirás;
De mi vida acongojada
Tú sabrás la desventura
I la bárbara amargura
De mi suerte endulzarás.

El ánjel de mis ensueños
Se inclinó para tomarte
I a sus labios acercarte
Con envidia yo te ví;
Con sus besos halagüeños
Mi pasion se acrecentaba
I jamás me imajinaba
Que serias para mí.

Flor hermosa, ¿tus hermanas
No es verdad que te envidiaron
Cuando amantes contemplaron
Tu ventura sin igual;
I que hasta las mas galanas
Suspiraron al momento
Por beber el dulce aliento
De su labio virjinal?...

De las manos que yo adoro
A mis labios has pasado
I al besarte apasionado
Soi dichoso, bella flor,
Que tú endulzas cuando lloro
Las tristezas de mi alma
I volviéndome la calma
Me reanimas con tu olor.

¡Ven, obsequio cariñoso
De la vírjen que es mi encanto,
Ven i enjuga el triste llanto
Que en tus hojas cae ya;
Tu perfume delicioso
Calmará mi sentimiento,
¡Ven i endulza mi tormento,
Perfumada recedá!...

AUSENCIA.

¡Qué triste es la vida sin tí, dueño mio,
Sin verte no existe placer para mí;
Mi ser es tristeza, mi atmósfera hastío,
Pues me hallo tan léjos, tan léjos de tí!...

Te llamo i no vienes, mis ojos te buscan,
Mas no les es dado los tuyos hallar,
La duda me oprime, los celos me ofuscan
I el pecho se cansa de tanto penar.

¡I tú descuidada quizas ni un momento,
Quizas ni un momento! te acuerdas de mí
I vives dichosa i ¡oh, duro tormento!
Me olvidas en tanto yo muero por tí!...

¡Ai triste del hombre que sufre i no tiene
Do hallar un consuelo, do hallar un placer,
Que solo con vanas mentiras mantiene
La fé de su alma, la luz de su ser!

¡Qué horrible es la vida si nada la alienta,
Si solo pesares miramos venir,
Si el alma aflijida no vé en la tormenta
De un astro propicio la llama lucir!

Bien mio, ¿en tu pecho no encuentras a veces
Un hondo vacío que te hace llorar?
¿Celestes caricias de amor no apeteces
I lentas no sientes las horas pasar?

¿Cual lúgubres horas de un dia nublado
Tus horas a veces no son de dolor?
¿Tu ardiente cerebro no bulle ajitado
Finjiéndote espectros de duda i terror?

¡Oh, sí! tú has sentido tristezas i dudas
I hai dias de tedio i horror para tí,
I oscuras visiones siniestras i mudas
Te asedian e inspiran fatal frenesí!

Mas nunca esas negras visiones han sido
Tan crueles i horribles cual lo es el dolor
Que en dias de ausencia mi pecho ha sufrido,
Privado del rayo del sol de tu amor!...

SUSPIRO.

Triste suspiro que del alma sales
Ahogado por la fuerza del dolor,
Vence el espacio i cuéntale mis males
A la reina absoluta de mi amor!

Díle que sufro mucho, que sin ella
Mi vida es un eterno padecer,
Que hasta el cielo desoye mi querella
I en nada la ventura puedo ver.

Díle que nadie como yo la adora,
Que es ella mi embeleso i mi ilusion,
Que humilde i triste su favor implora
Mi pobre i desgraciado corazon.

12

Díle que me perdone si la ofende
El dulce amor que alienta mi existir;
Díle que de ella nada mas depende
La gloria de mi incierto porvenir.

PENSAMIENTOS

(DE FEDERICO MATHINSSON).

Cuando en los bosques
Himnos suäves
Cantan las aves,
Yo pienso en tí,
Que escuchar creo
Tu acento blando;
Ai! díme ¿cuándo
Piensas tú en mí?

En el crepúsculo,
Con ansia ardiente,
Junto a la fuente
Yo pienso en tí.
Por donde quiera
Creo encontrarte;
¿I tú, en qué parte
Piensas en mí?

Siempre que inclino
Mi frente mustia
Con dulce angustia,
Yo pienso en tí.
Por tus amores
Lo olvido todo;
¿I de qué modo
Piensas tú en mí?

Hasta que un dia
Mejor fortuna
A ámbos nos una
Piensa tú en mí;
Que aunque yo léjos
Veo ese instante,
Siempre constante
Pensaré en tí!

MURIÓ.

¡Pobre niña!...Yo la ví
En el albor de la vida
I su memoria querida
No se apartará de mí.

Rosa fué de primavera
Que las penas marchitaron....
¡Ya que tantos la olvidaron
Viva en mis versos siquiera!...

Dechado de perfeccion,
Linda cual pocas mujeres,
Era uno de aquellos seres
Que adornan la creacion.

Pérfido galan un dia
Le juró tiernos amores,
I en sus mentidos favores
Ella inocente creia.

Ser su esposo le juró,
La niña le creyó fiel,
I por pensar solo en él,
El mundo entero olvidó;

I al entretejer dichosa
La guirnalda de azahares
Que debia en los altares
Ser su diadema de esposa,

¡Cómo gozaba la niña
Con sus sueños de paloma,
Tan puros como el aroma
De la flor de la campiña!

Pero el amante traidor
De su engaño haciendo alarde,
Partió, faltando cobarde
A su palabra i su honor;

I yo miré a la beldad,
Víctima de la locura,
Ser en su triste amargura
La imájen de la bondad.

I un dia ¡tremendo dia!
Ultimo de su martirio,
Escuché que en su delirio
Así a su madre decia:

—"¡Ya soi dichosa! ceñid
"Mi alba sien con lindas flores!
"¡Jenios de encantos i amores,
"En torno mio, venid!...

"El dueño del alma mia
"Su amor a mis piés me ofrece....
"¡El solo el culto merece
"De mi ciega idolatría!

"¡Qué dicha vivir con él
"I pagar su amor rendido!...
"¡Madre! tú lo has ofendido,
"No hai un amante mas fiel!...

«¡Míralo! con qué ternura
"Da consuelo a mi tristeza!...
"¡Oyelo! con qué fineza
"Hacerme feliz me jura!...

"¡Suya seré!... mas... ¡qué horror!
"¡Madre!... Se va.... ¡suerte horrible!
"Amor!... Engaño!... Imposible!...
"Sí! yo lo adoro, Señor...."

I doblando la cabeza,
Como flor que el viento hiere,
Murió cual ave que muere
De abandono i de tristeza!

I cuando verla pensaba
Tan feliz cuanto era hermosa
Siendo la adorada esposa
Del hombre a quien tanto amaba,

Asombrado la miré
Perder su ventura toda,
¡I en vez de cantar su boda
Sobre su tumba lloré!

I al ausentarme una flor
Dejé en su cruz, que aunque bella
Pronto murió!... ¡Junto a ella
Quizás pasó el seductor!...

LA SIEMPREVIVA.

Existe una flor májica
Querida del poeta,
La muerte la respeta
I eterno es su vivir.
Emblema es su hermosura
De amor i de ternura;
Por eso es de ella idólatra
Quien tiene que sufrir.

La mece el soplo ténue
Del aura cariñosa,
La flor mas orgullosa
Le rinde admiracion.
Constancia significa....
¡Todo un amor esplica
Cuando ella es el intérprete
De un tierno corazon!

No importa que sus pétalos
Carezcan del perfume
Que en otras se consume
Al par con el color,
Pues ella de la muerte
No teme el golpe fuerte
Como lo aguarda tímida
La mas galana flor....

¿De qué a la rosa espléndida
Le sirve su hermosura
Si un dia solo dura
Su gloria, nada mas;
Si tiene su reinado
Su tiempo señalado,
De cuyo escaso límite
No pasará jamas?...

Las flores.... ¡flores míseras!
Su brillo es de un momento:
Coloran i ya el viento
Las viene a combatir.
Solo un instante dura
Su májica hermosura
I el sol que abre sus cálices
Tambien las vé morir!...

Por eso, de amor pródiga,
Quisiste, amiga tierna,
Con una flor eterna
Mi amor corresponder.
Callaste ruborosa....
Mas tu alma cariñosa
Con tan inmensa dádiva
¡Qué cielos me hizo ver!...

¡Oh flor, eterno símbolo
De la sin par ternura
Que siempre su alma pura
Debe a la mia unir:
Con cuánta idolatría
Te adora el alma mia,
Dulcísimo pronóstico
De alegre porvenir!...

QUINTANA.

—«Todo a humillar la humanidad conspira»....
Mal principio, maestro, que a tus manos
El cielo no confió la dulce lira
Para desalentar a tus hermanos!

La confió, sí, para encender la ira
En contra de invasores i tiranos,
Para ensalzar al que a lo grande aspira
I revelar al pueblo altos arcanos....

En el hombre el Creador su ser imprime,
I si el vicio fatal lo hunde en el cieno
A su vez la virtud lo hace sublime....

¡Bien lo supiste tú, noble Quintana,
Digna hechura de Dios, que siempre bueno
Por elevar la humanidad se afana!...

ADIOS.

¡Adios, bien mio, adios!...La suerte esquiva
De tí me manda separarme ya;
Pero aunque léjos de tu lado viva
Nunca mi corazon te olvidará!

Cada vez que nos vemos, dueño amado,
Nuevas cuitas tenemos que sufrir...
¡Otro amor mas constante i desgraciado
En el mundo jamás podrá existir!

Yo sé las penas que te cuesta amarme,
Conozco tu terrible situacion
I sé que aunque debieras olvidarme
Late amable i leal tu corazon!

¡I tengo que partir!...Tu amargo llanto
Me despedaza el alma sin piedad!...
¡Verte triste sufrir, quererte tanto,
I no poderte dar felicidad!...

¡Adios, mi bien, adios!...De tí me alejo...
Nuestro destino lo dispone así....
¡Aunque me voi, el corazon te dejo:
Vive con él i acuérdate de mí!...

EN EL CIELO.

¡Hermana mia! la muerte
Hoi un hijo te arrebata,
Sin ver que con él te roba
Un pedazo de tu alma!
Llóralo, sí, que consuelos
Aunque amargos, son las lágrimas;
Pero piensa en que tu hijo
Fué a buscar a Dios, hermana!...

Recuérdalo i al instante
Oirás que una voz mui grata
Te dice, con su dulzura
Llenándote de confianza,
Que enviar ánjeles al cielo
Para que ellos la plegaria
De su madre a Dios repitan,
No es una desgracia, hermana!...

Si la vida es una prueba
Dura, borrascosa, amarga,
Si un eslabon cada dia
A nuestra cadena se ata:
¡Dichosos los que en la cuna
Toman del ánjel las alas,
Vuelan al cielo i su vida
Con la del querúb se hermana!...

Dichosa tú, hermana mia,
Pues los frutos de tu alma
No solo en la tierra crecen
Sino en la celeste patria!
¡Dichosa, pues que a tí, madre
Niños i ánjeles te llaman,
I en la tierra i en la altura
Por tí ruegan, dulce hermana!..,

Nó! ya no lloro contigo
Sino que el himno que alzas
De resignacion entono,
Virtuosa madre cristiana!...
El dolor tu pecho hiere,
Pero la fé de tu alma
¿No es cierto que de tu herida
Suaviza el rigor, hermana?

Sí! tus ojos me lo dicen
¡I tus ojos no me engañan,
Que ellos siempre con los mios
Entremezclaron sus lágrimas!...
Tú eres buena i cuando sufres
En Dios pones tu esperanza;
¡I Dios a los que en él fian
No los abandona, hermana!...

¡Santa creencia! felices
Quienes como tú no apagan
Con dudas de esa fé ardiente
La consoladora llama,
Que niños virtuosos crian
I ánjeles al cielo mandan;
¡I los que aquí i en la altura
Son queridos, dulce hermana!...

LIBERTAD.

La gloria de la patria de Lautaro
En tí, sublime Libertad, se encierra:
Cuanto acaricia el mar i el Andes cierra
Vive en Chile feliz bajo tu amparo.

Diste a sus campos esplendor tan raro
Para fijar tus lares en su tierra;
Hallas grandioso templo en cada sierra
I es tu excelso dosel su cielo claro....

Para admirar tu espléndida hermosura,
Tus ricas galas i tu faz benigna,
Del Bio-Bio derramaste el agua;

I para descender desde la altura
Por noble escala de tus plantas digna
¡Hasta el cielo elevaste el Aconcagua!...

VIOLETAS.

¡Oh flores que naceis tristes
Entre la yerba escondidas,
¡Cuánto no sois parecidas
A las flores que amé yo!
Flores que en mi alma nacieron
En mis horas de bonanzas,
¡Yo las llamaba esperanzas
I el tiempo las marchitó!

Modestas como vosotras,
Puras violetas, nacieron
Pero pronto se perdieron
En la bruma del dolor.
No tenian otro riego
Que el de mi contínuo llanto,
Ni otro sol que el fuego santo
Del mas inocente amor.

Hermosas sobre su tallo
En el aura se mecian:
Pero al par que ellas crecian
Tambien su pena aumentó:
I llorando acongojadas
Su desventurada suerte,
Sin pensar llegó la muerte....
I entónces todo acabó.

Hojas tristes sin perfume
Solamente me quedaron,
Hojas tristes que volaron
Con el viento del dolor;
I ya el alma es un desierto
Donde nacen solo abrojos,
Pues ya no hai llanto en mis ojos
Para regar otra flor!

Perdí la única esperanza
Que adornó mi primavera....
¡Ni por ser la flor primera
La muerte la respetó!
I por eso yo os adoro
¡Oh violetas aflijidas!
Pues que sois tan parecidas
A esas flores que amé yo!...

ROCIO.

El llanto del dolor es el rocío
Que las flores del alma necesitan
I gracias a ese riego, dueño mio,
Las flores de mi amor no se marchitan.

En vano el viento del pesar se ensaña
Contra las rosas de mi amor sincero:
Siempre que en llanto el corazon se baña
Recobra altivo su valor primero!

I aunque quieran el tiempo i la distancia
De mi alma separar tu imájen bella,
Yo cada dia con mayor constancia
Tierno la adoro i me recreo en ella.

I tú, mi amor, que mi pesar conoces
I miras la afliccion que me devora;
¡Al escuchar mis doloridas voces,
Si quieres un consuelo, tambien llora!

Llora i endulza tu dolor impío
Ya que hondos males sin cesar te ajitan,
¡Que el llanto del dolor es el rocío
Que las flores del alma necesitan!

EL TRABAJO.

A CÁRLOS WALKER MARTINEZ.

A imájen de su ser Dios formó al hombre
Cuando sacó los mundos de la nada:
Su obra postrera fué i a él confiada
Le dejó la grandiosa creacion.
Potente soberano, desde entónces
El hombre está en la tierra destinado
A dar impulso a todo lo creado
I a prestar a lo inerte animacion.

Con cariñoso amor todo le brinda
Fecunda utilidad, pues nada en vano
Formó en el universo aquella mano
Que al sol dá luz i movimiento al mar.
Que es su destino coronar la hechura
Del bondadoso Dios, todo le muestra,
Por eso es voz de amor, no lei siniestra
Aquella que le ordena trabajar!

¡Qué vida tan cruel seria aquella
En que todo estuviera ya esplicado,
Todo concluido ya, todo alcanzado
Sin que nada anhelara la ambicion!
Semejante vivir fuera un suplicio,
Una antorcha sin luz fuera la ciencia,
Palanca en inaccion la intelijencia
I estímulo sin fuerza el corazon!...

Indignos del favor de Dios eterno,
Nos negaria el sol sus luces bellas;
Campo sin flores, cielo sin estrellas
Seria el universo en su quietud;
I para el hombre, sin placer ni gloria
Atado a la cadena del fastidio,
Puerto de salvacion fuera el suicidio
I risible quimera la virtud!...

El trabajo es el precio que demanda
Para darnos su bien la madre tierra,
Por eso en dura roca el oro encierra
I sepulta en los mares el coral.
Si todo lo esparciera a nuestra vista
¿Quién supiera apreciar sus ricos dones?
¿Qué hiciera el soñador sin ilusiones
I el artista sin májico ideal?...

Oculta en tosca piedra está la estátua
Hasta que el filo del cincel la anima;
Perdida en cada frase está la rima
Hasta que el bardo entona su cancion:
Sin que concierte el músico sus notas
No brinda el instrumento su dulzura;
No sorprende del cuadro la hermosura
Si no le da el artista animacion!...

¡Llene el hombre su fin!... Con férreo anillo
Los mares una, enlace las ciudades:
¡La palabra, venciendo tempestades
Con la eléctrica chispa volará!
El agua de la fuente cristalina
Ajite en la veloz locomotora:
Atele el tren i fuerza voladora
El vapor sobre el riel le imprimirá!

¡Cumpla el hombre con digna fortaleza
Su alta mision, i muestre cada hora
Que es el trabajo fuerza redentora
No dura ni funesta maldicion!
Venciendo cada dia un imposible
Con su constancia, su grandeza pruebe
I sea alguna vez lo que ser debe:
¡Árbitro de la inmensa creacion!...

DUDA,

Solo tu imájen en mi pecho cabe,
 Idolatrado bien:
Yo solo pienso en tí ¡mas tú quién sabe
 Si me amarás tambien!

¡Léjos de tí me cansa la existencia,
 Que es mucho mi sufrir,
I las penas terribles de la ausencia
 No puedo resistir!...

Paso mis horas de fastidio llenas
 Llorando mi dolor,
¡I tú, talvez, sin conocer mis penas
 Me negarás tu amor!...

LA MADRESELVA

I EL ROBLE.

(DEL FRANCÉS.)

Crecia una cuitada madreselva
Hasta del jardinero abandonada....
I sus dolientes i marchitas hojas
Hácia la tierra se inclinaban lánguidas....

Una mañana el aquilon furioso
Hirió el verdor de sus nacientes ramas,
I hubiera muerto si a su lado un roble
Majestuoso i jentil no se elevara....

Del pobre arbusto contristado i débil
Conmovió al roble la fatal desgracia
I, así diciendo, lo acojió en su angustia:
—"Ven a mis brazos inocente hermana,

"Enlázate a mi tronco vigoroso
"I, cuando la tormenta te combata,
"Juntos el huracán resistiremos
"¡O muerte juntos nos dará su rabia!"...

La madreselva al protector amigo
Debió la vida, se cubrió de galas:
I con sus flores adornó su tronco
I con su esencia perfumó sus ramas....

Al fin el roble su arrogante frente
Doblegó a impulsos de la edad pesada...
¡I al sucumbir con él, la madreselva
Tejió a su tumba perennal guirnalda!...

CREPÚSCULO.

¡Adios, radiante sol! tras negros montes
Veo morir tus últimos reflejos....
Tiñendo de arrebol los horizontes
Léjos te vas, mui léjos!...

Triste esparce su luz tu postrer rayo,
Triste suspira el viento en la arboleda....
¡I el alma mia, en lánguido desmayo,
Tambien mui triste queda!

Pronto la noche solitaria i mustia
Hará que en brazos del pesar me entregue....
Ah! pobre corazon, teme su angustia,
Respira ántes que llegue!

Todo es silencio i paz.... Ténue vislumbre
Del ya perdido sol baña la esfera....
Arde la costa; i en la opuesta cumbre
La nieve reverbera....

Desde el tranquilo mar hasta los Andes
Todo encantado está: la selva, el llano....
¡Todo muestra, Señor, cuánto son grandes
Las obras de tu mano!

Hora en que el alma se remonta al cielo,
¡Qué dulce es tu esplendor!... Se oculta el ave,
I su descanso arrulla el arroyuelo
Con su murmurio suave!

Tregua de los pesares de la vida:
¿Quién no halla paz en tí?... ¿Quién no te adora?...
¿Por qué pasas tan pronto, hora querida
Del corazon que llora?...

EN EL CAMPO.

Grandiosa naturaleza
Yo adoro tu majestad,
Que tu infinita belleza
Solo endulza la tristeza
De mi amarga soledad!

De las grandes poblaciones
Aquí el bullicio no llega,
I bajo otras impresiones
A gratas meditaciones
El espíritu se entrega.

Oh! quién pudiera, apartado
Por siempre en dichosa calma,
Vivir aquí descuidado
En dulce paz entregado,
A los placeres del alma!

No es en las grandes ciudades
Que el vano orgullo edifica
Do se aprenden las verdades:
¡El poder de Dios se esplica
Mejor en las soledades!

Que el dulce cantar del ave,
I el aroma de las flores,
Del rio el murmurio suave
¡Todo ensalza al Dios que sabe
Dar a todos sus favores!

RECUERDO I ESPERANZA.

¡Miéntras tú libre del afan creciente,
Que mis instantes sin cesar devora,
Vives segura del amor ardiente
Con que mi firme corazon te adora:
Yo doi al aire mi cantar doliente,
Voz de mi alma que aflijida llora:
Vestijio incierto de infinito anhelo,
Mezcla de llanto i divinal consuelo!

¡I a tí que fuiste la hechicera maga
Que la ventura comprender me hiciste,
El alma en himnos de pasion te paga
Cuántos placeres con tu amor le diste!
Si oyes mi queja dolorida i vaga,
Gota del llanto del amor mas triste,
¡No la desprecies, que hallarás en ella
De otro tiempo de amor la dulce huella!

Desde que Dios te puso en mi camino,
I en la tuya mi alma halló una hermana,
Tú encendiste la luz de mi destino
Venciendo de mi mal la lei tirana;
Que ántes de verte, por contrario sino,
Víctima triste de afliccion insana,
Era mi vida sin placer ni encanto
Larga vijilia de afanoso llanto.

En horas de ambicion i de locura
Quise gozar las glorias de la vida;
Pero, en vez de placer, triste amargura
El mundo me brindó!... Lloré perdida
Mi ardiente juventud.... la desventura
Hirió de muerte mi alma entristecida;
I do soñé grandezas e idealismo
Palpé miserias i encontré egoismo....

I de afan en afan se iba engolfando
Como en inmenso mar, mi triste vida,
Siempre anhelando el bien i siempre hallando
Mi mas bella ilusion desvanecida:
I mas afuera cada vez vogando
Mi nave por los vientos impelida,
Me hallé léjos de tí, sin rumbo cierto,
Solo en la tempestad, léjos del puerto!...

I en vano entónces alargué mi mano....
¡No la vino a estrechar ningun amigo!...
Desplegó el noto su rigor insano
I el pesar se encargó de mi castigo.
Al cielo clamé entónces.... ¡I no en vano
En su bondad confié.... seguro abrigo
Un faro me anunció.... volvió la calma,
I en tí el ansiado puerto halló mi alma!...

¡Fuiste mi salvacion!... Tus bellos ojos
Compasivos i amantes me miraron:
Llegué a tus pies i de tus labios rojos
Frases de afecto i de piedad brotaron.
Engañado temiendo tus enojos
Mis palabras mis penas te ocultaron....
Mi timidez vencí.... me comprendiste
¡I nuevo ser a mi existencia diste!

I siendo tuyo en vano me sujeta
Léjos de tí la ausencia abrumadora,
¡Qué distancias el alma no respeta
I siempre vive con el ser que adora!
En mis ardientes sueños de poeta
Yo venzo de mi mal la lei traidora:
Miro hácia el porvenir i en lontananza
¡Todo un eden me entreabre la esperanza!...

¡La esperanza! la dulce compañera
Del amante infeliz.... májica sombra
Tras de la que se oculta la quimera
Que ¡dicha! el triste en sus delirios nombra!...
¡La esperanza! esa vírjen hechicera
Que con su manto de esmeralda alfombra
La senda del amante infortunado...
¡Unico sol que alumbra al desgraciado!

Sol que nos dice que si amarga pena
Maltrata el pecho que la duda aflije,
A otra rejion mas clara i mas serena
Al que ama i sufre, con su luz dirije....
¡Destello de la gloria: mi alma llena
De fé en tu májia, por su luz te elije,
I al invocarte con amor sincero
Solo ser tuyo en mi delirio quiero!...

HATUEY.

En la hoguera, que se alza en fuego vivo,
Encadenado Hatuey la muerte espera;
I el sacerdote así, con voz severa,
Dice al indio que lo oye pensativo:

—"¡Adora a nuestro Dios, noble cautivo,
"A Dios eterno que en el cielo impera,
"Que a los suyos dá gloria en otra esfera
"I horrible infierno a quien lo niega esquivo!

"En su cielo las penas no persiguen
"Al alma henchida de placer eterno"....
I Hatuey i el relijioso así prosiguen:

—"¿I allí españoles hai?"—"Sí, como soles
"Brillan muchos en él"—"¡Venga el infierno!
"¿Qué cielo puede haber con españoles?»...

FIDELIDAD.

No importa que te burles de mi llanto,
Que insultes con desdenes mi pasion:
    Mi amor es puro, es santo,
I aunque le robes su precioso encanto
Jamas te olvidará mi corazon.

El alma mia ardiente, apasionada
En tí soñaba su ventura ayer:
    Hoi triste, acongojada,
Mira hácia el porvenir i no halla nada
Que no sea desgracia i padecer.

Pero yo siempre te amo i si padezco
Es porque el cielo lo decreta así:
    Ser tuyo no merezco;
Olvido tus desdenes i agradezco
Los muchos bienes que gocé por tí.

Un tiempo fuiste buena, i tu hermosura
Era el espejo fiel del corazon,
        Hoi pérfida i perjura,
Cambias mis dulces sueños de ventura
En delirios eternos de afliccion....

Pero eso no me importa. Yo en un dia
No olvidarte jamas te prometí.
        Me mata tu falsía;
¡Pero aun en su desgracia el alma mia
Se enorgullece de sufrir por tí!

A UN ARROYO.

A orillas del arroyo
Que hácia la mar avanza
Yo pienso en mi esperanza
Que al imposible vá:
I al ver rodar sus ondas
Recuerdo acongojado
La gloria del pasado
¡Qué nunca volverá!...

Puras, como estas aguas
Al descender del monte,
Miré yo en mi horizonte
Quimeras mil de amor;
I así como las heces
Sus linfas enturbiaron,
Mi vida envenenaron
Las heces del dolor....

Rueda el arroyo, rueda....
I su fugaz corriente
Murmura en son doliente
Sus quejas al pasar....
I sigue.... sigue.... sigue....
Como mi triste vida,
Constantemente herida
Por íntimo pesar.

Por el arroyo viven
Las flores del camino,
Mitiga el peregrino
La sed con su frescor,
El pasa.... i mas se enturbia
Su espejo a cada instante....
¡Es ir mas adelante
Su sino abrumador!...

Dar triste a cada hora
Alguna despedida,
Toda ilusion querida
Mirar en flor morir:
Tal es tambien mi suerte....
Sin calma ni bonanza,
Ajeno de esperanza
Querer.... llorar.... sufrir....

LA CAMPANA

DEL MONASTERIO.

A MI AMIGO A. BOMBAL.

Pasó el dia atormentado
Por la inquietud de la vida,
La dulce tarde ha pasado:
Todo al mortal fatigado
A descansar le convida.

Es media noche: en su calma
Todo calla i se adormece:
Harta de afanes el alma
Paz i reposo apetece;

I en el viejo campanario
Del vecino monasterio,
Con acento funerario
Lleno de triste misterio,
Las doce sonando están:
Talán, talán!... Talán, talán!...

¡Las doce!... ¡Qué apariciones
Sueñan mis ojos abiertos!...
¡Cuántas i cuántas visiones
De siempre adorados muertos
Que demandan oraciones!...

¡Memorias de lo pasado,
Sueños de la fantasía,
Cuanto he perdido i amado
Revive en el alma mia,

Siempre que en el campanario
Del vecino monasterio
Oigo, que en son funerario
Lleno de triste misterio,
Las doce sonando están:
Talán, talán!... Talán, talán!...

¡I cómo esas campanadas
Me hacen pensar tristemente
Que al bronce son arrancadas
Por las manos delicadas
De una beldad penitente,

Que cambió el traje nupcial,
I cuanto halaga i fascina,
Por el áspero sayal
De la austera Capuchina;

Que oye, al pié del campanario,
Entonar al monasterio
Miserere funerario
Miéntras, con voz de misterio,
Las doce sonando están:
Talán, talán!... Talán, talán!...

¡Santa mujer!... ella ha orado
Desde que nació la aurora,
Por quien tan solo ha buscado
La ventura engañadora
¡Que nadie en el mundo ha hallado!...

E interrumpiendo su sueño
I por el hielo aterida
Vuelve a rogar con empeño
Por el que de Dios se olvida,

Miéntras en el campanario
Del sombrío monasterio
Como un eco funerario
Lleno de triste misterio,
Las doce sonando están:
Talán, talán!... Talán, talán!...

¡Alma, recójete, ora,
Deja el mundo, al cielo vuela!...
¡Aquí está la hiel traidora
Del dolor que nos devora:
Allá la luz que consuela!...

—"¡Tus locos sueños olvida
"Si quieres hallar la calma!"
Como un eco de otra vida
Que infunde pavor al alma,

Repite en el campanario
Del vecino monasterio
Ese acento funerario'
Con que, llenas de misterio,
Las doce sonando están:
Talán, talán!... Talán, talán!...

DESALIENTO.

Cuando recuerdo las inquietas horas
De mi vehemente juventud perdida
I bullen en mi mente enardecida
Sus visiones de amor fascinadoras;

Cuando veo sus luces seductoras
Cambiarse en sombras para mi alma herida,
¡En vez de pretender i amar la vida
Odio sus dichas por demas traidoras!...

¿Qué fué de tanto afecto disipado?
¿Qué de tanta promesa lisonjera?
¿Qué de tanta virtud cambiada en dolo?...

¡Si el futuro ha de ser como el pasado,
Ah! cuánto mas la muerte me valiera
Que vivir triste, descreido i solo!...

AL ARTE.

CORO.

¡Salve, Arte peregrino
Del hombre excelso don,
Del Hacedor divino
Sublime irradiacion!

I.

¡Arte! destello fúljido
Que lienzos iluminas,
Que arrancas a los mármoles
Estátuas peregrinas
I en creaciones májicas
Revelas tu esplendor:
Tú eres la egrejia dádiva
Que el cielo brindó al hombre,
Tú haces que el mundo atónito
De tu poder se asombre
Si infundes al artífice
Tu espíritu creador!

II.

En sus divinos éxtasis
El jenio en tí se inspira:
Anima el cuadro pálido
La tinta que respira
I los pinceles dóciles
Estampan la verdad:
I ya es semblante anjélico
Lo que el pintor concibe,
Ya creacion fantástica
Que casi alienta i vive,
O ya paisaje espléndido
Que irradia majestad!

III.

En dignos tabernáculos
Que tu vigor levanta,
En himno dulce i férvido
A Dios el pueblo canta
¡I rima, templo i música
Revelan tu poder!
De mártires i héroes
Que se veneran i aman,
Tú fundes las imájenes
Que fé i amor inflaman,
I a lo fugaz i efímero
Brindas perpetuo ser!...

IV.

Astro benigno i plácido,
¡Arte! que el mundo adornas,
Tú que las rocas áridas
En maravillas tornas
I el lienzo en joya espléndida
De sin igual valor.
A Chile, libre i próspero
Que adoracion te rinde,
Haz que tu rayo célico
Creadora luz le brinde;
I cual brillante auréola
Corona su esplendor!

CORO.

¡Salve, Arte peregrino,
Del hombre excelso don,
Del Hacedor divino
Sublime irradiacion!

RUEGO.

En vano quieres insensible i fria
Jurarme amor con fementido acento;
¡Tú no me quieres ya: solo un momento
Duró tu amor que tan feliz me hacia!

No quieras aumentar con tu falsía
Mi cruel dolor, mi amargo sentimiento:
¡Respeta, por piedad, mi abatimiento
Ya que tanto me hirió tu alevosía!

¡Nada puedo creer! tú me robaste
Fé i esperanza i para siempre yerto
Mi desgraciado corazon dejaste.

Hoi tu pesar como tu amor no es cierto....
Si ya mi corazon asesinaste
¡Dale siquiera paz despues de muerto!.

NAUFRAJIO.

En el mar de las pasiones
El alma bogando vá,
I su nave es el deseo
Que no se sácia jamás.

Sus remos son las quimeras:
Busca la felicidad;
I es su faro la esperanza,
Que no se apaga jamás.

El corazon, su piloto,
El viento escucha zumbar,
I, aunque la nave amenaza
No se intimida jamás.

Las olas del infortunio
Se ajitan en tempestad,
Mas la nave boga i boga
Sin detenerse jamás.

Los escollos de la envidia
Casi la hacen zozobrar,
Pero ella sigue, aunque vea
Que no se acaban jamás....

Pasan dias, pasan años
I no pasa la ansiedad,
I el alma sigue animosa
Sin arredrarse jamás....

Al fin "¡Victoria!" se escucha,
I el piloto, con afan,
Muestra el mas bello orizonte.
Que se ha mirado jamás.

—¡Es el puerto deseado!
—¡Es el májico ideal!...
Se acerca.... ¡i era una nube
Que no volverá jamás!...

Desalentado el piloto
Sin fuerzas se siente ya:
¡Tan horrible desengaño.
No pudo prever jamás!

—No es la senda! tuerce el rumbo....
Mas, no hai remos, velas no hai...
I se sumerje la nave
Para no alzarse jamás!...

Pobre nave del deseo
Perdida en revuelto mar:
Si anhelas un imposible
¿Podrás hallarlo jamás?...

QUEJAS.

Nó! tú no sabes comprender mi llanto,
Ni el amor puro que en mi pecho abrigo,
Amor del alma que nació conmigo,
¡Que como es de sincero así es de santo!

Cuando al cielo mi espíritu levanto
En alas de ese amor subo contigo;
I Dios de mis promesas es testigo
Como en la ausencia lo es de mi quebranto.

Si un dia me quisiste hoi no me quieres,
I solo en lo voluble te asemejas
¡Anjel soñado! a las demas mujeres.

Mas, si a tí llegan mis amantes quejas,
Si tú el remedio de mis males eres
¿Por qué morir, sin compasion, me dejas?

EL FESTIN DE LA VIDA.

UN JÓVEN.

—Para gozar del mundo el hombre nace:
¡Viva el amor i triunfe la hermosura!...
Si el bien es ilusion que se deshace,
¿Por qué ha de ser eterna la amargura?...
¡Necio quien mustio en la tristeza yace
Sin gozar de la vida la dulzura!...
¡Guerra al negro pesar i al sentimiento!
¡Hurra al grato placer! gloria al contento!...

UN ANCIANO.

—Yo tambien jóven fuí i en los favores
De la suerte confié.... ¡Desventurado!...
¡Cuán falsas de placer fueron las flores
De las que solo espinas me han quedado....
¡Cómo agravan mis íntimos dolores
Las lúbricas locuras del pasado!...
¡Remordimiento i mal!... Esto es en suma
Mi triste vida cuyo horror me abruma!

UN TROVADOR.

—Amor es llama que encendiendo el hielo
Viene a impregnar la tierra de poesía,
I el vino es néctar que al brindar consuelo
Mata el dolor i enjendra la alegría!
La Beldad es el sol que alumbra el cielo
Que forja la exaltada fantasía....
¡Si ser feliz sobre la tierra quieres,
Vive de amor, de vino i de placeres!...

UNA MADRE.

—¡Hijo del alma! Si al mecer tu cuna
Tanto bien para tí demandé al cielo,
¿Por qué tan loco i sin virtud ninguna
Manchas tu alma en la maldad del suelo?
¡No desoigas mi voz como importuna!
Es la voz de tu madre que en su duelo,
Viéndote reo de perpetua muerte,
El fin horrible de tu error te advierte!...

UN MORIBUNDO.

¡Todo es miseria, vanidad i engaños,
La dicha es cuento i el placer mentira....
Espectros vengadores son los años
Cuando venir la eternidad se mira!...
¡Ai del que fia en propios o en estraños!
¡Ai del que glorias en el mundo aspira!...
Solo hai una ventura en la existencia:
¡La honradez i la paz de la conciencia!...

EL TIEMPO.

Parece que el tiempo fuera
Para mí esencia de amor,
Pues cada dia es mayor
La pasion que en mi alma impera...
Ayer *infinita* era,
I hoi es *infinitamente*
Mucho mas viva i vehemente.
La llama con que me abrasa,
I cada instante que pasa
Es mas activa i ardiente!...

Mas, si esto sucede en mí
¿Por qué hace la suerte aleve,
Que yerto jérmen de nieve
Sea el tiempo para tí?...

¡Si siempre ha de ser así,
Tiempo que corriendo vás
Párate, no sigas mas,
Que en tanto que el fuego crec
La nieve desaparece
Sin que se encienda jamás!...

HIMNO

PARA LOS NIÑOS DE UNA ESCUELA.

Al empezar el dia,
Benéfico Señor,
Para rendirte gracias
Alzamos nuestra voz;
I pues jamás del niño
Desoyes la oracion,
¡Escucha nuestros ruegos,
Bendícenos, Señor!

Para que seamos tuyos
Tu soplo nos creó,
I de mil gratos dones
Nos llena tu favor.
Jamás negarnos quieras
Tu santa proteccion,
¡Enciende nuestras almas,
Bendícenos, Señor!

¡Oh Dios! a quien adora
La inmensa creacion,
Por quien el aire alienta,
Por quien alumbra el sol:
Pues eres nuestro padre,
Pues eres nuestro Dios,
¡Escucha nuestros ruegos,
Bendícenos, Señor!

Si a la inocencia nunca
Negaste tu favor,
Si todo eres clemencia,
Si todo eres perdon:
Nuestra virtud alienta,
Escucha nuestra voz,
¡Enciende nuestras almas,
Bendícenos, Señor!

A LA LUNA.

¡Oh luna misteriosa
Confidente del alma que delira,
Talvez mi amada hermosa
Tan triste como yo tus luces mira!

Anoche junto a ella
Tu pálida hermosura contemplaba,
I al verla amante i bella
De nuevo mis amores la juraba.

Todo era entónces gloria,
Juramentos de amor i de ternura....
¡Hoi solo una memoria
Conserva el corazon de su ventura!...

Yo por mi mal sabia
Que esa noche de amor i de bonanza
La postrera seria
De las de mi consuelo i mi esperanza....

¡Cuánto dolor me aflije
Al recordar mi niña ¡oh luna clara!
¿Recuerdas que la dije
Que hoi mirando tu lumbre en mí pensara?...

Díme, luna brillante:
¿Cumple ella como yo su juramento?
¿Es cierto que constante
Paga con su cariño mi tormento?...

¿Es cierto que me quiere
Con un cariño inmenso, como el mio,
Que a tantos me prefiere
Que no debo temer por su desvio?...

Ah! ya que la fortuna
Jurarle amores con rigor me impide,
Díle tú, hermosa luna,
¡Díle a mi dueño que jamas me olvide!...

¡PERDONA!

(A UN AMIGO).

¡No dejes, nó, que el odio
Tu corazon marchite:
El odio es vil herencia
Del alma criminal!
La sed de la venganza
Tu cruel dolor no irrite,
Que si otros te ofendieron
Tú debes perdonar!...

Yo sé que tú eres bueno,
I sé que la perfidia
Pagó con sus traiciones
Tu jeneroso amor;
Yo sé que te han herido
Los dardos de la envidia,
Que oprime el desengaño
Tu jóven corazon....

Mas ¿quién no ha hallado ingratos
De corazon de hiena
Que lo mas santo pisen
I ultrajen la virtud?
Su aliento de maldades
La atmósfera envenena,
Burlando la obra santa
Del que murió en la Cruz!...

Malditos de los cielos,
Espíritus mezquinos,
Son harto desgraciados
Para oprimirlos mas;
De la piedad del hombre
Malvados asesinos,
Atroz remordimiento,
Los roe sin cesar....

Perdónalos i déjalos
Jemir en el abismo,
Que les abrió en cruel hora
Su negro corazon:
Les basta ser ingratos,
Les basta el egoismo,
Para temer al hombre,
Para temblar de Dios!

¡Perdónalos i entónces
Contemplarás cumplida
Tu sacrosanta obra
De amor i de hermandad;
Perdónalos i amable
Suavizará tu herida,
La mano de los cielos
Que mandan perdonar!

Amor i no venganza
Las almas eslabona:
Del justo es la clemencia,
Del réprobo el rencor:
Cuando del mal se olvida
I al criminal perdona,
¡El hombre hace en la tierra
Lo que en el cielo Dios!...

SEMEJANZA.

¿Oyes cuán triste su cantar entona
El ave en la escondida soledad?
¿Sabes porqué a su pena se abandona?
¡Porqué huérfana está!

¿Miras cuán mustia su corola inclina
Entre las rocas la abatida flor?
¡Muere la abandonada clavelina
Porqué le falta el sol!

Tambien cual ave que penando existe,
Tambien cual planta sin calor ni luz
Muere tu bardo pesaroso i triste,
¡Porqué le faltas tú!...

SOÑAR DESPIERTO.

Todas las noches sueño contigo,
Veo tu sombra, le hablo de amor,
I aunque se vaya, siempre la sigo
Con los deseos i el corazon.

Con ella viajo, remonto al cielo,
Como en tu patria te miro allí
Toda cubierta de un blanco velo
I atesorando gracias sin fin.

Lindos querubes i ánjeles bellos
Con azahares ornan tu sien....
¡I tú, tan pura cual todos ellos,
Viertes radiante luz i placer!...

I con acento tan peregrino
Tus perfecciones oigo cantar,
Que en dulce arrobo ya me imajino
Que solo hai gloria donde tú estás....

Si despues veo que nada es cierto,
Que todo es sueño, vana ilusion,
Aunque no quiera, sueño despierto....
¡Qué es mi destino vivir de amor!...

LA VIOLETA.

(DUVOS).

Precursora del tiempo mas hermoso,
Hija del ençantado bosquecillo,
Esquivando los tiernos homenajes
Embriagas con tu aroma los sentidos.

Qual la mano piadosa del filántropo
Que en secreto socorre al aflijido
Sin esperar el pago que merece,
¡Así exhalas tu olor, sin artificios!

Por vivir ignorada en los jardines,
Morada entre la yerba has elejido;
Mas, de la vista huyendo, jamas puedes
Ocultar tus perfumes esquisitos....

Hollada por vil planta ¡cuántas veces
Habrás, triste violeta, sucumbido,
Cual sucumbe la víctima inocente
Al golpe del puñal del asesino!

Mas ¿porqué tus primores nos ocultas?
¿Temes que el sol te abrase enardecido?
¿O piensas que la reina de las flores
Acaso pueda oscurecer tu brillo?

¡Disipa esos temores que eres bella,
I siempre mas cariño ha merecido.
Que la orgullosa dama, la pastora
Con su aire dulce, candoroso i tímido!

Ven a adornar ¡oh flor! nuestros verjeles,
Deja los apartados bosquecillos
I todas las mañanas, te prometo,
Recibirás el riego apetecido....

Mas.... nó, violeta humilde, que en los bosques
Es mucho mas grandioso tu destino....
¡Feliz quien dá consuelo al desgraciado
I le quiere ocultar sus beneficios!

EL POETA.

Solo merece en el suelo
El renombre de poeta
Quien, derramando consuelo,
Como un enviado del cielo
Dios, Patria i Amor respeta;

Quién nunca al débil ofende
Ni engaña a la juventud,
Quién al desgraciado estiende
Su noble mano i defiende
La inocencia i la virtud;

Quien rechaza la perfidia
I solo vive de amor,
Quien por la justicia lidia,
Quien no alimenta la envidia
Ni dá pábulo al rencor;

Quien odiando el despotismo
No adula al grande jamás;
Quien es todo patriotismo,
Quien se olvida de sí mismo
Por amor a los demás;

Quien adora en la mujer
Un ánjel de redencion;
Quien sabe el dolor vencer
I en la dicha i la afliccion
Tiene por norma el deber;

Quien lleva una vida austera
I el vicio combate audaz;
Quien nunca medrar espera
Por la adulacion rastrera
Ni la calumnia mordaz;

I no quien dobla la frente
Bajo coyunda servil,
Quien canta lo que no siente
I en torpe rima insolente
Ensalza lo innoble i vil;

Ni quien por ceñir se inquieta
Fútil corona a su sien,
I la honradez no respeta:
¡Que el poeta no es poeta
Si no es un hombre de bien!

EN UN ALBUM.

¡Sabes, niña, que es curioso
Que tú me pidas cantares!
¿Quién te ha dicho que hago versos,
Quién te ha dicho que soi *vate*?...

Si ensortijadas melenas
Sobre mis hombros no caen,
Si estraños jestos no finjo
Ni presumo de hombre grave,

Si pienso cual todos piensan,
Si hago lo que todos hacen,
¿Qué me encuentras de poeta
Para pedirme cantares?...

Ah! queridísima niña,
Los bardos sentimentales
No son plantas de esta época
En que sentir nada vale;

I si es que alguno jermina
Pronto el desprecio lo abate
I muere como la rosa
Que ha nacido entre zarzales....

Mas, la poesía no ha muerto,
¡Ni hai quien a matarla alcance!...
¡Ella del hombre es la luz,
Ella del alma es el aire!...

I miéntras haya en la tierra
Mujeres con alma de ánjel
I hombres con la fé del niño,
Habrá quien sienta i quien cante!

I por eso canto yo
Mis dichas i mis pesares,
La fé que en mi pecho vive,
La ternura de mi madre,

Cuanto es hermoso i es bueno,
Cuanto es jeneroso i grande:
El heroismo, la gloria,
¡Cuánto me admira i me atrae!

I canto tus lindos ojos
I tu hechicero semblante,
¡Único espejo do puede
Tu corazon reflejarse!...

I esto niña, no te asombre,
¡Porqué con solo mirarte,
Hasta el hombre mas prosaico
Se halla convertido en *vate!*...

VIDA DEL POETA.

Hoi un himno de esperanza,
Mañana un ¡ai! de dolor,
¡Es un viaje sin bonanza
La vida del trovador!

¡Canta! le dicen los cielos
¡Llora! le dice el dolor;
I sin encontrar consuelo
El canta i llora de amor!...

¡Cuánto es penosa la palma
Que conquista el trovador:
¡Cantar cuándo llora el alma,
Cantar muriendo de amor!...

EL RECUERDO.

Si ya mi dicha pasó
¿Para qué de ella me acuerdo?
Si ya todo se acabó
¿Porqué me queda el recuerdo
De lo que el alma gozó?

Si de nada sirve el riego
Al árbol que muerto está
¿De qué le servirá el fuego
A un corazon sin sosiego,
Que apénas palpita yá?

Cuando viene a mi memoria
Un recuerdo de placer,
Sufre el alma al conocer
Que cuanto juzgó su gloria
Pasó para no volver....

Pues los ardientes amores
Que dentro el alma se ajitan,
Son lo mismo que las flores,
Que pierden gala i colores
Una vez que se marchitan....

I así cuando en la afliccion
Nos atormenta un delirio,
Como ya no hai ilusion,
¡El recuerdo es el martirio
Mas grande del corazon!

GRATITUD.

A LA STA. J. S.

Gracias, amiga mia,
Tú sabes que las flores
Endulzando la cruel melancolía
Saben robar al alma sus dolores.

Siempre las almas buenas
Piadosas calman el estraño duelo:
Por eso tú, en mis penas,
Me envias esta flor para consuelo!

¡Gracias, mi buena amiga,
Hoi que veo perderse mi ventura,
Ella me dará aliento en mi fatiga
I endulzará mis horas de amargura!

Al hallarme sin dichas ni alegrías,
Edulzará el recuerdo
De aquellos gratos i tranquilos dias,
Que hoi por las iras de la suerte pierdo.

I cuando ya distante
Mi corazon se goce en recordarlos,
Verá que soi constante
Cuando a orillas del mar vaya a llorarlos....

¡Oh rosa! hoi fresca i pura,
Triste i marchita te veré mañana:
Mas siempre endulzarás mi desventura
Como el grato recuerdo de una hermana!

Yo besaré tus hojas
Ya humedecidas con mi triste llanto;
¡I al pedirte un consuelo en mis congojas
Serás de mi dolor bálsamo santo!

LÁLAJE I CÁRLOS.

I.

"Son los amores del niño,
"Como las flores del valle:
"Dios es quien cuidarlas debe
"I solo por eso nacen...."

Asi canta un jóven rústico
Bajo de los tristes árboles
Del campo, que en su amargura
Busca para consolarse.

Mui tristes están sus ojos,
Mui pálido su semblante,
I todo en su ser revela
Que es presa de hondos pesares.

¿Qué sufre el adolescente?
¿Es acaso algun amante
Qué adora a inocente vírjen
Sin que premio a su amor halle?

Mas.... parece cobrar fuerzas
I entonar dulces cantares....
Escuchémosle, que acaso
Podremos saber sus males.

II.

"¡Qué tristes son los amores
Que dentro del alma nacen
Menospreciados de todos
Correspondidos de nadie!

"¡Cuán amargo es el cariño
Qué solo puede fijarse
En quien ni a súplicas cede
Ni comprometen pesares!

"Tres años que te idolatro,
Bella i desdeñosa Lálaje,
¡Sin que tú escuches mis quejas,
Sin que yo pueda olvidarte!

"Por tu amor vivo en el mundo
I por tí ajitado late
Mi corazon, que su gloria
Solo ha fijado en amarte....

"¡Pero tú no me comprendes!...
¡Nunca podrás consolarme!...
¡Yo soi un mísero niño,
Tú, mi bien, eres un ánjel!...

"Recuerdo que en otro tiempo
Escuché a mi dulce madre
Bellas canciones, que entónces
Me parecieron verdades;

"I que hoi, por mi mal, conozco
Que son convenidas frases
Para entretener las penas
I engañar al que no sabe....

"Pues los amores del niño
Son como la flor del valle
Que al menor soplo del viento
Jime, se deshoja i cae!..."

III.

Bella, encantadora niña
De airoso i flexible talle
Cruza el bosque, i por su aspecto
Parece que algo buscase.

Esmeraldas son sus ojos,
Sus labios son dos corales....
¿Quién puede ser esa vírjen
De perfeccion admirable?

¡Es el ánjel de los sueños
Del niño, que poco ántes
Incauto confió a la selva
Sus recónditos pesares!

¡Es el objeto precioso
Qué enajenado lo trae!
¡Oh prodijio de la suerte,
Es la encantadora Lálaje!

Miradla!... A Cárlos ha visto
Desmayado entre los árboles,
I al reconocer su rostro
Empalidece al instante,

Se confunde.... tiembla.... mira....
Lo que le pasa no sabe....
Quiere huir, mas la detiene
La situacion de su amante.

Lo vé respirando apénas
I acariciando una imájen,
Que oprime sobre su pecho
Que violentamente late....

Su célico rostro inclina
La preciosísima Lálaje,
I al mirar su propio rostro
En la acariciada imájen,

Se estremece, queda inmóvil,
El llanto en sus ojos nace
I en la frente del que duerme
Sus puras lágrimas caen....

Despierta Cárlos i atónito
Cree soñar, i al ver delante
A la vírjen de sus sueños
Quiere de hinojos postrarse;

Mas ella lo alza amorosa
I, con la gracia de un ánjel,
Le repite los acentos
Que escuchára poco antes:

—"Son los amores del niño
"Como las flores del valle:
"Dios es quien cuidarlas debe
"I solo por eso nacen!..."

IV.

A la entrada de una gruta,
Sombreada por verdes sauces,
Tejiendo lindas coronas
Se encuentran Cárlos i Lálaje.

Con dulces i atentos ojos
Los miran sus viejos padres,
Felices como dos tórtolas
Que nacieron para amarse....

Pobres los ven, mas no sufren
Por esto, pues ellos saben
Que nada les niega el cielo
A los virtuosos amantes....

Ellos por palacio tienen
Una casita en el valle,
Cubierta de enredaderas
I formada de arrayanes.

No conocen los blasones
Ni el orgullo de los grandes:
Sus joyas son las virtudes,
Su aspiracion adorarse.

Los cristalinos arroyos
Son sus espejos brillantes,
I ricas alfombras pisan
De juncos i tulipanes.

El trabajo redentor
Hace volar sus instantes;
I cual música del cielo
Oyen cantar a las aves:

"¡Son los amores del niño
"Como las flores del valle,
"Qué Dios se recrea en ellas
"I solo por eso nacen!..."

CONFIA.

Parece que la suerte, hermosa niña,
En abatir tu espíritu se goza
Que una por una sin cesar destroza
Las flores de tu dicha, sin piedad.
Blanco inocente del destino injusto
Mereces gloria i bebes amargura:
¿Es un delito, acaso, la hemosura,
Qué siempre es desgraciada la beldad?...

¡Arcano incomprensible de los cielos,
Suerte fatal de la mujer que es bella:
Dar a todos consuelo, i para ella
Encontrar solo desventura i hiel!
¡Tú lo sabes, oh niña encantadora,
Qué derramando vida con tus ojos,
Acongojada apuras entre enojos
La amarga copa del dolor cruel!...

¿Por qué nace la flor hermosa i pura
Si ha de tronchar el viento su corola?
¿Por qué de grana el cielo se arrebola
Si ha de enlutar la noche su esplendor?
¿I porqué nace la beldad, Dios mio,
Sensible, hermosa, de atractivos llena,
Si ha de nublar su frente horrible pena,
Si ha de abatir sus dias el dolor?...

¡Adorable beldad! yo que orgulloso
De gloria ayer, mirándome a tu lado,
Por tus quemantes ojos abrasado
Te hablaba de esperanza i porvenir;
Yo que un cielo de amor te predecia
Viéndote ardiente, seductora i pura,
¿Qué te diré, romántica hermosura,
Hoi que me siento como tú morir?

¿Aumentaré la angustia que devora
Tu corazon, doblando mi cabeza?
¿Me dejaré vencer por la tristeza?
¿Para verte llorar tendré valor?...
¡Ah, nó! jamás!... tus ojos celestiales
No puedo ver bañados por el llanto!...
¡Antes que él pueda oscurecer su encanto,
Qué mil veces me mate otro dolor!...

¿Pero por qué temer?... En Dios piadoso
Confia, niña, como yo confio:
¡No la amargura del dolor impío
Quiera la llama de tu fé entibiar!
¡Dios que proteje al ave en el espacio,
Que hace brillar el iris en el cielo,
Para ser justo, te dará consuelo
I en dulce gloria cambiará el pesar!...

EL RELOJ.

A MI AMIGO W. ALENK.

¡Reloj, yo nunca querria
Verte ni oir tu rumor,
Pues me indicas dia a dia
Tantas horas de dolor
I tan pocas de alegría;
Dándome como leccion
Con tu obligado correr,
Que hora i desesperacion
Para todo humano ser
Voces sinónimas son!...

Tanto es eterno el sufrir
Cuanto la dicha es lijera:
Pasa el placer sin sentir,
Mas ¡cómo nos desespera
La angustia lenta en morir!...

¡Por eso a nuestra razon
Dice el reloj, sin querer,
Que hora i desesperacion
Para todo humano ser
Voces sinónimas son!...

En dias de juventud,
Cuando quimeras soñamos,
¿Qué hora nos causa inquietud?
Mas ¡cuánto en ella pensamos
Cuándo no hai bien ni salud!...
¡I cómo dice la accion
Del reloj con su correr,
Que hora i desesperacion
Para todo humano ser
Voces sinónimas son!...

¡Reloj, cuando no te vea
Ni con tu sonido luche
Harás que feliz me crea;
Mas, miéntras tu andar escuche
No es posible que lo sea!...
¡Cállate por compasion!
No me diga tu correr
Que hora i desesperacion
Para todo humano ser
Voces sinónimas son!...

Pero si no andas ¿quizás
Será mi mal ménos fuerte?...
¿La hora en qué te fijarás,
La hora de mi propia muerte
Sé yo si indicando estás?...

¡Anda i cumple tu mision
De decir con tu correr
Que hora i desesperacion
Para todo humano ser
Voces sinónimas son!...

LOS JURAMENTOS.

—"¿Me quieres mucho?"—"Te quiero."
—"¿Piensas en mí?"—"¡Me es tan grato!"
—"¡Si tú me engañas, me mato!"
—"¡Si tú me olvidas, me muero!..."

¡Cosas del tiempo cruel!
Sigue un año a tal querella
¡I él ni se acuerda de ella,
Ni ella se acuerda de él!...

Es la humana condicion,
Que en vano ¡esperiencia! clama,
¡Pues piensa todo el que ama
Qué ha de ser una escepcion!...

¡TU ME ENGAÑABAS!

¡Tú me engañabas! era mentira
Lo que amargaba mi juventud:
Sé que tu pecho, que ama i suspira,
Nunca ha abrigado la ingratitud!

Cual leves nubes que pasajeras
Del sol empañan el resplandor,
Así mis penas pasan lijeras
I hacen mi gloria mucho mayor....

¡Perdona, niña, mi lijereza
Si atormentado por la inquietud,
En los delirios de mi tristeza
Pude acusarte de ingratitud!

¡Ya son bastante para castigo
Las tristes penas qué soporté
Miéntras celoso viví contigo
I a mis delirios me abandoné!

Muchos pretenden con dulce empeño
Gozar las gracias que Dios te dió;
Pero ninguno, precioso dueño,
¡Ninguno te ama cual te amo yo!

Nunca me olvides, luz de mis ojos,
Siempre benigna sé para mí,
¡Me matarias con tus enojos
Porqué no puedo vivir sin tí!...

Aunque vivamos acongojados
Siempre constantes seamos los dos,
¡Qué a los amantes infortunados
Allá en su gloria los premia Dios!...

AMOR I POESIA.

¡Dulcísima poesía,
Sublime amor, que en su lenguaje canto:
Mi célica alegría,
Mi delicioso encanto,
Sois en la tierra de amargura i llanto!

¡Dejadme con mi amada
Mirar el cielo, contemplar las flores;
Dejadme en la enramada
Cantar dulces amores,
I negadme despues nombre i favores!...

¡Mi amor i mis cantares
Son mi ventura!... ¡De ambicion ajeno,
Ni temo los pesares,
Ni el pérfido veneno
De torpe envidia me devora el seno!...

¡Al son de blanda lira
Es dulce toda sed!... Sin par tesoro
Dá el cielo a quien inspira,
I endulza todo lloro
La grata voz del cántico sonoro!

¡Yo canto como canta
El ave herida que en la selva mora,
Porque la llama santa
Que el pecho me devora
Me dice sin cesar: canta i adora!

¡No a mí las espresiones
En que la pompa del lenguaje brilla:
Yo para mis canciones
Quiero la voz sencilla
Con que trina en el bosque la avecilla!...

Canto, i jamas ansío
Grandioso ritmo ni encumbrado acento:
Cuando a las auras fio
Mi canto, solo intento
Dar gloria al pecho de cantar sediento.

Amo, pero no anhelo
El dorado arteson de altos señores:
¡Es mi soñado cielo,
Sin pompa ni primores,
Una casita oculta entre las flores....

Allí mi dulce amada
Entre sus rosas inocente mora:
De todos adorada
A todos enamora,
¡I solo ella su hermosura ignora!

Linda, jentil, modesta,
Dulce dechado de sin par ternura,
¡No tiene su floresta
Rosa de mas frescura,
Astro de mas fulgor, ni ave mas pura!...

LA SIMPATIA.

—Rival dichosa, de la hermosura
Que, mas que afectos, idolatría
Inspirar sabes con tu dulzura,
¿Cómo te llamas?—La Simpatía,
Hija del cielo, dicen que soi.
—¿Amor, acaso, te dá su esencia?...
¿Amistad prende tu dulce llama?...
—Nó: yo no pido correspondencia
I al que en mi suave calor se inflama
Ni celos causo ni angustias doi....

BARCAROLA.

¡Ven, niña!... ¡Soñemos
Amor i esperanza!
¡La mar en bonanza
Convida a gozar!
¡Dejemos la tierra,
Gocemos a solas,
Cortando las olas
Del plácido mar!

¡Boguemos!... Escucha
La voz del poeta
Que fiel interpreta
Su tierna pasion!...
¡Qué vuele la barca
I al son de los remos
De amor entonemos
Alegre cancion!

¡Qué grata es la vida
Viviendo a tu lado,
Precioso dechado
De gracia i candor!
¡Tu pecho no sabe
La dicha que abrigo
Soñando contigo
Ventura i amor!

¡Del mundo, do nadie
Cual yo puede amarte,
Quisiera robarte
Mi fiel corazon!...
¡Que vüele la barca
I al son de los remos
De amor entonemos
Alegre cancion!

¡Boguemos aprisa!—
¡Mas léjos!... ¡mas léjos!...
Del sol los reflejos
Apénas se ven!
¡No importa! tus ojos
La noche iluminan....
¡Ah! cómo fascinan
Tus ojos, mi bien!...

¿Me quieres? ¿Tu afecto
Mis lágrimas paga?...
¡Jamás se deshaga
Tan bella ilusion!...
¡Qué vuele la barca
al son de los remos
De amor entonemos
Alegre cancion!

Su disco en las ondas
La luna retrata
I un campo de plata
Parece la mar....
¡Cortando sus aguas
Tu amor solo ansío!...
¡Qué dulce, bien mio,
Qué dulce es amar!...

La luna realza
Tu casta hermosura:
¡Qué noche tan pura!
¡Qué bella estension!...
¡Qué vuele la barca
I al son de los remos
De amor entonemos
Alegre cancion!...

Mas ya la ribera
Tu vuelta reclama
I amable nos llama
La luz del hogar.
En él nos aguarda
La danza dichosa....
¡Dejemos, hermosa,
Dejemos el mar!...

I en tanto lijera
La airosa barquilla
Se acerca a la orilla
Cual rápido alcion,
¡Soñemos, bien mio,
I al son de los remos
De amor entonemos
Alegre cancion!...

LA CONCIENCIA.

(DEL FRANCES).

No dormia el Sultan, o si dormia
Turbado era su sueño delirante
Por el remordimiento amenazante
De la conciencia, veladora arpía.

Hácia el desierto encaminóse un dia
I en el halló un Dervis, que en ese instante
Reposaba tranquilo i su semblante
La ventura del justo descubria.

—"¡Ea! dijo el Sultan, con amargura:
"¿Cómo puedes dormir tan venturoso
"Sin otra almohada que esa roca dura?"

I respondió el Dervis:—"Yo mi reposo
"Hallo en la paz de mi conciencia pura:
"¿Puede haber un tapiz mas delicioso?..."

VINDICACION.

No insensible me llames, vida mia,
Porque mis labios callan:
¡Encubiertos tambien de nieve fria
Los volcanes estallan!

No dándome de ingrato el duro apodo
Mi desventura agraves:
¿Qué podré yo decirte si ya todo,
Todo, mi bien, lo sabes?

¡Busque palabras quien amor mintiendo
Tan solo engañar quiere,
No aquel que vive sin cesar sufriendo,
Qué por amar se muere!

¿No te he dicho mil veces qué te amo
Cual mi único tesoro,
Qué mi consuelo, qué mi bien, te llamo,
Qué solo a tí te adoro?

Si libre de importunos a tu lado
Tan solo tú me oyeras,
Si mostrarme cual soi me fuera dado,
¡Cuán distinto me vieras!...

Pero para decirte lo que siento
Sin dar ensanche al alma,
Para jurarte amor con frio acento,
Nó! yo no tengo calma!...

¡Déjame que en silencio relijioso
En tu mirada lea
Ese amor tan sincero i delicioso
Que el corazon desea!

Hazme gozar la célica armonía
De tus palabras gratas,
Con cuya dulce májia ¡oh vida mia!
Al cielo me arrebatas!

¡I si a contarte a veces no se atreve
Mi labio mis afanes,
No olvides que encubiertos por la nieve
Se ajitan los volcanes!...

YO FUÍ FELIZ.

¡Yo fuí feliz!... pero cual sombra rápida
Las horas de mi dicha ya pasaron,
I espinas ¡solo espinas! me dejaron
Las flores que la ausencia marchitó!
¡Tú lo sabes, mi bien! tú que del huérfano
Que te juró su amor piedad tuviste!...
¡Tú que en mi alma el bálsamo vertiste
Que un dia en gloria mi pesar cambió!...

Como la nave que se aleja plácida
Por las auras propicias impulsada,
Así pasó mi vida enajenada
En esos dias de inefable amor;
De ese amor inocente cual tu espíritu,
Que mi delicia i mi locura hacia,
I que en tu pecho anjelical nacia
Como en los prados la primera flor....

¿Recuerdas, alma mia, esos fantásticos
Sueños de amor i de sin par bonanza
En que a la luz de májica esperanza
Miraba el alma en su pasion su bien?
¡Tú llena de candor, yo amante i crédulo,
Tú amando como se ama a los quince años,
Yo libre de tristeza i desengaños,
En nuestro amor hallamos el eden!...

¡Cuán dulces de mi cítara
Vibraban las canciones,
En esas horas májicas
De ensueños e ilusiones,
En el abrigo célico
De tu encantado hogar!
Las flores que balsámicos
Perfumes nos brindaban,
Las cariñosas tórtolas
Que alegres se arrullaban:
La luna, el bosque, el céfiro,
¡Todo invitaba a amar!...

¿Recuerdas esas pláticas
De púdicos amores
Que, bajo de los árboles,
En medio de las flores,
Con afeccion tan íntima
Teníamos los dos?
¿El delicioso júbilo
Del dia en que nos vimos,
Recuerdas, i las lágrimas
Que de dolor vertimos
En el instante último
De nuestro amargo adios?...

¡Ah! como nube cándida
Que con sus luces dora
El claro sol, i el hálito
Del viento descolora,
¡Así pasaron rápidos
Los dias de mi bien!
¡Hoi de la ausencia víctima
Solo al pesar me entrego....
I cual la melancólica
Planta sin sol ni riego
Que muere triste i lánguida,
Yo moriré tambien!

CIELO.

Cuando se abate mi razon, sedienta
Del bien que le arrebata la amargura,
La lucha de la vida me amedrenta
I creo que la muerte es la ventura.

Mas ¿qué vendrá despues?... al hombre alienta
Espíritu inmortal o es masa impura?...
¿Quién los arcanos descifrar intenta
Que guarda en pos de sí la sepultura?...

Sufro, deliro i en la muerte fundo
Mi postrera ilusion:—«Pues no hai consuelo,
¡Muere!» me dice mi dolor profundo....

Pero otra voz responde a mi desvelo:
—«Un mundo buscó el jenio i halló un mundo:
«¡Busque un cielo la fé i hallará un cielo!...

QUINCE AÑOS.

El sol iba a esconderse:
La niña, en la ventana,
El fúnebre paisaje
De una tarde de otoño contemplaba.

Quinoe años cuenta apénas
I su vivaz mirada
A su pesar descubre
De secreta inquietud la sombra vaga.

Muertas están las flores
I sin verdor las ramas
De los coposos árboles
Que ayer no mas bellísimos se alzaban...

¡El bosque sin verdura,
Las flores marchitadas,
Con el dolor sombrío
De la tierna beldad, qué bien se hermanan!...

Triste, abatida, inmóvil,
Sintiendo herida el alma,
¡Con cuán íntima pena
Fija en los cielos sus miradas lánguidas!

I al ver las golondrinas
Que vuelan azoradas
Sin nido i sin refujio,
¡Con cuán doliente voz la niña esclama!

—"¡Oh pobres avecillas
"Que ayer entre las ramas
"Colgabais vuestros nidos
"Que las amigas hojas ocultaban;

"I hoi huérfanas i tristes,
"Sin una sombra grata,
"Cruzais el ancho cielo
"De vuestro amado albergue despojadas:

"Ah! cuánto es parecida
"Vuestra fortuna aciaga
"A la que a mí me oprime
"I de estraña inquietud me anega el alma!...

"Ayer las bellas flores
"Hollaba con mi planta,
"Alegre sonreia....
"¡Hoi suspiro i no sé lo que me pasa!

"Ayer sin pena alguna
"Soñaba entusiasmada,
"¡Hoi me abandona el sueño
"I en delirio febril me encuentra el alba!...

"De mi amorosa madre
"Esquivo las miradas,
"Pues temo que descubra
"La viva hoguera que mi pecho abrasa!..."

Iba a seguir la niña,
Pero dos gruesas lágrimas
Cayeron de sus ojos,
Humedeciendo sus mejillas pálidas;

I en dulce parasismo
Quedóse enajenada,
Sin que ella comprendiese
La causa cierta de su pena estraña;

Pues ella no sabia
Que su inocente infancia
Tocaba ya tu término
¡I el amor en su pecho despertaba!...

LOS OJOS MAS BELLOS.

(HEINE).

Te dió el cielo, feliz criatura,
Hermosura, talento i bondad
I unos ojos que son mi poesía....
¿Todavía, mi bien, quieres mas?

He tomado esos ojos por tema
De un poema de gloria inmortal:
¡Ningun otro mas bello sería!...
¿Todavía, mi bien, quieres mas?

¡I tan fino venero su encanto,
Aunque tanto me han hecho penar,
Que por ellos feliz moriría!...
¿Todavía, mi bien, quieres mas?

NOCHE DE LUNA.

Mirad! qué hermosa la luna
Venciendo el oscuro monte
Abrillanta el horizonte
Con su casto resplandor!
El mar, cual mansa laguna,
Su espléndida faz retrata
I en himno amante la acata
Con apacible rumor.

Reina de la noche umbría,
A ocupar su trono sube,
No hai en el cielo una nube
Que empañe su claridad.
Mil estrellas a porfia
En la altura reverberan
I a su soberana esperan,
Plateando la inmensidad.

¡Bella es la noche!... A lo léjos
Entre el rumor de las olas,
Se escuchan las barcarolas
Del amante pescador.
Recibe el mar los reflejos
De la luna, i sus orillas
Cruzan airosas barquillas
Donde se anida el amor.

Bogan los remos i salta
El agua rota en diamantes
Formando chispas brillantes
En la cerúlea estension.
La luz de la luna esmalta
Las claras gotas, i al verlas
Lluvia de arjentinas perlas
Parecen en confusion....

La alba luna, el mar en calma,
Todo a olvidarse convida
De las penas de la vida
I a entregarse a lo ideal.
El mar engrandece el alma
Con su majestad serena,
I la luna lo enajena
Con su encanto sin igual....

¡El mar! la luna! ¿quién puede
Sin grata emocion mirarlos?
¿Quién puede dejar de amarlos
Si es que tiene corazon?
¿Cuál es el mal que no cede
A su imponente belleza?
¿A qué no prestan grandeza,
Glorias de la creacion?

¡El mar! espejo brillante
En donde el cielo se mira,
Todo en su esencia conspira
Al bien de la humanidad:
Es sublime en todo instante,
Ya se adormezca apacible,
O ya se desate horrible
En revuelta tempestad!

Su brisa es dulce i sentido
Mensaje de amor profundo
Que de un mundo al otro mundo
Hace volar la pasion;
I su incesante vajido
Es la vibracion constante
De los suspiros que amante
Exhalá la creacion.

I es por eso que es tan grande
I por eso tan amado
I el Sumo Hacedor le ha dado
Tan inmensa majestad,
Que el pecho al verlo se espande,
Concibe una vida nueva
I a un cielo hermoso se eleva
De amor i de eternidad!...

¡I tú, oh luna plateäda,
Vírjen misteriosa.i pura,
Que dominando en la altura
Derramas consuelo i paz:
Para el alma enamorada
A quien la pasion ha herido,
Cuánto tesoro escondido
Encierra tu blanca faz!

Confidente misteriosa
De las almas que se quieren
I que en la distancia mueren
Sin poderse acariciar,
Tu luz amable i piadosa
Su firme constancia vela,
Las alienta, las consuela
I hace dulce su penar!...

I tu pálida belleza
Encantadora i suäve
Aumentar la dicha sabe
I mitigar el dolor;
Que eres mustia en la tristeza
I risueña en la fortuna,
I al feliz i al triste ¡oh luna!
Miras con igual amor....

Faro misterioso i bello
Que nos dirijes i alientas
En medio de las tormentas
De nuestro inquieto vivir,
Eres ¡oh luna! un destello
Del eden, i quien te mira
Con ménos dolor suspira
I fia en el porvenir!...

Vuela el jóven a los cielos
En alas de la esperanza
I divisa en lontananza
Realizada su ilusion.
Como el mar son sus anhelos
De grandeza i de fortuna,
I hermosas como la luna,
Sus dulces quimeras son!...

Tu claridad, que convida
A olvidar la desventura,
Abre el alma a la ternura,
Al pecho le enseña a amar;
I cree que su grata vida,
Que tanta ilusion encierra,
Pasará sobre la tierra
Como tu luz sobre el mar!...

¡Salve, lágrima preciosa
De esperanza i de consuelo!
¡Salve, señora del cielo,
Clara antorcha del eden!
¡Sé siempre amiga piadosa
Del que sufre en la amargura,
Mensajera de ventura
I nuncio de paz i bien!

¡Endulza el triste abandono
Del que amarga ausencia llora;
Tu bondad consoladora
Mitigue toda afliccion;
I desde tu excelso trono
Recibe, vírjen doliente,
El himno de amor ferviente
Que te alza la creacion!...

SECRETO.

(EN UN ALBUM),

Si quieres gozar, señora,
La mas feliz existencia
Enjuga el llanto al que llora,
Dá consuelo a la indijencia,
¡I ama siempre a quién te adora!...

ARREPENTIMIENTO.

Mil i mil veces desgraciado el dia
En el que loco te juré mi amor:
¡Antes un solo desgraciado habia
I ahora lo somos, por mi mal, los dos.

Tú, dulce niña, sin cesar padeces
Porque comprendes mi dolor fatal,
I yo apurando del pesar las heces
Por los dos sufro matador afan.

Olvida, niña, mi pasion, olvida
Las ilusiones de mi triste amor:
¡Aun es hermosa para tí la vida
I nada tengo que ofrecerte yo!

Solo poseo un corazon de llama
Que ardiente late sin cesar por tí,
I una alma ardiente que de veras te ama
I que no puede sin tu amor vivir.

Pero esto es poco para tí, mi dueño,
Yo no soi digno de tu ardiente amor;
¡Ai! las venturas de mi dulce sueño
Solo ilusiones de mi mente son!

Tú que eres pura, candorosa i buena
Todo lo puedes en el mundo hallar,
Yo solo espero desengaño i pena....
¡Mis dulces glorias se pasaron ya!...

Las desventuras de tu amante olvida,
Olvida, niña, mi fatal pasion:
I goza alegre de tu edad florida
¡Qué nada importa que padezca yo!

LA MADRE.

(EN UN ALBUM).

Murió en mis lábios la risa,
El placer murió en mi pecho,
El luto mi frente cubre
I mi voz es de lamento.

¡Niña de los verdes ojos,
No quieras pedirme versos,
Si es que no quieres oir
Los hondos ¡ayes! de un huérfano!

Mis guirnaldas de esperanzas,
Mis ramos de pensamientos,
Ai! cuando murió mi madre
Con ella a enterrarse fueron....

I tanto he llorado, tanto,
I tan triste el alma tengo,
Que ya me cansa este mundo
I envidia me dan los muertos.

Por eso, preciosa niña,
Que alegre cruzas el suelo,
Recibiendo bendiciones
I amor i gracias vertiendo,

Yo, que contigo he crecido,
Que como hermana te quiero,
I que ofreciera mi vida
En cambio de tu contento,

A Dios, que tus pasos guia,
I que te dió esos luceros
Que candorosos i dulces
De tu alma son el reflejo,

Para mirarte dichosa
Solo un bien pedirle quiero:
I es que te guarde a tu madre
¡Porque una madre es el cielo!

LA JUDIA.

(DE THOMAZ RIVEIRO).

I.

INSOMNIO.

—¡Qué noche tan hermosa!
La plácida ribera
Del Tajo yace en calma,
¡Qué bello está el confin!
La luna dá su lumbre
Desde la azul esfera:
El cielo es paz bendita,
La tierra es un jardin!

Se oye un rumor lejano....
Soberbia, airosa nave
Se mira sobre el rio
En plácida quietud.
Naturaleza aduérmese
Con el arrullo suave
Con que su sueño halagan
Los céfiros del sud....

¡Oh noches de Lisboa!
¡Oh noches de poesía!
Auras de aroma llenas,
Luna de albor sin par!
Por donde miro encuentro
Grandezas i armonía....
¡Qué azul el firmamento!
¡Qué en calma está la mar!...

Si la infeliz judía
Libre de afan pudiera
Tener hogar i patria
Donde encontrar su bien,
Un barco sobre el Tajo
I un bosque en su ribera,
Para su pecho amante
Serian el eden....

Mi padre ya dormida
Me juzga.... mas, despierta,
Me encanto bendiciendo
La hermosa creacion.
El rio.... allá una nave....
¿Quién hai en su cubierta?...
¿Qué escucho?...¡Oh dulce canto!
¡Silencio, corazon!...

II.

LA TROVA.

—"¿Duermes?... Sí! duerme, delicada rosa,
Vírjen hermosa, cual ninguna ví;
Duerme, imposible que encontré en la vida,
Duerme, querida, que yo velo aquí!

"Duerme!... mis cantos velarán tus sueños,
Dulces, risueños, que de un ánjel son!
Duerme i no sepas mi fatal tormento,
¡Qué ni a Dios cuento mi infeliz pasion!...

"Hada sin nombre, querubin errante,
Cerca o distante mi pasion serás.
He de seguirte por do quier te vea,
Preciosa hebrea que soñando estás!

"¿Cuál es tu cielo, peregrina estrella?
Rosa tan bella, ¿tu jardin cuál es?
¿Está en Ejipto, Nazareth o Malta?...
¡Patria te falta i sin hogar te ves!...

"Hoja que el soplo de la suerte hiela
Sin que se duela de tu cruel dolor,
Rosa que a impulso del pesar te ajitas
I te marchitas sin placer ni amor;

"Hija de un pueblo que la tierra insulta,
Aunque él oculta su martirio i cree,
Que arrastra un sino por demas severo,
Firme i austero, entre baldon i fé:

"Si yo en las llamas de tus ojos vivos
Siempre cautivos mis sentidos ví,
¿Por qué en lo santo de mi fé escudado,
Me quiere el hado separar de tí?

"Pecho, ¡mi pecho! no suspires tanto!...
Llanto, ¡mi llanto! por piedad, no mas!...
Vuelve, ¡oh piloto! que en tu rumbo incierto
Dichoso puerto no has de ver jamás!...

"¡Duerme tranquila, delicada rosa,
Vírjen hermosa, cual ninguna ví;
Duerme, imposible que encontré en la vida,
Duerme, querida, que me voi de aquí!..."

III.

DELIRIO.

—¡I el barco se vá!... ¡Dios mio,
Detenedlo por clemencia,
Qué me ahoga la vehemencia
De mi amante padecer!...
Estraño fuego me abrasa....
I la sangre se me hiela....
¡Ya se pierde!... ni la estela
De su quilla puedo ver!...

¡Auras, volad a do vuela
El dueño del alma mia!
¡Decidle que la judía
Muere por su trovador!
¡Volad! traedme su nombre,
Una nota de su canto,
Una perla de su llanto,
Una chispa de su amor!...

Mas, nó!... que soi de una raza
A quien el orbe desprecia....
Nací en la infeliz Venecia,
Donde mi madre murió.
Me acariciaron las lágrimas
Que entre cadenas vertia
La ciudad que se veia
Tambien sin patria cual yo....

Crecí.... Mi padre una noche
Me dijo:—"Vamos, ya es hora;
"Mañana al lucir la aurora
"Otro sol te alumbrará;
"Vamos a la hermosa tierra
"Do nacieron tus patriarcas,
"Donde yacen tus monarcas:
"Al Ejipto, a Canaá."

Fuí.... corrí.... i aun me parece
Ver las sierras de Judea,
Patria de la raza hebrea,
Desventurada Siön....
Allí el Jordan se desata
I fecundiza el desierto,
Allá se estiende el Mar-Muerto,
Mas allá corre el Cedron....

Acá de Henor los vestijios
I de Zife las llanuras,
Allá entre áridas alturas
Un páramo, acá un eden.
De aqueste lado el Mar Rojo,
Ruinas, de un pueblo reflejos,
Mas allá tumbas, i léjos,
Mui léjos.... Jerusalen!...

¡Cómo mi padre lloraba
Viendo muerta i sin prestijio
Tierra de tanto prodijio
Bajo eterna maldicion;
Todo silencioso, estéril,
Todo vastos cementerios,
Donde las ruinas de imperios
Hoi sus mausoleos son!...

—"Tengo sed," le dije un dia,
I él me contestó doliente:
—"¡Hija, se agotó la fuente
Donde bebia Ismael!"
—"¡Padre mio, estoi cansada,
Muéstrame el nativo techo!
—"¡Hija! aduérmete en mi pecho,
No tiene patria Israel...."

¡I en todo el mundo estranjera,
Amante, rica i hermosa,
Vagando siempre afanosa,
No encuentro patria ni hogar;
Que siguiendo el triste sino
De mi infortunada raza,
Siempre el amor me rechaza
Como el Patriarca a su Agar....

¿De qué le sirve a la hebrea
La copa que amor le brinda,
Cual la linda Ester ser linda,
Cual la fiel Sara ser fiel;
De qué le sirve la vida
De su corazon amante
Si no ha de ser ni un instante
Amada como Raquel?...

¡Oh trovador nazareno,
Ten piedad de una infelice!
¿Dices que tu Dios maldice
Nuestra inocente pasion?
Nó! no blasfemes, no puede
Quien es la misma dulzura,
Maldiciendo mi ternura
Robarme tu corazon!...

No hai sino un Dios i sus bienes
Para todos los derrama:
A todos sus hijos ama
Con la misma intensidad:
Confia en él i colmados
Mirarás nuestros anhelos,
¡Qué es el Dios de mis abuelos
Todo amor, todo bondad!...

Mas, si el deber nos separa
I el mundo exije el suplicio,
Yo acepto mi sacrificio,
¡Respeta tú mi dolor!...
¡Ai! ¿qué dije?... ¡Oh Dios! mi vida
Es un suspiro de muerte!
¡Nó! para saber mi suerte
No vuelvas mas, trovador!...

A CUBA.

Para ser libre el Aguila altanera
Nace de instinto i de vigor dotada
I si al crecer se mira aprisionada
Con propios brios libertarse espera.

Si mano estraña destrozar quisiera
La cruel cadena a que la mira atada,
Ella, por su altivez atormentada,
Su prision a la afrenta prefiriera.

¡Aguila Americana, heroica Cuba,
Ser libre por tí misma es tu destino:
Toda esperanza ajena es ilusoria!

Sola en tu brazo tu bandera suba:
¡Hacerte libertar, fuera mezquino!
¡Libertarte o morir, esa es tu gloria!...

LA HUÉRFANA.

—Amable criatura
Tan casta como hermosa,
Jentil boton de rosa
Que empiezas a entreabrir:
¿Por qué sobre tu seno
Se inclina tu cabeza?
¿Qué causa tu tristeza?
¿Qué tienes que sufrir?

—Sin padres lloro huérfana
Sin dicha i sin abrigo,
Ningun acento amigo
Me viene a consolar;
¡En vano de la altura
Resignacion imploro!
¡La angustia que devoro
No puede alivio hallar!

— ¡Ah, niña, yo he sufrido
La angustia que te abate!...
No dejes que ella mate
Tu fé con su inquietud;
El huérfano que llora
Aislado en este suelo,
Por padre tiene el cielo,
Por madre la virtud!...

A LAS ESTRELLAS.

Noche callada, misteriosa i triste:
    ¿Qué dicen tus estrellas?
¿Del cruel tormento que de horror te viste
    Las lágrimas son ellas?

Hijas, acaso, de tu seno oscuro
    ¿Cómo nacen tan claras?
¿De dónde sacan su fulgor tan puro
    I sus luces tan raras?

¿Quién enciende sus rayos divinales
    Con hermosura tanta?
¿De amor o de esperanza son fanales?
    ¿Por qué su vista encanta?

¿Son las miradas amorosas, díme,
De amantes sin ventura,
Que buscando en el cielo amor sublime
Se estampan en la altura?

¿Son los himnos de amor de un desgraciado
Al cielo dirijidos,
O los sueños del bardo enamorado
En astros convertidos?

¿Son de otros mundos de dolor ajenos
Antorchas luminosas,
O son de la epopeya de los buenos
Las cifras misteriosas?

Ah! yo creo que son mundos de glorias
Do iremos los amantes
Que en un mar de esperanzas i memorias
Bogamos anhelantes!...

Los que, sin ser felices, a los cielos
Injustos no acusamos,
I, en medio del pesar, dulces consuelos
De bien i paz soñamos!

Los que sobre la tierra hemos sufrido
Con fé nuestros dolores;
Los que, amando lo bueno, hemos vivido
Sin odio i sin rencores!...

¡Estrellas claras! cuando os miro creo
Que entre vosotras moran
Las aéreas ficciones del deseo
Que encantan i enamoran....

Que los seres amados que la suerte
Nos arrancó furiosa,
En vosotras hallaron tras la muerte,
Su patria venturosa!

¡Que allá mi madre con vosotras vive,
Que desde allí me ama,
Que mi plegaria con amor recibe,
Que llora i que me llama!...

INCONSECUENCIA.

Dice la lei:—"Muera el hombre
"Que la ajena sangre vierte
"I, de la justicia en nombre,
"La muerte vengue a la muerte."

I quien pudo ser virtuoso
Con el alma arrepentida,
En el banquillo afrentoso
Muere derramando vida;

Miéntras que con sordo grito
Dice la turba insensata:
—"Si matar es un delito
"¿Cómo la justicia mata?"...

COMPAÑÍA.

Hai una mano piadosa
Que por el mundo me guia,
Que del peligro me aparta,
Que a hacer lo bueno me anima;

Hai un ánjel misterioso
Que de mi alma la fé aviva,
Que mis sueños embellece,
Que mi duelo cambia en dicha;

I una maga que las fuerzas
Me devuelve en la fatiga,
Que mis lágrimas enjuga,
Que en amarme su bien cifra.

Esa mano me sostiene
Si mi espíritu vacila,
Nuevo aliento me da el ánjel
I la maga nueva vida.

¡I esa mano i ese anjel
I esa maga compasiva
Son tres rayos de tu alma
Que me escudan, madre mia!

LA MUERTE.

(DE LA SRA. HEMANS).

Tiene un tiempo la flor para agostarse
I lo tiene la luz para brillar:
¡Oh muerte! solo tú tiempo no tienes,
Qué a todas horas en tu tiempo estás!...

El dia es para el mundo i el trabajo,
La misteriosa tarde para orar,
La noche para el sueño i el reposo,
¡Mas todo es para tí, muerte fatal!

Sabemos cuándo el prado dará flores,
Cuándo la blanca luna menguará,
Cuándo vendrá el invierno con sus nieves,
Mas tú, muerte cruel, ¿cuándo vendrás?...

¿Será al aparecer la primavera?
¿Cuándo la vid comience a retoñar?
¿Será cuándo las rosas se marchiten?...
¡Dia seguro para tí no hai!...

Estás do la miseria sufre i llora,
Do el canto vibra i triunfa la beldad;
Nos sigues hasta el baile, i al volvernos
A nuestro hogar pacífico, allí estás!...

Estás do las espadas se acometen,
Do el viajero se sienta a descansar:
¡I en vano el hombre de tu alcance huye,
Qué a todas horas con el hombre vas!...

EL BOMBERO.

Se alza la llama siniestra:
—¡Incendio! cien voces claman,
Silba el pito i ronca vibra
La aterradora campana.

Sobresaltada i confusa
La ciudad se ajita en masa:
—¡Listo! que vuelen las bombas
Que al cielo suben las llamas!...

Medio vestido el bombero
Deja atras calles i plazas,
¡Con tal lijereza corre
Que sus piés parecen alas!

I se armonizan las lenguas
I se confunden las razas:
—*Avanti!—All righ!—A la course!*
—¡Lijero, que el tiempo pasa!...

—¡Despues de un sueño tan dulce
Una jornada tan larga!...
—¡Alto! qué aquí está el peligro!
—¡Armad la bomba!—¡Agua!—¡Agua!...

I se añaden las mangueras,
I rechina la palanca,
I el intrépido bombero
Ajil trepa las escalas.

—*Montez! Montez!*—¡Mas arriba!
—¡Derribad esa muralla!
—¡Adelante, Zapadores!
—¡Bien, pitoneros!—¡Mas agua!

I cae el agua a torrentes
I no descansan las hachas:
—¡Mirad que el piso se hunde!
—¡Eso no importa!—Agua! agua!...

I corren los salvadores
I sobre sus hombros sacan
Mujeres despavoridas
I niños por entre llamas.

¡I cunde el incendio i cunde....
I ya las fuerzas no bastan!
—¡Mentira! miéntras hai fuego
Ningun bombero se cansa!...

I destila su cotona,
Falta el aire a su garganta;
¡I siempre firme en su puesto,
Pues la corneta no calla!...

Sigue el fuego, crece el humo,
Caen chispas, llueven brazas:
—¡Ya cederán, no hai remedio!
—¡Ea! mas fuerza! mas agua!

I arden i arden los escombros;
I entre el humo se destaca
La figura del bombero
Radiante, imponente, impávida!...

—¡Victoria, que el fuego cede!
—¡Hurrah! se apagó la llama!
—¡El deber está cumplido!
—¡Alto ya!—¡Viva la Patria!...

I vuelve al cuartel la bomba
I el bombero a su morada,
Donde la madre i la esposa
Con tierna inquietud lo aguardan.

Descansa de sus esfuerzos
I las bendiciones santas
Del hermano agradecido
Su sueño apacible encantan.

I al nacer la nueva aurora
Mas grande el bombero se halla;
No recuerda sus fatigas
Ni recompensas aguarda;

¡Qué para estar satisfecho
Haber cumplido le basta
Lo que su deber le exije
I su conciencia le manda!...

ESPERA.

En dulces dias de feliz ventura
Tú me dijiste con sin par candor:
—"Un tierno canto dé esperanza dame,
"Qué de esperanzas me mantengo yo!..."

Eras dichosa por demas entónces,
¡Tanto como eres desgraciada hoi!...
Cantar por eso tu placer no supe,
¡Qué al placer nunca saludó mi voz!...

Mas hoi sin tregua, desolada lloras
Las mismas penas que he llorado yo;
¡Por eso quiero consolarte, amiga,
Yo que conozco tu fatal dolor;

La dura mano de la suerte adversa
Ai! mui temprano como a tí me hirió,
I en hora aciaga me encontré en el mundo
Huérfano i solo sin placer ni amor.

I mis ensueños de ilusion pasaron
I todo, todo, para mí pasó....
Mas, un tesoro le quedó a mi alma:
¡El haber puesto su esperanza en Dios!

En Dios benigno que de mí apiadado,
Un ánjel puro de su gloria envió
A que endulzura con su amor cambiase
La hiel amarga de mi cruel dolor....

Por eso al verte delirar de angustia,
Como en un tiempo deliraba yo,
Quiero decirte con el alma:—"Espera,
Que es infinita la bondad de Dios!"

Si crees perdidas tus felices horas
Otras mas dulces te dará el Señor;
¡Enjuga el llanto que tus ojos quema,
Porque no ha muerto tu esperanza, nó!

Confia, amiga, como yo confio;
¡Jamas eternos los pesares son!
¡Todo lo vence quién jamas desmaya!
¡Todo lo alcanza quién espera en Dios!

A LA ORILLA DEL MAR.

I.

Era una noche de enero
De hermosura sin igual
En que la luna brillaba
Cual no brillará jamás.
Embalsamaba el ambiente
El aroma del rosal,
I encantados parecian
La tierra, el cielo i el mar.

Soñando dichas sin cuento,
Sin conocer el pesar,
Con mil cielos de ilusiones
I con veinte años de edad,
Buscando dichas vagaba,
Cuando un canto celestial
Escuché que a mí venia
Desde la orilla del mar.

Corrí.... ¡Lo que miré entónces
Nunca lo podré olvidar!
De la hermosísima luna
A la dulce claridad
Preciosas niñas bailaban,
I entre los jiros del wals,
Parecian bellas Náyades
Danzando a orillas del mar.

Todas de quemantes ojos
I de labios de coral,
Esbeltas, lindas, risueñas,
Delirantes por gozar.
I entre ellas habia una,
Cuyo rostro anjelical
Por el sol lo tomarían
Las frias olas del mar.

Toda de blanco vestida
Llevaba un celeste schal,
Precioso liston del cielo
Digno de tanta beldad.
I su alba frente era nieve,
Sus mejillas azahar
I sus ojos esmeraldas
Tan verdes como la mar.

Por su amor hubiera dado
El avaro su caudal,
El rei su cetro i corona,
Todo el serrallo el sultan;
Que la niña era mas linda
Que el lucero matinal,
Que el fatigado piloto
Divisa desde alta mar.

Cual paloma fujitiva
Yo la miraba pasar,
I cien hablarla querian,
Entre los jiros del wals.
Pero la niña bailaba,
Bailaba sin descansar,
Sin descansar un momento
Como las olas del mar.

¡Qué hermosa era aquella niña!
¡Qué hechicero su mirar!
¡A quién su dulce atractivo
No le robaba la paz!
¡Cómo, altiva, descollaba
Por su gracia sin igual
En la deliciosa fiesta
De las orillas del mar!

Embelesados mis ojos
La seguian sin cesar
I, sin querer, la buscaban
Como el acero al iman;
Que hai fuerzas irresistibles,
Cual la gracia sin igual
De la reina de la fiesta
De las orillas del mar....

Nació de pronto la aurora
I al lucir su claridad,
Las niñas desparecieron
Como un arrebol fugaz;
I la playa quedó sola....
¡Tan sola como hoi está!
Sin que se oyera otro ruido
Que el de las olas del mar!...

II.

Mui pocos dias pasaron,
Pero horribles por demas....
Sucedió al placer la pena
I al baile la soledad.
Solo me encontré en el mundo,
Cual tras recio temporal
Se encuentra el mísero náufrago
Solo, a la orilla del mar.

Con el alma acongojada,
Víctima de horrible mal,
Solitario i sin camino
Salí del desierto hogar;
I llegué, ¡nunca llegara!
Al mismo sitio del wals
Donde ví la dulce niña
De los ojos verde-mar.

Luchando con mis pesares
I recordando otra edad,
Me senté lleno de angustia
Sobre un peñasco a llorar.
Todo estaba triste i solo
¡Tan triste como mi afan!
I ya la noche caia
I airado bramaba el mar.

I era en medio de mis cuitas
Mi solo encanto pensar
En la niña de ojos verdes
I de labios de coral,
Por cuyo amor su serrallo
Hubiera dado el sultan,
Que por sol la tomarían
Las frias ondas del mar.

I hasta ver me figuraba
Su semblante anjelical
Cuando, al mirarme, un aldeano
Me dijo:—"¿No recordais
La niña que aquí bailaba
Con tan incansable afan?
Pues ya murió i la enterraron
Allí en la orilla del mar."

—"¡Ha muerto!" esclamé temblando,
—"Yo mismo la ví enterrar,
Dijo el jóven, i aun llevaba
Su blanco traje i su schal....
Allí, bajo aquellos sauces,
Su fúnebre cruz está,
Su cruz que besan i adoran
Las mansas olas del mar...."

LOS ANDES.

(A JUAN E. CLARK).

Admirable i sublime cordillera
Digno altar del Creador Omnipotente,
En cuya nieve blanca i transparente
Del vivo sol la llama reverbera:

¡Bendiga Dios tu mole que altanera
Alza a los cielos su arrogante frente,
Como inspirada de un deseo ardiente
Que la tierra i el cielo unir quisiera!...

¡Deja que trepe tu eminente cima
I vuele audaz hasta la opuesta zona
El gran motor que todo lo reanima!...

¡Al par de tu grandeza, al mundo asombre
La industria humana, i sirva de corona
Al portento de Dios la obra del hombre!...



NOSTALJIA.

¡Quién mitiga, Señor, quién mitiga
Las penas del alma,
Si en el mundo no existe remedio
Qué pueda curarlas?

¡De otro eden el deseo me inquieta
I el mundo me cansa!...
¡Quién pudiera, dejando esta vida,
Volar a otra patria!...

¡Quién pudiera, Señor, hallar pronto
Las célicas playas,
Donde eterna es la dicha i eterna
Tu luz sacrosanta!

¡Donde viven mis padres, qué tanto,
Qué tanto me amaban!...
¡Donde suaves delicias se gozan
Tras dura jornada!...

¡Ah, Señor, ya se cansan mis ojos,
Mi pecho se cansa,
De entrever i desear de otro espacio
La luz, sin gozarla!

¡Basta ya de amarguras sin nombre,
De penas estrañas!....
¡Ah, Señor, de tu amor i tu cielo
La ausencia me mata!...

LAS DOS ROSAS.

No a tí los tiernos lazos
De la amistad me ligan
Sino los de una grata,
Secreta simpatía;
Pero en su nombre ahablarte
Mi corazon se anima;
Que todos los que sufren
Hermanos son, Corina!

Acongojada i sola
Tú lloras, bella niña,
La muerte de una hermana
Que tu embeleso hacia.
Sagradas son tus lágrimas,
Pues tu tristeza alivian....
Llora, pero en tu llanto
Escúchame, Corina!...

Te contaré una historia
Que oí en aquellos dias,
Cuando ántes de ser huérfano
Soñaba mil delicias.—
Eran dos lindas rosas
Que en un eden crecian,
Tan puras.... cual el alma
Que tienes tú, Corina....

Nacidas en un tallo
Las daba sus caricias
La madre-rosa, en tanto
Las auras las mecian.
Sin celos, sin pesares,
Vivian entre dichas,
Cual tú viviste un tiempo,
Simpática Corina.

A Dios tan solo amaban
Las flores felicísimas,
I Dios hácia los cielos
Llevarlas quiso un dia.
Lo supo el Anjel bello
Guardian de la campiña
I a Dios, cual habla un ánjel,
Así le habló, Corina:

—"Señor! sé que mis rosas
"Son dignas de la dicha
"Con que premiar deseas
"Su inmaculada vida;
"Mas, si las dos te llevas
"Su madre moriria!..."
¡Qué buenos son los ánjeles,
¡Qué buenos son, Corina!

Dios escuchó del ánjel
Las súplicas sentidas
I al llevarse una rosa
Dejó la otra en la vida
Para que de su madre
Fuera consuelo i dicha....
¡Julia era aquella rosa....
Esta.... eres tú, Corina!...

FIRMEZA.

Aunque el placer me niegue su dulzura
I de mí mas i mas su luz aleje,
Por mas tormento que a mi vida aqueje
¡No apagará mi fé la angustia dura!

Ruja la tempestad i a la ventura
Mi endeble nave abandonada deje:
¿Qué me importa?... ¿No sé que Dios proteje,
Lleno de amor, a toda criatura?...

¿No sé que en toda pena hai esperanza,
Qué al que obra siempre bien nada le aterra,
Qué al fin la voluntad todo lo alcanza?...

I si basta la fé, que un cielo encierra,
¿Qué son, ante su eterna venturanza,
Los pasajeros males de la tierra?...

LAS CARTAS DE MI MADRE.

Non omnis moriar.
(Hor).

I.

¡Preciosas cartas de mi madre amada,
Pedazos de su tierno corazon:
Vosotras sois mi herencia mas preciada,
El solo bien que encuentro en mi afliccion.

Era mui niño: de su lado un dia
La suerte caprichosa me apartó;
Miéntras que yo gozaba ella sufria
I así por vez primera me escribió:

—"Como la sombra que a tu cuerpo sigue
"¡Hijo del alma! yo contigo estoi;
"Con luz de amor que todo lo consigue
"Do quier que vayas tú contigo voi!

"Yo pienso en tí desde que nace el dia
"Hasta que elevo mi última oracion,
"I dormir en mis noches no podria
"Sin enviarte mi tierna bendicion....

"Por la primera vez de mí te apartas;
"¡Solo i tan niño, qué de tí será!...
"¡En mis hondos suspiros i en mis cartas,
"¡Hijo! mi alma a acariciarte vá!...

"Eres mi único bien desde que al cielo
"Tu padre con los justos fué a morar;
"Si no endulzaras tú mi desconsuelo
"¿Quién podria mis penas mitigar?

"¿Eres siempre virtuoso? es tu conciencia
"Siempre tan pura cual la creo yo?
"¿Sigue siendo un encanto tu existencia?
"¿Nadie, díme, tu amor me arrebató?...

"Si aun cuando apuro mi sin par cariño
"No me es posible el porvenir leer,
"¡Quién pudiera mirarte siempre niño!
"¡Quién pudiera tus años detener!"

II.

Pronto en mis venas infiltrarse activas
Sentí las llamas del primer amor;
I cansado de lágrimas furtivas
Conté al fin a mi madre mi dolor;

I al conocer mis íntimos tormentos,
Que con llanto del alma le escribí,
Como repite el eco los lamentos,
En dulces frases contestóme así:

—"El mismo dia i en el mismo instante
"En que tú me escribias tu dolor
"Tambien lo hacia yo, que aunque distante
"Solo en tí pienso con creciente amor.

"Esa inquietud que tu desgracia labra
"Acaso es solo desvarío i nó...."
¡Falta en este renglon una palabra
Que talvez una lágrima borró!...

¿Amor, decia?... ¡Amor!...¡Ella temblaba
Pensando en mi temprano padecer!
¡Ella mi sentimiento adivinaba
I no podia mi pasion vencer!...

I decia despues:—"Pronto la calma
"En recia tempestad se convirtió....
"¡Luz i fuerza el amor preste a tu alma
"En cambio de la paz que le robó!...

"Si quieres ser feliz piensa i aprende
"Que hermana del amor es la virtud;
"I que sin ella hogueras solo enciende
"Que devoran en flor la juventud....

"Solo una vez al corazon le es dado
"Con inocencia i heroismo amar:
"¡Si álguien tu corazon me ha arrebatado
"Que sea un ánjel de virtud sin par!..."

III.

Enjendrada por tristes desengaños
Nacer la angustia en mi interior sentí;
I la paz que no hallaba a los veinte años
A mi madre en mis versos la pedí.

—"Húmedo el suelo de este hogar querido"
Me escribió entónces, "con mi llanto está;
"¡Tánto he pensado en tí, tánto he sufrido
"Que ni yo misma me conozco ya!...

"No me escribas en versos tu ternura,
"Tus versos de dolor me hacen llorar:
"La herencia del poeta es la amargura,
"Su anhelo un bien que nunca puede hallar....

"Si la fé no te alienta, en lo terreno
"Siempre será un engaño tu ideal;
"Solo serás dichoso si eres bueno,
"Solo buscando el bien se aleja el mal.

"Nada te haga temblar ni nada esperes:
"El miedo es vil, suplicio la ambicion.
"No te fascinen nunca los placeres
"Ni te humilles jamás a la afliccion.

"Busca en todo la grata medianía,
"Mas, solo a Dios doblega tu serviz!...
"Naciste honrado, vive de hidalguía,
"Ama, perdona, i moriré feliz....

"La ausencia, hoi corta que de tí me aparta,
"Pronto larga será.... ¡tú bien lo ves!..."
Así concluye su postrera carta....
¡Su alma a los cielos se voló despues!...

SINCERIDAD.

¿Por qué haces versos tan tristes?
Me preguntaba la niña,
La niña de ojos azules
Que es la gloria de mi vida:—

—Porqué léjos de tu lado
No encuentro placer ni dicha
I mi vida es un tormento,
Llorando le respondia.

—¿Pues no sabes que te amo?
—Sin esa confianza íntima
No haría versos, que entónces....
¡Entónces me moriria!...

EL MARINO.

Se alza la tempestad i el mar furioso
Se encrespa, ruje, i amenaza al cielo.
Crece la lluvia. El rayo pavoroso
Estalla al son del trueno.... Abandonado
A las iras del mar, débil esquife
Ya endeble flota, ya infeliz se oculta
En el profundo abismo. Arrebatado
Por el recio furor del torbellino
Proa no tiene i el timon se ha roto....
¡Pronto perecerá!...
Jóven marino
Sereno escucha el rebramar del noto,
Cansado de luchar contra las olas.
Fijas tiene en los cielos sus miradas
Que solo encuentran nubes, i entre tanto
Ni una sombra siquiera de amargura
Se divisa en su faz... No hai de bonanza
La apariencia menor, i en aquel jóven
Todo es resignacion, todo esperanza!

¡I el esquife se hundió!... Tan solo un remo
Resta al jóven audaz: de él se asegura
I esclama sin pavor:—"Desde la altura
"Hai quien vele por mí: ¡yo nada temo
"Si me proteje tu bondad, Dios mio!
"Nada puede sin tí la criatura:
"¡Todo lo puedes tú, i en tí confio!..."

I apénas de sus labios se escaparon
Tan íntimas palabras, cesó el trueno,
Las olas se aplacaron,
I la calma volvió!...

De angustias lleno,
Sin humana defensa en mi amargura,
Tambien esclamo con fervor:—"Dios mio,
"Nada puede sin tí la criatura:
"¡Todo lo puedes tú, i en tí confio!..."

ELEJÍA.

No en estudiadas, lánguidas estrofas,
Que embusteras acaso juzgarias,
Pretendo, dulce encanto de mis dias,
Jurarte mi ardentísima pasion;
I solo quiero recordar doliente
Las dulces horas de mi amor primero
Hoi que ya nada del destino espero,
¡Hoi que todo en la ausencia es afliccion!...

Bella, mas bella que la flor de enero
Que con su aroma la pradera embriaga,
Te encontré un dia, cual la dulce maga
De un sueño vaporoso, anjelical;
I desde entónces te adoré rendido,
Como en la aurora del vivir se quiere,
Con el primer amor, que nunca muere,
Cuya fé santa no conoce igual.

Léjos del mundo, cuyo aliento afixia,
La soledad del campo nos rodeaba,
La tierra sus encantos derramaba,
Sus tibios rayos nos brindaba el sol;
Ansiosos de placer i amor vivíamos
Tú llena de bondad, yo de fé lleno,
Desde el nacer el dia albo i sereno
Hasta morir el último arrebol.

¿Lo recuerdas?... La rica primavera
Ostentaba sus dones a porfia:
De mil flores los prados revestia
Prodigando a los montes su esplendor;
I el jemido del aura entre los árboles.
El murmullo del agua en la vertiente,
De las aves el cántico doliente,
¡Todo me hablaba de placer i amor!

De la alegre niñez el entusiasmo
En mi frente alboreaba todavía;
Ensueños de esperanza i poesía
Me hacian adorar la creacion.
La luz de inspiracion mi altiva frente
Doraba con sublimes resplandores
I el cariño del arte i tus amores
Partíanse entre sí mi corazon.

I mi anhelo de amor, el campo, el cielo,
Mi amor creciente, tu sin par dulzura,
¡Todo un eden de gloria i de ventura
Me hizo el deseo concebir en tí!
I olvidando las sombras engañosas
De pasadas quiméricas visiones,
Concentré en tí mis bellas ilusiones
I ébrio de amor mi corazon te dí!...

¡Oh tiempo encantador! cómo un instante
Podré olvidar las glorias de esos dias,
Tan llenos de inocentes alegrias
Que nunca el alma volverá a gozar!
Tu dulce encanto que triunfaba haciendo
De su dulce poder contínuo alarde,
Los alegres paseos de la tarde,
Las dulces noches del campestre hogar!

¡Cuántas veces trepando los collados
De lindas flores i verdor cubiertos,
De gloria henchidos i al amor abiertos
Nuestros dos corazones miró Dios;
I sentados en medio de las flores,
Del alto monte en la eminente cumbre,
Cuántas voces del sol la postrer lumbre
Vimos morir tristísimos los dos!...

¡Cuántas veces paseando venturosos
Por el bello recodo del camino,
Miramos el lucero vespertino
Entre nubes de grana aparecer;
I en gratas confidencias estasiados
Gozamos del crepúsculo el encanto
Hasta ver a la noche el negro manto
Salpicado de estrellas estender!...

Mas, ya todo pasó i acaso nunca
Volverán esos dias de amor llenos,
Que se pasaban rápidos, ajenos
De todo sentimiento abrumador....
Tras la bonanza en temporal furioso
Se perdieron los astros de consuelo:
Crespon de muerte oscureció mi cielo
I en mí sus iras ensañó el dolor....

Partí léjos de tí i en hondo abismo
Ví caer la ilusion de mi existencia:
La horfaudad, los pesares i la ausencia
Sucedieron amargos al placer.
Perdí una a una mis delicias todas,
Agostó mis placeres la amargura
I el soplo de la horrible desventura
Aniquiló la esencia de mi sér.

¡I solo sé sufrir!... ¿No te dá lástima
Verme vagar sin norte i sin camino,
Sufriendo los rigores del destino
Léjos de tí, sin luz ni porvenir?
¿No es cierto que es mui triste una existencia
Sabiendo que la noche del olvido
El túmulo será donde perdido
Tanto sueño de gloria irá a dormir?...

Mas, oye mi solemne juramento:
A despecho del hado i la distancia
Allanará imposibles mi constancia,
¡Mi fé incansable vencerá el dolor!...
¡I esta fé ciega, que me dá la vida
I nunca a impulsos del pesar se rinde,
Hará que el cielo con piedad nos brinde
El justo premio de tan firme amor!...

EL HIJO PRODIGO.

I dijeron escribas i censores,
Con ademan siniestro:
—"Este hombre, que de Dios hijo se llama,
Busca a los pecadores,
Los consuela i los ama...."

I así, sublime, contestó el Maestro:
—"Un padre bondadoso,
Que de su alma por igual tenia
El afecto en dos hijos dividido,
Escuchó que el menor le dijo un dia:
—Padre: quiero partir, quiero afanoso
Tentar la suerte i conocer el mundo;
Dame, padre querido,
La parte de mi haber, i así el profundo
Anhelo de ser libre habré cumplido."

I rico de ilusiones i de oro
Léjos partió, mui léjos!... i su vida
Desperdiciando al par con su tesoro,
Su virtud i su fuerza aniquilaba
Cuando ¡infeliz! pensaba
Comprar así la gloria apetecida....

I su alma envenenaban
Livianas hermosuras:
A lúbricas locuras
Su vida abandonó;
Placer solo anhelaban
Su mente i sus sentidos
I a nunca interrumpidos
Deleites se entregó.

En bulliciosa fiesta,
En locas alegrías,
Pasábanse sus dias
En jiro embriagador;
I uníanse a la orquesta
De armónicos acentos,
Los tiernos juramentos
I el brindis del amor....

Mas, como es humo la terrena gloria,
Se acabó el oro i concluyó el encanto,
Quedó el bien reducido a una memoria
I al acabar la fiesta empezó el llanto...

I el héroe de la orjía,
Que de placer sediento
Solo gozar sabía,
Quedóse en un momento
Sin otra compañía
Que el cruel remordimiento....

I, por el hambre herido, corrió el mundo
Buscando el pan.... que no encontró su mano,
¡Pues logró solo, en muladar inmundo,
Ser del vil puerco miserable hermano!

I lamentando su fortuna escasa,
Desnudo, hambriento, ahogándose en su llanto,
Con íntima afliccion así decia:
—"Ah! cuánto siervo en mi abundante casa
"Se regocija, goza.... i entre tanto
"Es peor que muerte la existencia mia!...

"Mas, alzaré mi frente,
"Iré a mi padre i le diré rendido:
"¡Pequé, señor, pequé, soi delincuente,
"I no merezco ni el perdon que os pido!..."

I corrió decidido
A su dichoso hogar; i en el momento
De divisar el padre arrepentido
Al hijo que le dió tan cruel tormento,
Los brazos le tendió con alegría;
I admirando del cielo los arcanos,
A sus siervos decia:
—"Dadle, dadle mis galas,
"Calzad sus piés i perfumad sus manos!

Escuchando el rumor inusitado
Del suntuoso banquete de aquel dia
Llegó el hijo mayor, i atormentado
Por hondos celos a su padre dijo:
—"¿Porque ha llegado el hijo
"Que su fortuna disipó en la orjía
"Haces tal fiesta, cuando a mí, que atento
I fiel, en tu morada
"Sigo tu lei i tu caudal aumento,
"Nada me ofreces, ni me brindas nada?..."

I así a su queja respondió el anciano:
—"Tu que aquí lo has pasado en grata holgura
"I no has sufrido cual sufrió tu hermano,
"Ven a partir conmigo mi ventura!
"Justo es gozar si se halla lo perdido....
"I este tu hermano, que sus faltas llora,
"Perdido estaba i encontrado ha sido,
"Un muerto era i resucita ahora!..."

NO LLORES.

No llores tan triste
¡Oh amable beldad!
La ausencia del tierno,
Rendido galan
Que un dia a tu alma
Le robó la paz,
¡Que cuánto se quiere
Se muere
O se vá!

Yo amé cual tú amas
¡Talvez mucho mas!
Pero *ella* mui léjos
Se fué, por mi mal;
I triste esperiencia
Me vino a enseñar
¡Que cuánto se quiere
Se muere
O se vá!

Yo tuve una madre
¡Cuál otra no habrá!
Murió.... i en la angustia
Del trance fatal:
—"No llores, me dijo,
"No debes llorar,
"¡Pues cuánto se quiere
"Se muere
"O se vá!"

Es este el destino....
¡Destino fatal!
Llorar a los muertos
I a cuantos se van....
Ah! cómo podremos
Hallar nunca paz
Si cuánto se quiere
Se muere
O se vá!...

¡CUÁNTO TE ADORO!

Causa de mi dolor i mi alegría,
Cuyo cariño, apasionado, imploro,
Sueño perpetuo de la mente mia
¡Cuánto, cuánto te adoro!

¡Te adoro i soi feliz.... Tú bien comprendes
Que tu pasion el alma me enajena;
I que en mi pecho enciendes
El fuego de este amor porque deliro
I que me arrastra a tí como el torrente
Que se despeña al mar!... ¡Te amo, te admiro,
E imposible me fuera no rendirte
Los homenajes de este amor ardiente
Que me hace a todas horas bendecirte!...

¿I qué fuera de mí, dueño adorado,
Si tu amor en mi pecho no existiera?
¡Huérfano, sin placer, lleno de enojos,
Siempre abatido i siempre contrariado,
De tristeza muriera
Si me faltaras tú, luz de mis ojos!...

Cuando nace la aurora placentera
¡Cómo me encuentra delirante i triste
Pensando en tí, soñada compañera!...
Mi ardiente corazon para tí existe,
I no pasa un momento
Sin que de tí ocupado
No se halle mi ardoroso pensamiento.
Si estoi acongojado,
Tu amor es el oríjen de mis penas;
I si alegre sonrío,
Es porque en tus amores he encontrado
Toda la gloria que en el mundo ansío!

Azules como el cielo son tus ojos,
Brillante como el oro es tu cabello,
Celos dan al coral tus labios rojos
I alabastro blanquísimo es tu cuello.
Tu pecho palpitante,
Tu delgada, brevísima cintura
I tu aire majestuoso i arrogante
Me llenan de embeleso i de locura....

Eres por tu belleza peregrina
Todo el tesoro de mi ardiente anhelo,
Pero si tu hermosura me fascina,
Tu acendrada virtud me eleva al cielo....

Cuando te veo triste i desgraciada
En dulce risa convertir tu llanto
I, sufriendo tus penas resignada,
Derramar por do quier gloria i encanto;
Por noble i por austera,
Tu entereza me asombra, ánjel sublime,
Cuya virtud que encanta i rejenera
Vigor i aliento al corazon imprime!

Tú en mí encendiste la pasion primera
I quiero con orgullo repetirlo:
Si olvidarte quisiera
Me impediria el cielo conseguirlo!...

Tu recuerdo es el bien de mi memoria,
Tu mirada es un faro de consuelo,
Tu dulce amor mi aspiracion mas grata:
¡Pero este bien supremo, que es mi gloria,
Este faro de luz i este consuelo,
Todo lo perderé si eres ingrata!...

EN EL LAGO.

ELLA.

—"¡Qué lindo i manso está el lago
I cuán puras las estrellas
Reflejan sus luces bellas
En su cristalino azul!..."

EL.

—"¡Corre, corre a sus orillas
I mirarás hechiceros
Brillar dos nuevos luceros
En cuanto te acerques tú!..."

INVITACION.

Cansado de la prosa de la vida
Aquí a buscarte en tu retiro vengo,
Grata ilusion querida,
Mi cielo, cuánto tengo!

¡Qué precioso está el campo!... ¡qué dulzura
Respira por doquier el bosque umbrío,
El cielo, la llanura,
El ave, el monte, el rio!...

Ven i eleva conmigo ardiente canto
De dulce fé, de adoracion sincera
Al Dios eterno i santo,
Que desde el cielo impera.

¡Déjame aquí gozar! deja que admire
Del Andes portentoso la belleza,
I que contigo aspire
Este aire de grandeza!

¡No desoigas mi voz! ven i piadosa
Une tu grato acento a mis loores,
Preciosísima rosa,
Amor de mis amores!

Todo bendice al Hacedor divino:
La luz del sol vivificante i pura,
Del ave el dulce trino,
Del prado la hermosura!

¡De la gran creacion sigue el ejemplo
I dirije tu ruego al Dios benigno
Desde este augusto templo
De su grandeza digno!

Alza a los cielos tus azules ojos
I, juntando tu mano con la mia,
Ante el Señor de hinojos
Oremos, alma mia!

La oracion es la voz de la conciencia,
Suspiro inmenso que hasta el cielo alcanza,
Que endulza la existencia,
Que aviva la esperanza!

Unamos nuestra voz, i pues ya unidos
Están nuestros ardientes corazones,
Demandemos rendidos
A Dios sus bendiciones!

En íntima oracion a su grandeza,
Para el hombre que te ama con locura
Pídele la riqueza
De una conciencia pura;

Ruégale que nos junte cual las gotas
De rocío en el cáliz de las flores,
Como dos dulces notas
De una cancion de amores....

I dile que si amarlo es nuestro anhelo
I buscar en su amor seguro amparo,
Desde el sereno cielo
Nos muestre amigo faro;

Para volar a él cual volar sabe
Hácia el norte la brisa del estío,
Hácia su nido el ave
I hácia la mar el rio!...

MADRIGAL.

¡Qué linda eres mi amada
Qué bellos i espresivos son tus ojos,
Qué dulce tu mirada
I cuán llenos de amor tus labios rojos

¡Luz de mis alegrías:
Si porque eres mujer no fuiste estrella,
Mas que un ánjel serías
Si fueras tan feliz como eres bella !

SIEMPRE A TI.

A todas horas del dia,
Con la constancia mas tierna
De acariciarte, bien mio,
Mis pensamientos no cesan.

Con tu irresistible encanto
Tú eres la májica estrella
Que la prosa de mi vida
Con sus destellos alegra.

I ya que estoi condenado
A entonar mis cantinelas
Léjos del sol de tus ojos
En oscura Biblioteca,

Metido entre pergaminos,
I llevando una existencia
De tomo en folio... a la rústica,
Lleno de polilla i tierra;

Yo no podria cantar
Si acaso no te tuviera
Siempre fija en mi memoria,
Ardiente, graciosa i bella....

Soi tu amante, soi tu amigo
I quiero ser tu poeta,
Mas, son tan malos mis versos
Que como matraca suenan....

Sin dedos de guitarrista,
Yo no conozco mas cuerda
Que una que me echaré al cuello,
Si acaso tú me desprecias....

Del piano, que haces hablar
Cuando a tocarlo te sientas,
Yo con mis manos de plomo
No sé mover una tecla;

I no conozco mas notas
Que el MI i el SOL, pues mi lengua
"¡SOL MIO! ¡tú eres MI SOL!"
Repite sin darse tregua....

Distingo tambien el RE,
Porque te llamo MI REina,
REfujio de mis pesares,
REmedio de mis tristezas....

Mas, si esta es toda mi música,
Bien enseñarte pudiera
Un bello sí sostenido
Con que al MI SOL respondieras...

I, para que lo consiga,
Un LA con un DO concierta,
Que mirándome a tu LADO,
Ya sabré la escala entera!...

I cantaré enamoraDO
"REmedia MI FAtal pena,
"SoL que LA vida me alumbras
"SI no deseas que muera...."

I si acompañas con sí,
Las fusas i las corcheas
Del eterno diapason
De mis amantes finezas,

Me tendrás como en la gloria,
Que escuchándote de cerca
Un contínuo FESTIVAL
Será mi vida en la tierra!...

LA ESTRELLA DE LA TARDE.

Astro que luces tu esplendor radiante
Apénas muere en el ocaso el sol
I que semejas fuljido brillante
Prendido entre festones de arrebol:

¡Tú eres la antorcha que la tierra inflama
En homenaje al eternal Creador,
Faro del cielo, cuya luz derrama
Dulce esperanza i delicioso amor!

¡Por eso al triste tu fulgor despierta
I vuela el alma de tu encanto en pos,
Estrella de la tarde, hermosa puerta
Que algo nos muestras del eden de Dios!

EL PUENTE.

Para llegar a la estancia
En donde mi niña mora,
Hai que atravesar un puente
Qué, cual hamaca graciosa,
Sobre el torrente columpia
Sus varillas cimbradoras.
¡Si ese puente hablar pudiera,
Como indiscreta persona,
Cuántas palabras
Fascinadoras,
Cuántos secretos,
Cuántas historias
Revelaria traidor!...
¡Cuántos misterios de amor!...

¡Oh recuerdo!... era el estío:
El sol su lumbre ocultaba,
I, acariciando los árboles
Las auras de amor hablaban....
Era la tarde.... esa hora
De poesía i esperanza
En que todo a amar convida....
Ella en mi brazo apoyada
El puente, tímida
Atravesaba,
Viendo el abismo
Bajo su planta,
I advirtiendo mi temblor,
Mas que de miedo, de amor....

Cimbraba el puente.... el vaiven
Dificultó nuestros pasos
I en un instante supremo
Nuestras manos se estrecharon.
Por fuerza estraña impelido
I en vivo fuego abrasado,
Con el alma en las palabras
Le dije:—"¡Cuánto te amo!..."
Ella los ojos
Bajó temblando
I entre las mias
Dejó su mano,
Diciéndome su rubor
Cuánto era puro su amor!...

En el templo de la aldea
La relijiosa campana
Con su misteriosa lengua
A orar al pueblo llamaba.

—"¿Oyes, la dije, esa voz
"Que de los cielos nos habla?
"¿Cuándo anunciará a la aldea
"Nuestra boda esa campana?"
—"Cuando lo quieras
"Tú que me amas...."
Dijo la niña
Preciosa i casta;
¡I, colmando su favor,
Me miró llena de amor!...

¡Cuánto fuí entónces dichoso!...
Pero corrió el tiempo rápido
I sobre la alegre aldea
Tendió la noche su manto.
Cuando al venturoso hogar
Trémulos de amor tornamos,
Sin saber cómo, en el puente
Nuestras manos se estrecharon....
I desde entónces
No lo pasamos
Sin que la diga:
—"¡Cuánto te amo!"
I sin que ella, con rubor,
Me diga—"¡Tuyo es mi amor!..."

LA HERMANA DE CARIDAD.

Santa mujer que del mundo
I de ella misma se olvida
Por endulzar toda herida;
Como un ánjel de bondad:
Consuelo del moribundo,
Anjel de paz en la guerra,
Mano es de Dios en la tierra
La Hermana de Caridad!...

¡Gloria a ella, que en el suelo
Del justo es la viva imájen,
Que obra el bien aunque la ultrajen,
Que al ciego muestra la luz;
I que humilde pide al cielo
Para el que insulta su nombre,
El perdon que para el hombre
Pedia Cristo en la cruz!...

POR QUÉ TE AMO.

Bendijo Dios tu belleza
I eres linda como el sol;
Pero yo por tu hermosura
No te quiero, niña, nó!

Eres de gracia un dechado,
Todo en tí es arrobador;
Pero yo por tu donaire
No te quiero, niña, nó!

Tu mirada es vivo fuego
Que me quema el corazon;
Pero por tus lindos ojos
No te quiero, niña, nó!

Dulce, arjentina, amorosa,
La voz del cielo es tu voz;
Pero yo por tus palabras
No te quiero, niña, nó!

Dentro de tu pecho late
Un sensible corazon,
Amable, virtuoso, puro....
¡I por eso te amo yo!...

PARA EL ALBUM

DE LA SRA. ROSARIO ORREGO DE URIBE.

En horas de alegría,
Cuando todo en el mundo es una aurora
De luz i poesía,
Yo tu acento escuché, jentil señora.
Con tus canciones llenas
De vida i de pasion me enajenabas,
I al cielo de sirenas
Donde vivias tú me trasportabas;
¡Que el jenio en todo imprime
El dulce iman de su atraccion sublime!

Un hijo, en hora impía,
La parca te robó.... cambióse el canto
En fúnebre elejía
I amargó tu existencia acerbo llanto....

Entónces, con fiereza,
El idilio feliz de mi ventura
Tambien cambió en tristeza
De la madre mejor la muerte dura....
¡I en mis horas de duelo
Tu canto de dolor fué mi consuelo!...

Mas, cuando en un momento
Te conocí, cantora peregrina,
A quien el sentimiento
Hace hermana de Safo i de Corina,
Mi admiracion rendirte
Quise i no supe.... como no sé ahora,
Decirme ni decirte
Qué cosa en tí, poetisa encantadora,
Brilla con luz mas pura,
Si el injenio, la gracia o la ternura!...

RIQUEZA DEL POETA.

DE GONÇALVES DIAZ.

Tengo una harpa relijiosa
De ricas cuerdas de oro,
I de madera preciosa
De que el Líbano es tesoro;
I solo verla deseo
De santas palmas cubierta
Cuando en sus notas concierta
El místico Salmo hebreo.

De festones adornada
Tengo tambien una lira,
Cuya cancion acordada
Dulzuras de amor suspira;
I con cuyo dulce acento
Acompaño mis pesares,
Alzando íntimos cantares
En mis horas de aislamiento.

I tengo un laúd pulido
En que antiguos trovadores
En són de guerra atrevido
Cantaron pátrios amores;
I en el que con dignidad,
Por mi deber impulsado,
Con noble acento he cantado
Mi Patria i su Libertad!

¡Tal es mi riqueza!... A ella
Ningun tesoro prefiero,
No ansío suerte mas bella
Ni gloria mas alta quiero;
Porque a Dios i a la virtud
Canto en mi harpa relijiosa,
A tí en mi lira armoniosa
I a mi Patria en mi laúd!...

SALMOS.

IMITACION DE LOS PENITENCIALES DE DAVID.

SALMO VI.

Domine, ne in furore tuo arguas me,
neque in ira tua corripias me....

No me reprendas, Dios mio,
Ni me castigues airado,
Muévate a piedad mi estado
De turbacion i dolor.
Volviendo hácia mí tus ojos
Déjame escuchar tus voces;
Tú que mis males conoces
Dame la calma, Señor!

Cuando ya esté en el sepulcro,
Consumido de tristeza,
No podré de tu grandeza
Misericordia implorar.
Hoi, tú ves que mi delito
Despedaza el alma mia
I que de noche i de dia
Me ocupo solo en llorar!

Tan triste i desfallecido
Estoi ya por tus enojos,
Que falta llanto a mis ojos
Para llorar mi dolor;
I mis enemigos piensan
Que abandonado del cielo,
Ya en vano en mi desconsuelo
Quiero implorar su favor.

Pero apartaos de mí,
Desgraciados pecadores,
Que oyó el Señor mis clamores
I perdonó mi maldad;
I llenando de vergüenza
A mis crueles enemigos,
Puso fin a mis castigos
Su imponderable bondad....

SALMO XXXI.

Beati quorum remissæ sunt iniquitates.
et quorum tecta sunt peccata....

Afortunado el hombre
Que ha sido perdonado
I al Señor ha obligado
A que olvide piadoso su maldad
Miéntras que mi delito
Quise ocultarle ciego,
Atroz desasosiego
Me desgarraba el alma sin piedad.

Herido por el dardo
De cruel remordimiento
Crecia mi tormento
I al peso de la angustia envejecí,
Que en cada horrible dia
De mi existencia dura
Colmado de amargura
El cáliz todo del dolor bebí.

Para probar mis fuerzas
Dios mas me atormentaba,
Pues siempre desconfiaba
De mi insegura, vacilante fé;
I dócil al tormento
Mas bien que al beneficio,
Abominando el vicio
Mi culpa arrepentido confesé.

Cansado de mis males
Alcé mi voz al cielo
I Dios, viendo mi duelo,
Me concedió magnánimo perdon....
¡Tan venturoso ejemplo
Al pecador anime
I sepa que redime
La santa i salvadora contricion!...

¡I aprovechando el tiempo,
Oh Dios, de tus bondades
Abjure sus maldades
E impetre fervoroso tu favor;
I así quedará libre
Del eternal castigo
Que imponga al enemigo
De tus leyes tu brazo vengador!...

¿I a dónde podrá el hombre
Si no es en tu grandeza
Hallar en su tristeza
El consuelo eficaz de su dolor?
¡Yo demandé tu amparo
I al recobrar la calma,
Nueva fuerza a mi alma
Le dió piadoso tu inefable amor!...

¡Los que al Señor hicisteis
Loco, atrevido agravio,
Con suplicante labio
Su clemencia infinita demandad;
I mirareis el iris
De paz i de ventura
Que al justo le asegura
Largas horas de amor i de piedad!

¡Señor! tú me mostraste
Las redes que fragüaban
Aquellos que deseaban
Mirarme en el abismo perecer;
I sin temor que nadie
Con tu favor me venza,
Hoi veo de vergüenza
Llorar al mismo que ofendióme ayer!

¡En tanto que tu diestra
Castiga a los ingratos,
Quien sigue tus mandatos
Solo hallará ventura i redencion!
¡I pues el bueno vive
Libre de afan i susto,
Regocíjese el justo
I alégrese el de recto corazon!...

SALMO XXXVII.

Domine, ne in furore tuo arguas me,
neque in ira tua corripias me....

Suspende compasivo,
Dios mio, tus enojos
Hasta que el tiempo pueda
Calmar tu indignacion;
Retira de mis culpas
Tus irritados ojos,
Pues ya sobre mí siento
Tu brazo vengador.

Al ver tu rostro airado
Tan duro es mi tormento,
Que ya mi triste vida
No puedo resistir;
Al peso de mis faltas
Desfallecer me siento,
Que siempre tan omiso
Para llorarlas fuí!

Ahogado por mis males,
Bajando mi cabeza,
Mil veces me ha vencido
La fuerza del dolor;
I de mi carne siempre
Sintiendo la flaqueza,
Jemidos espantosos
Lanzaba en mi afliccion.

I tú, Señor, miraste
Mi pena i mi desvelo,
Porque en el mundo nada
Se oculta para tí;
Supiste hasta qué punto
Llegó mi desconsuelo,
Supiste que en mis penas
Hasta la luz perdí!....

Mis siervos se cambiaron
En crueles enemigos;
Llegué hasta ser la víctima
Del hijo de mi amor!
Entónces de mi lado
Se fueron mis amigos,
I aceleraban todos
Mi eterna perdicion....

Empleaban noche i dia
Tan solo en insultarme
I en suponerme crímenes
Que nunca cometí;
I yo escuchando humilde,
Sin intentar vengarme,
Sus crueles vejaciones
Sin responder sufrí.

Porque esperaba siempre
Que el Dios de las bondades
Tuviese en algun tiempo
Piedad de mi dolor;
I yo que conocia
Mi culpa i mis maldades,
Sufria resignado
Su justa indignacion.

I así, Señor, castígame
Como mejor te plazca;
Bastante lo merezco,
Pues tanto te ofendí....
Miéntras que de tus labios
Mi absolucion no nazca,
Debo sufrir las penas
Del mal que cometí.

Mis crueles enemigos
Se aumentan cada dia,
I cón insultos i odio
Retornan mi favor;
Pero yo firme espero
¡Oh Dios del alma mia!
Que nunca ha de faltarme
Tu santa proteccion!

SALMO L.

Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam....

Ten, Dios mio, piedad de mi pecado
Por tu misericordia i tu bondad,
I de mi corazon acongojado
Borra con tu poder la iniquidad.

Lávame mas i mas de mi impureza
I olvida cuanta falta cometí.
Conozco mi pecado; i mi flaqueza
No la puedo apartar nunca de mí.

Yo contra tí he pecado i mis desvios
Patentes a mis ojos siempre están;
¡Perdóname, Señor, i los impíos,
Sabiendo tu bondad, te ensalzarán!

Tú bien sabes, Señor, que fuí enjendrado
En la culpa que nunca se borró,
Que la gracia perdí por el pecado
I que mi madre en él me concibió.

¡Con tu hisopo rocíame piadoso
I libre de mis manchas me veré!
¡Lávame con tu gracia i venturoso
Mas blanco que la nieve quedaré!

¡Tus voces de perdon a mis oidos,
Tornándome a la vida, llegarán;
I por dulce alegría conmovidos
Mis humillados huesos se alzarán!

De mi impureza aparta tu mirada,
Pues mi culpa tu enojo encenderá.
¡Ampáreme tu diestra i libertada
Mi vida de la angustia quedará!

Olvida mi pecado i mi desvio,
Dáme un recto i sencillo corazon,
Renueva mis entrañas ¡oh Dios mio!
I lléname de santa contricion.

No me arrojes, Señor, de tu presencia
Ni separes tu espíritu de mí;
Confirma con tu gracia mi existencia
I dame la entereza que perdí.

¡Restaura la enerjía en mi alma,
Tú que eres la esperanza i la salud!
¡Vuelve a mi herido corazon la calma
I hazme amar la justicia i la virtud!

Yo enseñaré a los malos tus caminos,
Ellos sus muchas culpas llorarán,
I al conocer tus méritos divinos
Tu sacrosanto nombre ensalzarán.

Líbrame tú, Señor, Dios de mi vida,
De la sangre infeliz que derramé;
I tu santa justicia esclarecida
Yo con mi propia lengua ensalzaré.

Abre, Señor, mis labios, i mi boca
Tu debida alabanza anunciará:
¡Pues no desoyes nunca a quien te invoca,
Dulce acojida a mi plegaria dá!

Si víctimas quisieras, afanoso
Víctimas te inmolara sin cesar,
Mas, las que abrasa el fuego presuroso
No podrian tus iras aplacar.

Para tí el sacrificio mas querido
Es el de un humillado corazon,
Que ya de su flaqueza arrepentido
Implora humildemente su perdon.

A tu pueblo, Señor, trata benigno
I derrama sobre él tu santo bien,
Para que en algun tiempo sea digno
De levantar los muros de Salem.

Entonce al ofrecerte sacrificios
Conseguirá tu cólera aplacar,
I al recibir tus santos beneficios
Hostia incruenta elevará en tu altar!...

SALMO CI.

Domine, exaudi orationem meam:
et clamor meus ad te veniat....

Oye, Señor, mi súplica gustoso
I llegue mi clamor hasta tu oido.
Tu mirada hácia mí vuelve amoroso
I escucha siempre atento mi jemido.

En todo tiempo ¡oh Dios! oye mi ruego
Pues que pasan mis dias cual el humo,
I como un leño que se arroja al fuego
Así yo en mi tristeza me consumo.

Herido por el golpe de tu mano
Me doblo cual la yerba ya marchita;
Víctima inerme de un dolor tirano
Mi carne mas i mas se debilita.

Me dejo consumir por la tristeza
I me agobia la pena en tanto grado,
Que inclinando hácia el suelo mi cabeza
Muchas veces mis huesos he contado.

Cual el triste pelícano me escondo
Sufriendo mi sin par melancolía,
I busco de mi casa lo mas hondo
Para llorar mis penas noche i dia.

Aquellos enemigos que irritados
Envidiaban mi vida de dulzura,
Insultándome ahora, despiadados
Conspiran a aumentar mi desventura.

En nada encuentro gusto; i con mi llanto
Aumento muchas veces mi bebida,
Soi blanco de tu enojo; i si adelanto
Un paso, es mas terrible mi caida....

Como sombra fugaz pasan mis dias
I estoi seco cual heno ya segado,
¡I aunque aumentas, Señor, mis agonías
Tu nombre como siempre es ensalzado!

Mas, como quien despierta de un letargo
Salvarás a tu pueblo, Dios piadoso!
I si el tiempo del mal ha sido largo
Largo ha de ser el tiempo del reposo....

Solo quedan peñazcos agrupados
En tu pobre ciudad!... Triste es mirarla....
¡Si tus hijos por tí son ayudados,
Gozosos correrán a edificarla!...

I entónces reverentes las naciones
Ensalzarán tu nombre esclarecido;
Los reyes te darán sus bendiciones
I mirarás su orgullo confundido.

Que escuchaste del pueblo los lamentos
I tu mano a salvarlo estuvo presta;
I por eso en eternos monumentos
Siempre estará tu gloria manifiesta.

I las jeneraciones venideras
Cantarán tu poder con alegría,
Pues que le diste glorias verdaderas
Al pueblo que favores te pedia.

Se unirán las naciones i los reyes
Venerarán tu nombre sacrosanto;
Humildes todos seguirán tus leyes
I en tu alabanza elevarán su canto.

Mas, tú, Señor, que ordenas estas cosas
Dime si yo tambien podré mirarlas!...
¡Tú, que cuentas mis horas procelosas,
Tambien tienes poder para alargarlas!...

Tú echaste de la tierra los cimientos
I los cielos son obra de tu mano;
Ellos podrán perder sus ornamentos;
I el tiempo para tí correrá en vano.

Los hombres en el mundo envejecemos
¡Pero tú vivirás eternamente!...
Si nosotros ser libres no podemos
Lo serán nuestros hijos, Dios clemente!...

SALMO CXXIX.

De profundis clamavi ad te, Domine....

Desde el profundo abismo en que caido
Estoi por mi pecado i mi desgracia,
Yo te invoco, Señor, arrepentido
I espero conseguir tu santa gracia!

Dígnate dar oido al triste acento
De un infeliz cuyo dolor es tanto.
¡Tú que puedes calmar mi abatimiento
Escucha con piedad mi amargo llanto!

Yo conozco, Señor, por mi pecado
Lo culpable que soi ante tus ojos,
Pero si al pecador miras airado,
¿Cuál resistir podria tus enojos?

Olvida mis ofensas ¡Oh Dios mio!
I borra con tu ausilio mis maldades;
¡Tan solo en tus favores yo confio
Pues que son infinitas tus bondades!

Jamas eché en olvido tus promesas:
Recordándolas siempre en mis dolores,
En medio de mis culpas i flaquezas
Bien sabia esperar en tus favores.

I así jamas el hombre desespere
De alcanzar el favor que ha demandado,
I por la tarde recibir espere
Lo que por la mañana no ha alcanzado;

Pues que son infinitas las bondades
Del Dios Omnipotente, sin segundo,
Que viniendo a borrar nuestras maldades
Redimirá a Israël i a todo el mundo.

SALMO CXLII.

Domine, exaudi orationem meam....

Oye, Señor, mi súplica; i gustoso
Concédeme la gracia que te pido;
Pues siempre bondadoso
Al clamor de tu pueblo has accedido.

No entres, Señor, en juicio con el hombre,
Ni quieras poner fin a su existencia;
Su crímen no te asombre:
Ninguno será puro en tu presencia.

Pero ántes bien, suspende tus castigos
I bondadoso mi maldad perdona;
Que ya mis enemigos
Me han robado mi trono i mi corona!

La ciudad i los hombres he dejado
Por enterrarme vivo en el desierto;
Triste i acongojado,
Mi corazon para la tierra ha muerto.

Para endulzar mis horas de tristeza
Recuerdo los encantos de otros dias,
Mi gloria, mi grandeza,
Mis dulces i contínuas alegrías;

Pero mas me entristezco, i en mi llanto
Tu infinita bondad solo me alienta,
Pues el dolor es tanto,
Que temo sucumbir en la tormenta.

¡Date prisa, Señor, para librarme
De tan crueles i amargas agonías!
¡Si dejas de ayudarme,
Pronto, mui pronto acabarán mis dias!

Mas yo confio en tí, pues me parece
Que dispuesto has de estar para salvarme:
Mi pena te entristece
I tu ausilio bien pronto has de mandarme!

Ya mi único deseo es escucharte
I seguir el camino que me enseñes.
¡Si yo supe olvidarte,
De hacerme obedecer no te desdeñes!

Por tu Espíritu Santo dirijido
Ya seguiré por la debida senda,
I cuando esté aflijido,
En mis males tendré quien me defienda;

Pues no contento aun con ayudarme
I suspender piadoso tus castigos,
Tambien sabrás librarme
De todos mis terribles enemigos!...

FELICIDAD.

¡Al fin mis tristes lágrimas
Feliz consuelo hallaron!
¡Al fin el sol benéfico
De dichas ví nacer!
¡Mis ilusiones íntimas
De amor se realizaron
I un porvenir magnífico
Mis ojos pueden ver!

¡Serás mi esposa!... Trémulo
De amores me lo jura
Tu labio, i el empíreo
Se entreabre para mí!
¡Serás mi esposa! i célica
Dulcísima alegría
Mi apasionado espíritu
Disfrutará por tí!...

Sueño fugaz, quimérico
La dicha me parece....
¡Tan niño el fatal tósigo
Me preparó el dolor!
Mas ya cual sombra pálida,
Mi mal desaparece
I solo aspiro el bálsamo
Bendito del amor!

Al entreabrir mis párpados
Cuando despunta el dia
No ya quemantes lágrimas
Derramo con afan,
Sino que al blando céfiro
¡O luz del alma mia!
Confíole mis ósculos,
Que a despertarte van....

En celestiales éxtasis
El dia entero paso
Absorto en mis poéticos
Delirios de placer,
I entre las llamas vívidas
Del fuego en que me abraso,
En celestial atmósfera
Me siento renacer.

Mis noches ántes lóbregas
I de amargura llenas,
Encantadoras, plácidas,
Las siento discurrir:
¡Llegó al dolor su término....
I al disipar mis penas,
De mil promesas pródigo
Se muestra el porvenir!

¡Salvamos la vorájine
Fatal de la existencia!
¡Pasó la noche lúgubre
Del triste padecer!
Tras el dolor tiránico
De abrumadora ausencia,
¡Oh aliento de mi espíritu,
Nos sonreirá el placer!...

¡Señor! realiza el májico
Eden que el alma crea
En su constante anhélito
De inestinguible amor.
I haz que una aurora nítida
Nuestra existencia sea
Do el bien, cual sol espléndido,
Nos brinde su favor!

LAS TRES VOCES.

—Ven a mi templo i te diré al oido
Porqué jira la tierra i brilla el sol:
Cuanto esplicar tu mente no ha sabido,
Todo te lo diré: la *Ciencia* soi.

—Ven.... en mi fuego tu vigor inflama,
A tu jenio creador alas daré:
Sembrando asombro alcanzarás la fama;
¡Yo el *Arte* soi, de sin igual poder!

—Ven a mis brazos cuando triste veas
Que humo es del arte i del saber la luz....
¡Con tal que en Dios i en tu conciencia creas
Yo el cielo te daré: soi la *Virtud!*

OBSEQUIO.

Niña que vives con ilusiones,
Oye los ecos de un trovador
Que, en cada una de sus canciones,
Amable pinta las perfecciones
Que a manos llenas te dió el Creador.

El tierno bardo que con dulzura
Diseñar quiso vago ideal,
No animó el sueño de una locura,
Pues en tu amable, casta hermosura
Modeló el cielo su orijinal....

Cuando celebra de lindas aves
La enamorada, grata cancion,
Que te celebra, niña, lo sabes,
Pues tus palabras dulces, suäves,
De un bello idioma son la espresion.

Si canta el céfiro que inquieto vaga
Con blando ruido de flor en flor,
Esa voz canta que al alma halaga
Cuando ardoroso la mente embriaga
El inefable primer amor....

Si de las flores de la pradera
Canta el aroma, pinta el matiz,
Tuyo es su acento, niña hechicera,
Pues eres rosa de primavera
Que a abrir empiezas pura i feliz!

I cuando al cielo su voz levanta
En gratos himnos de paz i amor,
Cuando celebra la virtud santa,
¡Tus atributos tan solo canta,
Pues eres ave, céfiro i flor!...

A MI ESPOSA.

Anjel de amor: mi vida entre placeres
Se desliza por tí:
Ya me encuentro dichoso, pues tú eres
La gloria para mí.

Pasó el tiempo de dudas i de enojos,
La ausencia concluyó;
El cielo nos ha unido, i en tus ojos
Todo lo encuentro yo.

Libre estoi del pesar i del tormento
Porque a mi lado estás,
I la alegría que en mi pecho siento
No la gocé jamâs.

Un tiempo fué que acongojada el alma
Su esperanza perdió,
Que los placeres de su dulce calma
La suerte le robó.

Tristes los ojos, sin color la frente,
Me resigné a morir;
Mas nunca pudo serme indiferente,
Mi bien, tu porvenir.

Que te diera ventura i alegría
Le suplicaba a Dios,
I el bien que para tí no mas queria
Nos concedió a los dos.

Ya eres mi esposa i al besar tu mano
Me siento renacer.
¡Pasó por siempre mi dolor tirano!
¡Cesó mi padecer!

Grande me siento i orgulloso late
Mi altivo corazon:
Fué victorioso en su mayor combate
¡Fué cierta su ilusion!...

Mi preciosa esperanza está cumplida:
¿Qué puedo ambicionar?
Yo sé que desde hoi será mi vida
Gozar i mas gozar!...

I tú, ánjel de mi amor, dime ¿no es cierto
Que eres feliz tambien?
Díme ¿en el porvenir no ves abierto
Tu venturoso eden?...

¿No encuentras mui dichosos nuestros lazos?
¿No vives tú por mí?
¡Ya creo verte alegre entre mis brazos
Jurándome que sí!...

¡Felices los que amando enardecidos
Pasan su juventud
I que encuentran despues de estar unidos
La gloria en la virtud!

Embriagados de amor, siempre gozando
Nuestra vida será
Plácido arroyo que a la mar rodando
Por entre flores va....

Tú en mi cariño encuentras la alegría
I yo la encuentro en tí....
¡Pídeles a los cielos, vida mia,
Que siempre sea así!...

EL HOGAR.

Busqué en el mundo con empeño estraño
Amable dicha, i encontré amargura;
Fijé en la gloria mi mayor ventura,
I con mis sueños me labré mi daño.

Mil quimeras seguí i año tras año
Ví crecer de mi mal la angustia dura;
I si una vez gocé, cual sombra oscura
Siguió siempre al contento el desengaño.

Víctima triste de mi amarga historia
No encontré en nada el cielo apetecido
I solo guardó penas mi memoria.

Sin alas a mi hogar volví vencido....
¡I qué habia de hallar la dulce gloria
Si estaba allí con el deber cumplido!...

GOTAS DEL ALMA.

(VÍCTOR HUGO).

I.

La elevacion insensible
Del alma a un mundo mejor,
Ese anhelo irresistible
De lo bello i lo imposible
Es lo que enciende el amor....

II.

¡El amor! que es el aliento
Que nuestra existencia inflama,
Que es la luz del pensamiento
Cuya esplendorosa llama
Se encumbra hasta el firmamento.

III.

¡El amor! que es el lenguaje
Con que el ánjel en el cielo
Le rinde a Dios homenaje
I es árbol cuyo ramaje
Da su sombra a todo el suelo!...

IV.

¡Qué triste suspira el alma
Cuando el amor la entristece!...
¡Pero es mas triste la calma
Que la asemeja a la palma
Que sin compañera crece....

V.

En la hechicera sonrisa
De la mujer adorada
El alma un cielo divisa:
Vuela a buscarlo, i aprisa
Se encuentra santificada!...

VI.

Son algunos pensamientos
Oraciones tan sencillas
Hechas con tales acentos,
Que el alma en esos momentos
Parece estar de rodillas!...

VII.

Como Dios todo lo llena
I su espíritu está en todo,
El es quien al alma buena
Le da el amor cual el modo
De no comprender la pena.

VIII.

Los ausentes amadores
Se mandan dulces querellas
Con el olor de las flores,
Con los pájaros cantores,
Con la luna i las estrellas.

IX.

No hai cosa que de Dios parta
Que al amor no dé su vida:
¡Oh primavera florida,
Tú eres una hermosa carta
Que yo escribo a mi querida!

X.

¡Eternas adoraciones,
Glorias de la soledad,
Esperanzas, ilusiones;
Vosotras sois los blasones
De la pobre humanidad!

XI.

Universo! tu esplendor,
Tus grandezas singulares,
Todo te lo dió el Creador
Para que excelsos altares
Le ofrecieras al amor!

XII.

I la mar en su rüido
I la tierra en su huracan,
Las fieras en su rujido
I el hombre en canto sentido
Amor! su culto te dan!

XIII.

¡Tu bendito ardor inflama
El almo disco del sol
Que vida i placer derrama!
¡Tú doras la ardiente llama
Del encendido arrebol!

XIV.

¡Tú haces que el amante alabe
El dulce astro de la noche,
Inspiras su canto al ave,
Abres de la flor el broche
I le das perfume suave!

XV.

Si de las claras estrellas
Nos encanta el esplendor,
No es porque sean tan bellas
Sino porque todas ellas
Son otros mundos de amor!...

XVI.

Dios en todo poner quiso
El amor que nos restaura,
I amarlo todo es preciso,
¡Porque el amor es el aura
Que viene del paraiso!

XVII.

Si tú eres piedra, sé iman,
Sensitiva, si eres flor,
Siendo ave, sé ruiseñor....
Mas, procura con afan
Si eres hombre, ser amor!...

XVIII.

¡Oh vosotros los que amais,
Todo, todo lo teneis,
Siempre en los cielos estais:
Felices sois si gozais,
Sublimes si padeceis!...

XIX.

Tiene el amor niñerías
Pero jamas pequeñeces,
Soñando pasa los dias,
Ya apure del mal las heces
O ya viva de alegrías!

XX.

¿Dó existe placer mayor
Que aquel sublime consuelo
Que da el besar una flor
O el perfumado pañuelo
Del ánjel de nuestro amor?...

XXI.

¡Cuánta fuera mi ventura
Si al acabar mi carrera
De tristeza i de amargura,
Te hallara al fin, aunque fuera
En la horrible sepultura!

XXII.

¿Qué es de tí, dueño querido?
¿Dónde te encuentras ahora?
¡Yo sin tí muero aflijido!
Tortolilla encantadora
¿Por qué me ocultas tu nido?...

XXIII.

Alma, si el amor te ajita
Vuela, vuela! hasta gozar
Lo que la ausencia te quita...
¡Oh dulce ilusion bendita,
Quién te pudiera encontrar!...

XXIV.

Si tu contínua afliccion,
Triste corazon, te asombra,
Olvida toda ilusion,
Pero aunque sea a una sombra
¡Ama, ama, corazon!...

XXV.

¡Dulce gloria de las aves,
Cantar amando en su nido!...
Corazon! tú cantar sabes:
Dale a tu dueño querido
Tus canciones mas suaves!...

XXVI.

Si dejara de existir
Por mi amoroso quebranto
No sentiria morir,
¡Qué para quien ama tanto
Morir de amor, es vivir!

XXVII.

¡Oh corazones que amais,
Tomad la vida cual es:
Amad siempre, aunque sufrais,
Pues destinados estais
Para disfrutar despues!

XXVIII.

La vida es una apariencia,
Muriendo acaba el dolor.
Ah! no ameis vuestra existencia
Si no teneis la conciencia
De que os dá vida el amor!

XXIX.

Si gran cosa es ser querido
Mucho mas dicha es amar:
¡Todo, todo, lo ha obtenido
El corazon que ha sabido
Querer, sufrir i esperar!...

XXX.

Si llegase un solo dia
En que ningun sér amara
Todo se trastornaria:
El mundo se acabaria
I helado el sol se apagara!...

PARABIEN.

A LA STA. MERCEDES I. ROJAS.

¡Dulce poetisa! la voz he oido
De tu inspirada tierna cancion,
I al escucharla se ha conmovido
Con noble orgullo mi corazon!

—"¡Oh, cuánta dicha, dije al oirte,
Tan bella hermana tener aquí!"
I al harpa mia para aplaudirte
Le pedí un canto digno de tí.

Pero sus notas enmudecieron
I aunque sus cuerdas hice estallar,
A mis esfuerzos no obedecieron,
Embelesadas con tu cantar....

¡I es que no tengo, cual tú, la májia
De abrir al mundo feliz eden,
Con esa lira que te presajia
Tantos laureles para tu sien!...

No en vano, niña, te ha dado el cielo
Rico tesoro de inspiracion:
¡De verter gloria, paz i consuelo
Tienes, poetisa, la alta mision!

De poesía templo es tu alma,
¡Tambien lo sea de caridad!
I si ambicionas gloriosa palma
No te amedrente la tempestad....

Si almas vulgares, que no comprenden
Lo sacrosanto de tu mision,
Con desden frio tu canto ofenden,
Paga su injuria con tu perdon!

Es el destino de los poetas
Verter dulzura i apurar hiel:
Mas, si del cielo la voz respetas
Verás que vence quien fia en él!...

¡Sensible hermana de los querubes,
Ave que trinas llena de amor:
Si al cielo en alas del jenio subes,
Trae un consuelo para el dolor!

¡Compadecida del mal ajeno
Toda amargura cambia en placer,
I al mundo muestra que cuanto hai bueno
Vive en el alma de la mujer!

Si una armoniosa, májica lira
Entre tus manos puso el Señor,
Si bondadoso tu mente inspira,
Canta ¡poetisa! Patria i Amor!

¡Dios a tu alma le dará aliento!...
¡Haz tú que sepa la juventud
Que la poesía i el sentimiento
Son el aroma de la virtud....

A DIOS.

(PETRARCA).

¡Lloro, Señor, el tiempo de mi vida
Que empleé solo en amar cosas mortales
Sin elevar mi mente hácia los lares
Del alto cielo, donde el bien se anida!

¡Tú que ves ¡oh Señor! mi alma rendida
Al grave peso de sus hondos males,
Vierte en mí de tu gracia los raudales
Ya que estoi en el mundo de partida!...

Si guerra i tempestad fué mi existencia,
Sea mi muerte paz i halle bonanza
I grato puerto en pos de la inclemencia.

Nada en el mundo a consolarme alcanza;
I a tí, Señor, se eleva mi conciencia,
¡Porque fuera de tí no hai esperanza!

CANTO A O'HIGGINS.

AL SEÑOR DON BELISARIO PRATS.

Jenio por el Creador predestinado
Para ser de la patria el fuerte escudo:
Por tu nombre i tus glorias inspirado,
¡O'Higgins inmortal, yo te saludo!

Modelo de virtud, noble guerrero,
No fué tu sueño la ambicion villana
Ni fué tu espada el hierro carnicero
Ávido de teñirse en sangre humana!
El amor de la patria era tu norte,
Un rayo de justicia era tu espada,
I al conducir al campo tu cohorte,
A vencer o morir por tí adestrada,
A tu mision sublime obedecias!...

Con el valor ardiente del patriota
Por la causa mas santa combatias,

I admirable en el triunfo i la derrota
Que en su eterno vaiven la suerte fragua,
Siempre atrevido, ardiente i portentoso
No sé dónde te elevas mas grandioso
Si acaso en Chacabuco o en Rancagua!...

¡Rancagua!... No en la historia
Ejemplo se hallará que eclipse el brillo
Del inmortal caudillo
Que el lauro conquistó, no la victoria!...
Miradlo allí cual leon aprisionado
Consumirse en su ardor, abandonado
A la rabia feroz del enemigo
Sin humana defensa!... Silba el plomo,
Truena el cañon i a sus valientes diezman
La metralla i la sed.... No hai un asomo
De esperanza feliz!... Tremenda suerte!...
¿Cuándo tantos horrores vió en la tierra
Desde su trono el sol?... Do quier la muerte
De cuerpos frios hacinando el suelo,
Lagos de sangre i miembros mutilados
Avivando el furor de los sitiados
Aquel recinto atroz tan solo encierra....
No da tregua el cañon!... Cae la noche
I entre el humo i el polvo opaca luna
Alumbra el sitio de pavor i duelo
Sin que cese el afan.... Vuelve la aurora
¡I el mismo batallar i el mismo arrojo
En la fatal trinchera!... ¿De tu enojo
Llegó, Señor, el dia?... ¿Tu venganza
Con todo va a concluir, que así se empeña
En tanta destruccion?... El dia avanza;
I el incendio i su ruina ha divisado

El bizarro adalid.... Desesperado
Redobla su valor, toma la enseña
De la Patria adorada, i sable en mano,
Abriendo paso a su lejion valiente,
Saltando entre cadáveres i escombros,
Al enemigo espanta,
I su noble corcel la cerviz siente
Del altivo español bajo su planta!

Triunfa la España, insulta los altares,
Goza con la violencia i con el daño;
I los libres dejando sus hogares
Van a llorar su suerte en suelo estraño!...

I volvió el despotismo.... Mas ¿qué importa
Qué en desastrosa lid la España venza
Si O'Higgins vive aun?... Corta, mui corta
La victoria será, que con su mano
Prepara el triunfo espléndido i seguro
Que para siempre romperá el oscuro
I ominoso poder del castellano!...

¡Vedlo! ya trepa los altivos Andes,
Latiendo de entusiasmo i de esperanza
Su ardiente corazon, que solo ansía
La libertad i el bien.... Rápido avanza
I ya en la cumbre está!... ¡Cómo devora
Con su vista la espléndida belleza
De la patria infeliz que tanto adora!...
Arde en sus ojos la vivaz mirada,
Siente en el corazon fuerza pujante,
En el brazo viril tiembla la espada
I su altivo corcel bufa jadeante....

¡Detente ilustre jenio!... En esa altura
Estás en tu lugar.... Esa montaña
Tan solo puede soportar tu gloria
I ser, por su magnífica grandeza,
El digno pedestal de tu figura!...

Mas, nó! que miras el pendon hispano
Insultar a tu patria, i cual torrente
Que desde inmensa altura se desata
Aterrador, hirviente,
Con la invicta lejion que te dió el Plata,
Corres a dar a Chile otra victoria
I de eterno laurel a ornar tu frente!

¡I Chacabuco fué!... Cual huye aprisa
La noche sepulcral cuando en oriente
La clara luz del alba se divisa,
Ante el noble caudillo, el insolente
Castellano corrió.... ¿ni quién pudiera
Detener de su esfuerzo irresistible
El ardiente furor?... Con ansia fiera
Se lanza a la pelea, es el primero
En dar la carga, en esgrimir su acero....
Sobre el campo español cae terrible,
Sangre, muerte, pavor do quier derrama,
Llega, fulmina, vence....
¡Ya ni el polvo se ve de los que huyeron!...
—"¡Gloria a Chile!" su voz, triunfante esclama,
—"¡Gloria a Chile!" los Andes repitieron,
I—"¡ Gloria a O'Higgins!" respondió la Fama!...

El pueblo agradecido
Su redentor en tí gozoso mira

I te eleva al poder.... Mas ¿atrevido
Te seguiré en la empresa portentosa
De perseguir a muerte al leon hispano
I consumar hazañas a millares
Con alma fuerte i vigorosa mano?

¿Con digna majestad sabré pintarte
Escarmentar al déspota insolente
En lucha pavorosa,
I cumpliendo los votos populares
Proclamar nuestra Patria independiente
I jurar su existencia en sus altares?...

¡No basta la ambicion si falta el jenio!...
Pero ¿por qué temer? El fuego santo
Que animaba de Henriquez las canciones,
Solo al nombrarte ¡O'Higgins! en mí prende,
Templà mi lira, mi entusiasmo enciende
I noble entonacion presta a mi canto!

Quiero llorar tu sangre derramada
En noche atroz de pérfida fortuna,
Quiero ver tus hazañas una a una
Hasta asistir al fin de la jornada....

¡El momento llegó!... Suena la trompa
I el campo de Maipú conmueve el trueno
Del tremendo cañon!... La estraña pompa
Del poder te impacienta, i de ardor lleno
A do retumba el bronce i a do estalla
El plomo silbador, vuelas aprisa.
Como a heraldo del triunfo portentoso
Radiante de esplendor se te divisa:

Al verte mas vigor cobran los brazos,
Enciende tu entusiasmo a las lejiones,
Ardes por desnudar tu firme acero,
Das la señal, a todos electrizas....
¡I tras la hispana hueste hecha pedazos,
Arrollando del godo los pendones
I venciendo otra vez su orgullo fiero,
Vuelan tus victoriosos escuadrones!...

¡Tal fué Maipú!... ¿I acaso no se sácia
Tu ambicion de proezas, que te atreves
Con incansable audacia
A estender hasta el mar tu poderío?
El Perú jime esclavo i ves que debes
Darle la libertad.... Con noble brio,
Anunciando a los pueblos nueva gloria
El bello tricolor se alza en tus naves,
I ordenando a su antojo la victoria
Del Pacífico mar te da las llaves!...

Ceñido de laurel inmarcesible
De omnímodo poder te encuentras lleno:
Todo cede a tu voz: la Dictadura
Te hace único señor, i la ventura
Del pueblo es tu ambicion!... Mas, de repente
El grito popular suena en tu oido:
Te acusa, te amenaza i tú sereno
¡Ni impetras su favor ni su odio temes!...
De Chile i de tí mismo soberano,
Evitando, sublime, que los bronces
Truenen hiriendo el pecho del hermano,
Lleno de abnegacion i de nobleza
Depones el poder i la grandeza,
¡I mas grande que nunca eres entónces!...

I abandonas la patria.... pero nunca
Su sacrosanto amor ni su memoria!...
Siempre en ella tu espíritu ocupado
Sonríe a la distancia con su gloria....
Mas ¡ai! volverla a ver no te fué dado!...
Tu vida suelo estraño vió estinguirse
I allí quedó el despojo venerado
Que encerraba tu alma!... esa alma pura,
Que, dejando la humana vestidura,
Con el alma de Washington fué a unirse!...

Lloró tu pueblo i su sentido llanto
Fué la reparacion que desde el cielo
Tú aceptaste gozoso.... En su quebranto,
Elevando a la altura sus miradas,
En tí su jenio tutelar veia
La patria de tu amor, que el justo anhelo
De guardar tus cenizas veneradas
Cumplió por fin en memorable dia....

¡Gloria i prez a tu nombre, ilustre jenio
De Chile salvador!... Oye la historia
Que te jura veraz que no es ingrato
El pueblo que en tu fosa se prosterna,
Que te aclama segundo Cincinato,
Deifica en el bronce tu memoria
I te promete admiracion eterna!

CORRESPONDENCIA.

Por tí vibró mi cítara
I fué tu dulce amor
Quien infundió a mi espíritu
La ardiente inspiracion:
¡Te debo mi poesía,
I así como eres mia
Es tuya solamente mi pasion!...

Fué tu mirada anjélica
La luz que me guió
Al encantado empíreo
De mi dichoso amor:
¡Te debo mi alegría,
I así como eres mia
Solo es tuyo mi amante corazon!...

TODO TIENDE A SU FIN.

Seductora beldad de encantos llena,
Amable i tan amada:
¡Al horrible tormento de perderte
Ningun tormento iguala!

¿A qué viniste al mundo, a qué viniste,
Paloma enamorada,
Si habias de robarnos en cruel hora
El cielo de tus gracias?

¿Por qué naciste como nadie hermosa?
¿Por qué, por qué inspirabas
Tan íntimo cariño, si debias
Irte tan pronto, ingrata?

¿Qué harán sin tí tu madre que te llora
Llena de angustia el alma,
Tu triste compañero, tus hermanos,
Los que tanto te amaban?

I tus hijos, los ánjeles preciosos
Que el seno de una hada
Para adormirse ayer no mas tenian,
¿Qué harán sin tí mañana?...

Fué tu vida en el mundo un raudo sueño
De amor i de esperanza,
Una grata ilusion, del paraiso
Consoladora ráfaga....

Viviste lo que viven los encantos
De una feliz mañana,
Lo que vive un meteoro que ilumina
Los cielos i se apaga....

Lo que duran los ecos regalados
De melodiosa cántiga:
Lo que duran las glorias de la vida,
Solo un instante.... nada!

Fué tu mision sembrar en tu camino
Amor, ternura, gracias,
I con el dulce iman de tus encantos
Aprisionar las almas....

¿Quién te vió sin quererte? ¿Quién un cielo
En tus ojos no hallaba?
¿Quién del eden la deliciosa música
No oía en tus palabras!...

¡No podias vivir en este mundo
De penas i desgracias,
Celebrada beldad, en feliz hora
Para el eden creada!

I, buscando tu centro, hácia la altura
Remontaste las alas,
¡Pues que de las estrellas i los ánjeles
La tierra no es la patria!...

LA CALUMNIA.

En vano intenta la calumnia insana
Herir al bueno con procaz mentira:
Hija de la aversion o de la ira,
Ciego es su encono i su arrogancia vana.

Miéntras mas hiel del ofensor dimana,
El hombre recto mas piedad respira;
I solo teme a Dios, solo a Dios mira,
Sin que lo inquiete la malicia humana.

Cual sacrifica la irritada abeja
El punzante aguijon envenenado
Que en leve herida por vengarse deja,

Así de la calumnia el dardo osado
Es mal que solo a quien lo lanza aqueja,
¡Sin que alcance a ofender al hombre honrado!...

A EDUARDO DE LA BARRA.

Dulce poeta, cuyo excelso canto
Semejante al de Ossian, tierno i grandioso,
Ya es suave idilio de amoroso encanto
O ya de gloria es himno numeroso:
¿Por qué dejas morir el fuego santo
Que se ajita en tu pecho vigoroso
Sin derramar la inspiracion secreta
En las dulces canciones del poeta?

Si asíduo estudio descubrió a tu mente
Misterios mil que el universo encierra,
Si leé en los astros tu mirada ardiente
I penetra en el centro de la tierra:
¡Vibre tu voz instruida i elocuente!
¡A la ciega ignorancia mueve guerra!
I al pueblo dando luz en cada rima,
Álzalo de hondo abismo a excelsa cima!

El bardo americano es el profeta
Que vé el futuro, i al contar su historia,
Al son de los cantares del poeta
Guia al pueblo al deber i hácia la gloria....
¡Por eso Heredia a los tiranos reta,
Canta Olmedo el combate i la victoria;
I Plácido, ensayando heroica lira,
Despierta a Cuba ¡i por su Cuba espira!...

¡Tambien tú canta nuestro hermoso Chile!...
¡De union predice la dichosa aurora
I al noble Jenio de la Patria díle
Que suya es tu cítara sonora!...
¡Derrame amor tu acento i aniquile
La baja envidia, la ambicion traidora,
I nuncio i jérmen de elevada idea,
Tu canto un grito de concordia sea!...

ÚNICO ANHELO,

Señor! si en feliz dia
Tu mano jenerosa
Me concedió una esposa
Que mi ventura es,
Escucha compasivo
Mi fervoroso ruego,
Hoi que a invocarte llego
De hinojos a tus piés.

Hechura de tus manos,
Tan casta como bella,
Yo recibí con ella
Tu sin igual favor;
¡Mirando la belleza
De su conciencia pura,
De toda desventura
Defiéndela, Señor!

Hermana del que sufre
Su corazon esconde
Un harpa que responde
A todo padecer;
I aunque el dolor su pecho
De ajitaciones llene,
Siempre en sus labios tiene
Consuelos que ofrecer.

Sin locas ambiciones
I de virtud colmada,
Amar i ser amada
Es todo su pensar.
En su alma jenerosa
Fatal rencor no cabe,
Pues ella solo sabe
Querer i perdonar....

Si para hacer, Dios mio,
La terrenal carrera
Tan dulce compañera
Tu voluntad me dió,
Jamas quieras negarle
Tu proteccion piadosa:
Señor! si ella es dichosa
Seré dichoso yo!...

CONFIANZA.

No es la vida una noche tenebrosa
Do entre la sombra oscura
Vaga la humanidad siempre afanosa
Sin encontrar ventura;

Ni viene a la desgracia condenado
El hombre a nuestro suelo,
Que para ser dichoso fué creado
Por la bondad del cielo.

La existencia es un dia de combate,
De esfuerzo i de esperanza
En el que el héroe que jamas se abate
Glorioso premio alcanza....

Todo es bien en la tierra: el dolor mismo,
La tempestad, la muerte
Son cielos de ventura ante el abismo
De una existencia inerte.

El noble arrojo en la tormenta ruda
Al hombre hace sublime;
Lo engrandece el dolor; de impia duda
La muerte lo redime!

Que todo cuanto existe en lo creado,
Cuanto se vé i se siente,
Para el hombre i su bien lo ha combinado
La mano Omnipotente.

Despunta el sol: empieza la fatiga
Del rústico afanoso;
I espera en su labor la noche amiga
Para encontrar reposo.

Nace la flor, derrama su perfume,
El tiempo la marchita;
I por el mismo sol que la consume
Mas tarde resucita.

Todo cuanto jermina en la natura
Para su bien varía
I no siempre las flores son frescura
Ni eterno albor el dia.

La aurora es claridad, auras errantes
El dia refrijeran,
La tarde es paz bendita, astros brillantes
De noche reverberan;

I la niñez es inocencia pura,
La juventud es alma,
Trae la reflexion la edad madura,
La ancianidad la calma;

I el niño es de los ánjeles hermano,
I el jóven tiene amores,
El hombre la esperiencia, i el anciano
Veneracion i honores.

¿I vivir es llorar?... ¡Calla, hombre adusto,
Pues en tu mano tienes
La alma felicidad: basta ser justo
Para gozar sus bienes!...

PAISAJE.

¡Qué hermoso paisaje!...
¡Qué luces tan raras!...
El cielo es cortina
De púrpura i grana;
I espejos inmensos
Do el sol se retrata
Parecen del Andes
Las cumbres nevadas!

Se pierde entre sauces
El manso Aconcagua;
Alfombra de juncos
Vá hollando mi planta;
Las auras murmuran,
Los pájaros cantan....
Señor ¿qué es tu cielo
Si es esta mi patria?...

LAS HERAS.

Mísera esclava uncida
Al trono de los reyes,
Atada i oprimida,
Sufriendo injustas leyes
Ahogábase en sus lágrimas
América infeliz.
Sin fuerza, sin derechos,
Sus tristes pobladores
Por sus heroicos hechos
Sufrian los furores
De los oscuros déspotas
Que hollaban su cerviz....

Mas, tanto despotismo
Jamas pudo ser largo:
Despierta el patriotismo,
I alienta en su letargo
Un mundo, que impertérrito
Se opone a la maldad;

Despedazar intenta
Cadenas tan rüines,
I guerra atroz, sangrienta,
Se empeña en sus confines
Al son del grito unísono
De Patria i Libertad!...

Sedienta de venganza
La tierra se estremece;
El sol de la esperanza
Magnífico aparece,
I el triunfo los demócratas
Conquistan para sí!
¡Cesó el poder odioso
Que ahogaba las naciones!
El Plata majestuoso
Saluda a sus campeones;
I tú, Las Heras ínclito,
Triunfante estás allí!

Terror del enemigo,
Modelo del soldado,
La gloria va contigo;
Que siempre denodado
Tu corazon enséñate
El arte de vencer!
Risueñas te coronan
Las vírjenes del Plata,
Tu jenio lo pregonan
Las sendas de Uspallata,
I admiracion i vítores
Recibes por do quier!

En tanto heroica, altiva
Rebélase al tirano
Mi Patria, que cautiva
Maldice al castellano,
Contra quien se alza el bélico
Sonido del clarin:
Tú escalas las montañas
Inmensas de los Andes,
I al darte tus hazañas
Lugar entre los grandes,
Viniste a ser el émulo
Del mismo San Martin!...

Ningun peligro abate
Tu corazon invicto:
Terrible en el combate,
Seguro en el conflicto,
Salvaste nuestro ejército
De humillacion servil.
No hai nada que aniquile
Tu esfuerzo vigoroso:
En tí descansa Chile....
Lo ves: i majestuoso
El triunfo mas espléndido
Alumbra el sol de Abril!...

Noble, inmortal guerrero:
¡Mi acento es la diäna
De triunfo justiciero
Que en tu loor mañana
El pueblo, en cantos épicos,
Glorioso te alzará!

¡Nunca en civil contienda
Se divisó tu espada:
Tu vida es una ofrenda
Preciosa, inmaculada,
Que al héroe de los héroes
En tí señalará!...

MEDITACION.

A SOFÍA.

¡Bendito sea Dios que ha derramado
En la tierra sus dones a porfía,
Que le dá la esperanza al desgraciado,
Que junto al mal coloca la alegría!

¡Que dá constancia al labrador sencillo,
Grato ideal al soñador poeta,
Alas al inocente jilguerillo
I perfume a la tímida violeta!

Que dá dulce esperanza al alma ardiente
Astros al cielo, i a la tierra flores,
Animacion al mar, vida al torrente
I al noble corazon castos amores!

Que espíritu inmortal dió con su aliento
Al hombre, hechura de grosero lodo,
Que presta vida e imprime movimiento
A cuanto encierra el universo todo!...

¡Bendito sea Dios!...Si álguien lo niega
Es porque en nada su existencia busca,
Porque sus ojos el orgullo ciega,
Porque el delito su razon ofusca!

Solo porque hai un Dios el aire alienta
I tiene claridad la luz del dia,
Nace i crece la mies que nos sustenta
I domina en los orbes la armonía.

I es de nuestros deberes el primero
Adorar su grandeza Omnipotente
Con alma pura i corazon sincero,
Como la adoras tú, niña inocente!

Tú que ignoras el mal, que candorosa
De cuanto no es virtud vives ajena,
Que no conoces la ambicion odiosa,
Que eres pura i feliz porque eres buena!

Que viertes de inocencia el grato aroma
Como las flores sus perfumes suaves,
¡Que empiezas a vivir, casta paloma,
I mas del cielo que del mundo sabes!...

Aun es lago tranquilo tu existencia
Que no enturbian ni duelos ni temores,
I discurre tranquila tu existencia
Cual clara linfa entre galanas flores....

¡Que siempre sea así!... Del Dios del cielo
Con tus virtudes los favores paga;
I nunca quieras descorrer el velo
De esa inocencia que feliz te halaga!

Aunque al dolor le pagues su tributo
I aunque te hiera la afliccion tirana,
Si álguien te dice que la vida es luto
Jamas lo creas, bondadosa hermana!

La vida es un favor!... Todo es ventura
Cuando se busca a Dios i se le ama,
Porque Dios el caudal de su ternura
Sobre la tierra sin cesar derrama!

I para nuestro bien, luz esplendente
Dá al claro sol, perfumes a las flores,
Esperanza infinita al alma ardiente
I al corazon castísimos amores....

I si acaso nos niega la alegría,
Para cada dolor nos dá un consuelo;
¡Por eso, en este mundo, hermana mia,
Quien se juzga infeliz ofende al cielo!

JAMAS.

Jamas con torpe labio
Osaré profanar tu excelso nombre,
¡Oh Dios, eterno i sabio,
Dueño del mundo i protector del hombre!

Si álguien tu lei invoca
Artero i vengativo, sé que en vano
Tu cólera provoca,
I no me inquieta su furor insano.

I al rechazar entero
El anatema que el rencor fulmina,
En vez del rayo espero
¡Señor, el iris de tu paz divina!...

AL ECUADOR.

EN EL

ANIVERSARIO DE SU INDEPENDENCIA.

AL SR. DON P. MONCAYO.

"Vuestra fuerza es la Union. Union, oh Pueblos,
Para ser libres i jamas vencidos....
Esta union, este lazo poderoso
La gran cadena de los Andes sea...."

OLMEDO.

Perla feliz de América engastada
En la falda mas rica de los Andes,
Esmeralda esplendente acariciada
Por las olas del mar, pueblo de grandes
Por Dios privilejiado,
A quien Pichincha i Antisana escudan:
¡Los cantos de victoria
De un hijo del *Arauco no domado*
En tu solemne dia te saludan!

La mano del Creador puso en tu suelo
El emblema feliz de tu destino:
El Chimborazo espléndido, imponente,
Cúpula digna del Coloso Andino
Que el cielo toca con su altiva frente!...

Desde tus montes de nevadas cimas
Desprenden su corriente el Esmeraldas
I el rico Guayas, cuyas limpias ondas
Hacen brotar en pintorescas faldas
Cuanto producen los variados climas.

Cual bellos copos de flotantes blondas
Tus palmeras estienden su ramaje,
Do mil aves rarísimas ostentan
Gracioso canto i sin igual plumaje.

En anchos campos de verdura llenos
Ricos racimos el añil te ofrece;
Blanco cual nieve el algodon jermina,
Retoña el naranjal, la caña crece
I brota de tus senos,
Esencia de salud, la amarga quina.

Tu sol enardecido,
Cuya luz viva de esplendor te llena,
Su reino mira en tu fecunda zona....
Ronco el Sangai te truena;
I el penacho encendido
Del Cotopaxi tu esplendor corona....

I si la Providencia,
Pródiga de grandezas, te ha colmado
De ricos dones,—sus heroicos hechos
Aun mas grandes, tus hijos te han legado,
Sosteniendo invencibles sus derechos,
Humillando al Ibérico verdugo,
I dándote gloriosa independencia
Tras largos siglos de ominoso yugo.

La bendecida aurora
De la alma Libertad no bien se via,
Cuando empuñando tu segura lanza
En el campo de lucha apareciste
Clamando LIBERTAD, i a un mundo entero,
Con tu heroica pujanza,
Grandioso ejemplo de entereza diste!

Aun claro vibra en la sagrada Quito
El eco varonil del gran tribuno
Que supo ante la tierra enaltecerte:
De MORALES altivo, impetuoso,
Que ante la faz del opresor maldito
¡LIBERTAD, clama, INDEPENDENCIA o muerte!...

Al eco dilatado de su grito
Despierta el Ecuador i se levantan
Los héroes por do quier: surjen lejiones
De altivos, de resueltos ciudadanos,
Que a vencer el peligro se adelantan;
I, sin temer las iras de la suerte,
Se espanden los ardientes corazones
I sufre la opresion golpe de muerte.

¡Patriotas de heroismo sin ejemplo,
Que unidos por la patria, de consuno
De la emancipacion la alarma disteis:
Valientes os contemplo
En el foro, en la lucha, en donde quiera,
Vuestra mision cumplir, i la bandera
De la justicia alzar!... Vuestro heroismo
La existencia os costó: víctimas fuisteis
De aquel dia fatal, de horrible espanto
En que el puñal del asesino Ibero,
Ávido siempre de violencia insana,
No respetó siquiera el Atrio Santo,
Que, sacrílego, hartó de sangre humana!...
....

Mas, la violencia no acobarda al bueno!...
I tus hijos, muriendo como bravos,
Como saben morir los que son hombres,
Con alma entera i corazon sereno,
Probaron que eran héroes los esclavos;
I vendecidos sus gloriosos nombres
Eternos vivirán!...

Si en dia aciago
La ambicion detestable, enfurecida,
Sedienta de discordia, horrible estrago
Con la guerra civil vertió do quiera,
Si muerte i proscripciones
Decretó el despotismo i altarera
Cirnióse la maldad;—un sol brillante
Sobre el cielo de Quito se presenta:
Sol de esperanza cuya luz radiante
De otro tiempo de horror la sombra ahuyenta!

¡Oh pueblo esclarecido!
¡Union! Union! por tus felices playas
Aun repiten los Ecos, imitando
Las dulces voces del cantor del Guayas,
Orgullo i prez de tu fecundo suelo!
Su profético anhelo,
Anuncio de grandeza, aun no cumplido
En América está: mas tú, valiente,
Eres fuerte eslabon de la cadena
Que teniendo por padre el Chimborazo,
Los pueblos ha de unir del Continente
Con firme nudo i con estrecho lazo.

La patria americana
Es toda la estension del Nuevo Mundo
Con sus bosques, sus rios i sus Andes!
Cuando sonó la diana
De la emancipacion, todos los grandes
Al lanzarse al combate i la victoria,
Fronteras no tuvieron,
¡Que para campo de su inmensa gloria
Los límites de un Mundo estrechos fueron!...

Lanzando sus fulgores
En la constelacion americana,
Cuatro estrellas bellísimas unidas
El grato augurio son de la cercana
I salvadora Union.... ¡Oh gran Bolívar!
Vuestros altos deseos realizados
Por fin vereis i vuestro nombre augusto,
Símbolo de esa Union, será un Atlante,
Que firme i arrogante,
A la Europa infatuada impondrá susto!

Grande, feliz, unida,
Cultivando el laurel de la victoria,
República de libres, alza erguida
La majestuosa frente,
Que siempre debe coronar la gloria!

De la UNION sacrosanta
Seguro templo sé: tus nobles hijos
Siempre su gloria en afianzarla vean:
¡Sé digna de tu historia!
I los votos del bardo que te canta,
Por la mano de Dios cumplidos sean!...

1866.

LA ETERNA LEI.

A MI AMIGO EL DR. A. VALDERRÁMA.

Ama el niño cuando apénas
Despierta su alma a la vida;
Crece, principian sus penas,
¡I es de amor llama encendida
La sangre que arde en sus venas!
Lo vé la adusta vejez
Sufrir del amor los daños,
I esclama con rijidez:
—"Amar sin tener quince años....
"¡Locura de la niñez!..."

Ama el jóven con locura
Sin hallar tregua ni calma:
Juguete de su ternura,
El amor es de su alma
El tormento i la ventura.

Pierde alegría i salud;
Pero repite la jente:
—"Ya pasará esa inquietud:
"El amor es solamente
"Capricho de juventud!..."

Pasa la edad del engaño,
Pero, incapaz de consejo,
De amar el instinto estraño
El hombre cascado i viejo
Vé crecer año tras año....
I por mas que su altivez
Dobleguen crudos rigores,
Busca de amar la embriaguez,
¡Aunque ya son sus amores
Achaques de la vejez!...

Nada de amar nos redime,
Nada, querido doctor!...
Esencia de lo sublime,
Lei eterna es el amor
De la que nadie se exime;
Porque va siendo a su vez
Su irresistible inquietud,
Locura de la niñez,
Capricho én la juventud,
I achaque de la vejez....

¡ADELANTE!

A LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS DE SANTIAGO.

¡Vivir es trabajar! Cada hombre tiene
Una santa mision i al mundo viene
A completar de Dios la obra divina.
El trabajo encamina
Al bien i a la virtud; la májia encierra
De transformar en cielo la esperanza,
I a lo innoble i mezquino haciendo guerra
Con su fuerza vital todo lo alcanza.

Rei de la creacion, por Dios guiado,
El hombre está en el mundo destinado
A vencer imposibles con su empeño.
Del mundo entero dueño
Todo a cumplir su voluntad se inclina:
Dicta leyes do quier su intelijencia,
I dócil a su voz se une i combina
La cadena feliz de la existencia.

¡Miradlo i lo vereis cual raudo viento
Volar con el vapor i en un momento
Vencer el monte, atravesar el llano,
Circundar el oceano,
Penetrar los secretos mas profundos,
De la ignorancia desgarrar el velo,
Con férreo anillo entrelazar los mundos
I el rayo mismo arrebatarle al cielo!

Su mente es luz! Dejadlo que conciba,
Que del Creador la inspiracion reciba
I todo lo podrá!... Nada hai que asombre
En su grandeza al hombre
Si el jenio vive en él:—hoi atrevido
Tenaz el aire dominar ensaya:
Mañana en el espacio suspendido
Astro será que a dónde quiera vaya!...

Por eso cuando el pueblo se levanta
Ávido de grandeza i se adelanta
Al campo del deber, el fuego brota
Del alma del patriota,
Ver cumplido su sueño le parece,
Coronas ciñe a quien ganarlas supo
I, viendo su esplendor, se enorgullece
Del suelo libre do nacer le cupo!

En nuestra hermosa patria no hai esclavos!
Una lejion titánica de bravos
Rompió del servilismo las cadenas:
Con sangre de sus venas,
Vertida en cruda lid, nuestros abuelos
La sacrosanta Libertad sellaron
I al cumplir sus magnánimos anhelos,
Vida, grandeza, i patria nos legaron!

I por los Andes i la mar velada
Esa patria feliz vive encantada
En medio de sus bosques seculares:
La acarician sus mares
La fecundan sus rios, lindas flores
Alfombran su estension i en donde quiera
Se vé un portento i brillan los primores
De una no interrumpida primavera!...

En nuestro cielo azul la roja lumbre,
Se refleja del sol: la blanca cumbre
Del Andes colosal se alza orgullosa:
Dejad que majestuosa
La estrella de la tarde sus fulgores
Derrame altiva en el azul sereno:
Inmenso en forma, espléndido en colores,
Vereis radiante el tricolor chileno!...

Como ese tricolor brillante i puro
Formado por Dios mismo, es el futuro
Que le aguarda a la patria.... En vuestras manos,
Virtuosos ciudadanos,
Apresurarlo está!... ¡Movedle guerra
Al vicio en el taller; dad noble ejemplo
De austero patriotismo, i nuestra tierra
Será de libertad grandioso templo!...

¡Nadie sea en su patria un miembro vano!
¡Levántese a vivir el ciudadano,
Ensalce el bien i la maldad combata:
Si la fortuna ingrata
Hinca en su vida su levoso diente,
Si airada ruje la tormenta fiera,
Sereno en el peligro alce la frente
I si es fuerza morir, como hombre muera!...

¡Soldados del progreso i de la gloria:
El esplendor sin par de nuestra historia
Con fuego escrito en vuestros ojos leo!
Entre vosotros veo
Los O'Higgins del jenio; los unjidos
Rodriguez del trabajo; los Infantes
Del sagrado deber; los elejidos
Para ser del futuro los jigantes!...

¡Entusiasta lejion: vuestro destino
Decidida llenad!... Por el camino
Seguid que os marca la conciencia austera:
Luchad con fé sincera
I nada en el peligro os amedrente,
Que, para conquistar la ansiada palma,
Arde la intelijencia en vuestra frente
I un pedazo de Dios llevais por alma!

LA POESIA.

A LA STA. HORTENSIA BUSTAMANTE.

I.

Fuente de luz armonía,
Alma de la creacion,
La Poesía es la oracion
Que el mundo a su Dios envia.

Ella es fuerza que engrandece,
Aspiracion que reanima,
Amor que el alma sublima,
Sol que la vida embellece;

Bálsamo que toda herida
Cura i el dolor agota,
Dulce fuente de do brota
El manantial de la vida;

Arbol de fecundo bien
Cuya sombra es la ventura,
Música cuya dulzura
Entreabre al alma el eden!...

II.

Todo el mundo es Poesía,
Todo en él inspira o canta:
El hombre, el ave, la planta
Hijos son de la armonía.

Ella al bardo le dá amor,
Inocencia a la paloma,
Luz a los astros, i aroma
A la encantadora flor.

Ella es el sol que en la aurora
En nítidas nubes arde
I es la estrella de la tarde
Confidente del que llora;

Es el piadoso fanal
Que nuestra mente ilumina
I es el jénio que combina
El concierto universal!...

III.

Guiados por la virtud
Buscan su amor cuantos jimen:
Solo la esquivan el crímen
I la negra ingratitud.

No comprenden su grandeza
Los que viven por el dolo
I en su alma alimentan solo
La ambicion i la bajeza;

Ni gozan su grato don
Los que a Dios haciendo agravios,
Llevan la paz en los labios
I el odio en el corazon;

Que la Poesía es bondad,
Sed que de amar no se sácia,
Consuelo de la desgracia,
Luz de la felicidad!...

IV.

¡Vive, niña, de armonía,
Tu noble espíritu eleva
I a todas las almas lleva
Esperanza i Poesía!

Ella, llena de bondad,
Te alienta con su sonrisa:
¡Sé tú la sacerdotisa
De tan amable deidad!

¡Canta! i en cada dolor
Tus arrobadoras notas
Caigan como frescas gotas
De rocío bienhechor!

I podrá tu juventud
Que bien i gloria ambiciona,
Ceñir la doble corona
Del talento i la virtud!...

LA ÚLTIMA HORA

DE CRISTÓBAL COLON.

(Imitacion del italiano.)

AL EMINENTE ARTISTA ERNESTO ROSSI.

Muero viejo e infeliz.... La suerte aciaga
Así lo quiere!... La existencia mia
Entre el olvido i el dolor se apaga;
Mas, quiere Dios que encuentre en mi agonía
Esperanza tan grande i tan sublime,
Que en gloria cambia el duelo que me oprime....

El poderoso Dios, que cuando enciende
Un rayo de su luz, sobre la Italia
Le dá mas claridad, me dijo un dia:
—"¡Oh jenoves audaz: emprende, emprende
El camino del sol!..." I en el instante
Miré surjir del mar un Nuevo Mundo
Llenando el occidente.... Ricas selvas

De árboles colosales, cuyos frutos
La India madura i apetece Europa,
Aves sin nombre, de pintadas plumas,
Que hacian al cantar gracioso coro,
Rios de perlas i luciente plata,
Todo lo ví grandioso i esplendente
Risueño alzarse entre montañas de oro.

I decia la voz:—"¡Ve, vuelve i cuenta!"
¡Mas, yo era pobre i velas no tenia
Que poder desplegar!... Uno, uno solo
Era el bien de mi vida: el pensamiento
De hallar un mundo en el opuesto polo!
Por él un poco de oro demandaba
A los reyes de Europa, i cada uno
Con mayor altivez me rechazaba
Tachándome de loco i de importuno....
Quince años vagué errante i peregrino,
Nadie mi pensamiento comprendia:
Tampoco yo.... ¡Mas, todo lo veia!....

Aquí, junto al balcon.... ¡Que no se oculte
El aspecto del mar al desgraciado!...
¡El mar, inmenso ayer, no hoi que mis naves
Le señalaron ya nuevas orillas!...
¡El mar, el mar! mi reino, el dulce amigo
De mis años de gloria i de grandeza!...
Aunque sombra de horror mi vista envuelve,
Quiero gozarlo i respirar su aliento
Antes que llegue para mí el momento
Del viaje eterno del que nadie vuelve!...

¡Así estaba tan manso i apacible
Cuando por vez primera, entusiasmado,
Me arrastró a él mi afan irresistible,
Sediento de alcanzar lo no alcanzado!...
De mónstruos lleno, en el peligro horrible,
Me lo pintaba el vulgo acobardado....
¡Vuela mi nave hasta el opuesto estremo!
¡Nada temo del mar:—el *temor* temo!...

¡Vuela mi barca, vuela, i no te espante
El mal augurio, si es propicio el viento!
La tierra nos espera, i no distante,
Pues la divisa ya mi pensamiento!...
¡A velas desplegadas ve adelante,
Que de ansiosa inquietud morir me siento!...
Verde corona el porvenir nos teje:
¡Si la empresa es audaz, Dios la proteje!...

Mas, un mes pasa.... ya otro mes espira,
I no se mira—la deseada tierra.
Un velo cierra—lo que ver deseamos
I aislados vamos—entre cielo i mar.

Jente a quien guia la ambicion tan solo
¿De un nuevo polo—quién la puede hablar?
En los semblantes el terror aumenta
I la tormenta—ya se vé estallar....

¡Valor amigos!... Por las penas mias,
Dadme tres dias—i seguid constantes!
¡Si no veis ántes—lo que hallar espero
En el tercero—me podeis matar!...

Cantos suäves
De alegres aves
Sobre los mástiles
Se oyen vibrar;
Yerbas i lamas,
Floridas ramas
De frescos árboles
Pueblan el mar:

La jente henchida de placer se ajita
I ¡tierra! ¡tierra! enloquecida grita!...

Claro destello
De luz radiante
Allá distante
Se vé brillar.
Su fulgor bello
Que tierra augura,
Toda amargura
Viene a calmar.

Nó! no es un sueño!
La tierra hermosa,
Cual tierna esposa
Llena de amor,
Con dulce empeño
—"Llegad, nos dice,
"Mi amor bendice
"Vuestro valor!"

Deseada tierra,
¡Yo te saludo!...
¡Nadie me pudo
Tu amor robar;

Tu faz que encierra
Mil maravillas,
Yo de rodillas
Quiero besar!...

Concluida está la obra.... ¿I yo ¡Dios mio!
De mi tierra i mi mar no soi el dueño?...
¿Dónde mi cetro está? dónde mi trono?...
¡Oh, Fernando, i tu fé, se volvió un sueño?...

En tu morisca Alhambra te ví un dia:
Ya era tuya Granada: el Agareno
Prisionero a tus piés triste jemia.
Ante tu solio un mísero italiano
Tímido se presenta. Un pobre niño
Lo acompaña no mas!... Altos señores,
Orgullo de la España, respetuosos
Rodeaban al augusto soberano:
¿I el pobre jenoves qué dijo entónces?
—"Señor, te dijo humilde: la fortuna
"Te hizo el rei de Aragon; tiernos amores
"Te dieron a Castilla; el Reino Moro
"Vencido te rindió su media luna:
"Eres rei poderoso i sin segundo,
"Mas, yo te puedo dar mayor tesoro,
"Mas que Aragon, Castilla i que Granada:
"¡Yo puedo, oh rei, yo puedo darte un mundo!..."

I cuando yo torné de otras rejiones
Para tí descubiertas, i a tus plantas
Depuse el oro i la sin par riqueza,
De sus reinos sin sangre conquistados,

¿Qué dijiste, tú, oh rei?—"Cuando del jenio
"La luz de inspiracion la freute baña,
"No hai grandeza, no hai cetro, no hai corona:
"¡Descubríos ante él, nobles de España!..."

I bien.... ¡Yo soi Colon, yo que en un dia
Enriquecí a la España, a Europa entera....
¡I pobre soi, tan pobre, que no tengo
¡Descubridor de un mundo! en mi agonía,
Ni un triste lecho en que morir siquiera!...

Tanta infamia ¡gran Dios! calle la historia!...
Nadie sepa la marca que en mis brazos
Dejaron las cadenas con que España
Pagó mi arrojo i coronó mi gloria!...

Si estaba escrito que maldad tamaña
Premiara tal merced, yo te bendigo,
Te doi gracias, Señor, pues a mi Italia
Ahorraste tal baldon!... Ha sido justo,
Ha sido justo, sí!... ¡Mar! tú conmigo
De tanta desventura eres culpable....
Te miro, i de tristeza sobre el pecho
Se inclina, a mi pesar, la frente mustia!...
Ah! quiera Dios piadoso llegue un dia
Para uno i otro mundo en que su gloria
Tan grande sea cual lo fué la angustia
Que en todo tiempo presidió mi historia!...

¡Ese dia vendrá!... Dia inefable
De alta reparacion en que mi nombre
Bendecido ha de ser!... ¡Sí! yo lo espero,
I en paz entónces dormiré en la tumba!...
Cubridme el rostro ya.... Perdono.... i muero....

LAS HOJAS SECAS.

(DEL FRANCES).

Mis dias condenados
Están ¡oh tierna amiga!
I es fuerza que te diga
Sin esperanza ¡adios!...
Ah! tú, que por mí lloras,
Bello ánjel de consuelo,
Endulza tanto duelo
Con tu mirar de amor!...

¡Enséñenme tus ojos
Eden mas apacible!...
¡Mitiga el trance horrible
Que tengo que sufrir;
I hoi que de mi existencia
La amada luz se apaga,
Mi fiel cariño paga
Rogando a Dios por mí!...

Ah! Sí!... La primavera
Florecerá en mi tumba....
¡Me manda que sucumba
La bárbara afliccion!
¡Cada hoja que al abismo
Lleva la airada suerte,
La imájen de la muerte
Presenta a mi redor!...

¡De alegres avecillas
La turba bulliciosa
Sobre mi helada fosa
Bien pronto llegará;
I cuando al cielo eleve
Su cántico apacible,
Acaso tú, insensible,
Por mí no rogarás!

Ah! si llegara a verme
Hasta de tí olvidado,
¡Cómo mi polvo helado
Jimiera de afliccion!...
¡Aunque de tí me alejo
Te aguardo en otra esfera!...
¡No importa que yo muera
Si es inmortal mi amor!...

LOS INFELICES.

(VÍCTOR HUGO).

Es media noche. Con furente saña
Silbando el noto en huracan deshecho,
De una pajiza, lúgubre cabaña
La puerta azota i estremece el techo.
Débil bujía con su lumbre baña
Su interior melancólico i estrecho,
I hace ver, olvidando su tristeza,
Unidos el arreglo i la pobreza.

De un tosco banco que se mira a un lado
Desnudas tablas la rudeza enseñan:
Es un nido de almas.... sin cuidado
Cinco niños en él duermen i sueñan!...
Una pobre mujer reza a su lado,
En cuya faz las sombras se diseñan
De su destino amargo i pesaroso.
Es su madre, que vela su reposo!...

Su padre es pescador.... Desde la infancia
La ira del mar i del dolor soporta.
Oponiendo a sus cuitas la constancia
Su afan alarga i su existencia acorta.
Sério i leal, valiente sin jactancia,
La lluvia, el huracan, nada le importa:
Su suerte es trabajar.... ¡El tierno enjambre
De sus niños, sin él, muriera de hambre!

La mujer en la choza, resignada,
Miéntras su esposo con las olas lucha,
El ronco ruido de la mar airada
Junto a sus hijos con pavor escucha.
Por la labor del dia fatigada
Dormita i sueña.... Su miseria es mucha....
En ella piensa i en sus sueños vierte
El llanto amargo de su amarga suerte....

¡I furioso está el mar, la noche oscura,
La barca débil, la garúa gruesa,
El viento recio, la corriente dura
I mas el remo por instantes pesa!...
En vano el pescador lucha i se apura,
¡No dá paso a la quilla el agua espesa!
Con qué gusto a la playa volveria....
¡Mas, en la red no hai nada todavía!...

I boga... boga... i mas i mas afuera
La barca sigue, hundiéndose i flotando;
Sigue rujiendo la tormenta fiera
I el pobre pescador sigue remando...
Piensa en su desolada compañera,
Que con él cariñosa está soñando;
I emisarias palomas, en los vientos
Se cruzan sus amantes pensamientos....

Despierta la mujer.... Sus oraciones
Eleva por los náufragos.... Su mente
Ocupan mil terríficas visiones
I llantos, quejas i alaridos siente....
Al oir del reloj las vibraciones
Piensa en la vida con dolor creciente;
I la atormentan con su ceño duro
El pasado, el presente i el futuro....

I mira en rededor.... ¡cuánta pobreza!...
Sus hijos con harapos mal cubiertos,
Siempre desnuda al viento la cabeza,
I descalzos los pies de frio yertos....
No sabe qué elejir en su tristeza:
Verlos tan pobres o mirarlos muertos....
¡Ánjeles ellos, en su sueño blando,
Con ánjeles tambien están soñando!...

I su made se dice:—"¡Quién sus sueños
"Pudiera adivinar!... A ser mayores
"A su padre ayudando en sus empeños
"Hoi del mar arrostraran los furores....
"¡Quién os pudiera ver siempre pequeños,
"Luceros de mis únicos amores!
"Cuando grandes seais ¡cuán solitaria
"Me dejareis aquí con mi plegaria!..."

Pero tarda el marido i silenciosa
Toma la luz i hácia la playa avanza.
Noche mas larga, al par que tormentosa,
Mente ninguna a imajinar alcanza....
No cesa de llover... La voz furiosa
Se escucha de la mar.... En lontananza
Cree un bulto divisar.... ¡Es sombra oscura
Que de un hombre finjia la figura!...

Sigue.... atraviesa la dormida aldea,
Que entre las sombras un panteon parece....
Pasa.... No hai nadie que pasar la vea....
¡Todo en profundo sueño se adormece!
A la distancia el rayo centellea,
Silva el viento sutil, la lluvia crece;
I ante una choza mísera i aislada
Se queda al fin, inmóvil i azorada.

I esclama;—"¡Pobre viuda!... todo en ruina
"Parece que aquí está.... La calentura
"Con su porfiada mano la asesina
"I le cava temprana sepultura!
"Preguntaré por ella:—¡Ea, vecina:
"Abra la puerta, que la lluvia apura!
"¡Vecina! si soi yo!... ¿Por qué se esconde?...
"¡No distingue mi voz.... no me responde!...

"¡Triste mujer, con hijos, sin marido,
"Débil, enferma, sin un pan.... ¡qué suerte!...
"I los niños son dos.... Otro ha perdido
"I mas feliz, quizas, lo hizo la muerte....
"Mas, no me abre.... Acaso no ha sentido...."
I golpea otra vez, mas i mas fuerte....
La puerta empuja, cede, i la luz baña
El mísero interior de la cabaña.

I qué ve ¡santo Dios!... Tendida i yerta
Sobre las pajas húmedas del lecho
Su pobre amiga está, pálida i muerta,
Con frias manos oprimiendo el pecho....
Su boca mira helada i entreabierta,
Por do el alma, al dejar su baso estrecho,
Lanzó el grito solemne de la muerte
Que oyó la eternidad, distinto i fuerte....

I junto al lecho de la madre fria
Dos niños duermen.... Su espresion risueña
Revela en sus semblantes la alegría
Del ánjel puro que inocente sueña.
Que los cubrió su madre en la agonía,
A medio colocar, la ropa enseña,
Para que así su cuerpo, aunque se helara,
Esos seres de amor no despertara....

Tan profundo es el sueño de esos niños
Que ni el clarin del juicio lo rompiera....
Los desnudos bracitos son armiños,
Grana los labios i las frentes cera.
¡I ya huérfanos son!... Tiernos cariños
Quién podrá darles, con bondad sincera!...
Junto a un cadáver, sin ayuda humana,
¿Esos niños, Señor, qué harán mañana?...

En eso Juana, la sencilla esposa
Del pescador, medita pensativa.
Ya inmóvil, ya ajitada i temblorosa
Demuestra en sí la ajitacion mas viva.
La luz se hace candil.... A su dudosa
E incierta claridad, Juana cautiva
De un poder superior, algo asegura
Entre los brazos, i huye con presura....

¿Qué puede ser lo que robado esconde
Esa pobre mujer bajo su manto?
Turbada corre sin saber por donde,
I todo la hace estremecer de espanto....
A su ahogado jemir solo responde
El furioso huracan... Deshecha en llanto
Llega a su hogar.... i con horror se para,
Cual si un remordimiento la matara....

Entra i esconde en el revuelto lecho
Lo que oculto ha traido.... Sofocada,
Temblando de pavor por lo que ha hecho
Hunde la frente en la pajiza almohada.
Piensa en que su marido a corto trecho
De la casa estará.... Desesperada
Se ajita, tiembla, se incorpora, mira,
Vuelve al lecho a caer.... i así delira:

—"I cuando vuelva mi cansado esposo
"¿Qué le diré?... ¡Dios mio!... fué locura!...
"¿Pero qué hacer?... ¡Yo sé que bondadoso
"Guarda en su pecho un cielo de ternura!
"¡Pero es tan pobre!... Se pondrá furioso....
"Me reñirá.... ¡Me muero de amargura!
"Si le pido perdon no querrá oirme....
"¡Siento ruido, i es él!... ¡Qué irá a decirme!..."

En tanto el pescador cargado llega
Con la mojada red, rota.... i vacía....
¡Ni un pez le concedió la suerte ciega
I atroz la noche fué, si amargo el dia!
El helado sudor su frente anega,
Le oscurece la faz pena sombría,
I con el alma opresa i desolada
Al lado llega de su esposa amada.

—"¿Eres tú? dice Juana, i a su cuello
Se enlaza con amor.... La húmeda blusa
Del pescador enjuga su cabello
I accion ninguna de cariño escusa.
—"¿I cómo estaba el mar?—Hija, si aquello
"No era mar, respondió con voz confusa
El marido infeliz, "era un airado
"Mónstruo, del que no sé como he salvado."

—"¿Pero algo se logró?»—«Nada, hija mia,
"Si todo fué imposible!... Rompió el viento
"Mis remendadas velas.... A porfia
"De las olas se alzaba el movimiento
"I estuve al zozobrar.... ¡Cómo crecia
"La tempestad furiosa!... Hubo momento
"En que pensé morir.... ¡Suerte tirana!...
"I en tanto tú ¿qué has hecho, amada Juana?

—"Nada.... Recé.... cosí.... pensé en mis hijos,
"¡I mucho mas en tí!... Del mar llegaba
"Hasta acá el ronco son.... Tenia fijos
"Los ojos en la playa i te esperaba....»
I agrega el pescador:—"¡Harto prolijos
"Nuestros males serán! No sospechaba
"Un invierno tan crudo.... ¡i no hai ni fuego!...
"Pero ¡qué hemos de hacer!... que pase luego!..."

I, cual si obrara mal, Juana temblando
Le dice:—"¿Sabes?... la vecina ha muerto....
"En su choza infeliz, miéntras pescando
"Estabas tú, su cuerpo quedó yerto.
"Nadie la acompañaba i no sé cuando
"Los ojos cerraria.... pero es cierto
"Que la pobre murió.... Aun no era vieja....
"¡I sus dos hijos sin amparo deja!...

"I son hombre i mujer.... ¡suerte nefanda!...
"Él es un lirio.... es ella una azucena....
"Él no ha aprendido a hablar.... ella no anda....
"I se llaman Guillermo i Magdalena....
"¡Sin remedio es el mal que Dios les manda!...
"¡Pobre vecina, la mató la pena!...
"¡Cuántas veces, quizas, ni un pan salobre
"Podria conseguir.... ¡era tan pobre!..."

El pescador la escucha con tristeza
I, disipando ideas tenebrosas,
Tira el gorro, se razca la cabeza
I dice:—"¡Solo Dios sabe estas cosas!...
"Hai cinco niños.... i dos.... ¡siete!... Empieza
"El invierno, i las olas son furiosas....
"Vendrá la tempestad.... huirán los peces....
"¡Mas Dios dará abundancia algunas veces!...

"Permitir que esos huérfanos se mueran
"De miseria i terror, nó! no es posible....
"¡Si ellos su desventura comprendieran
"Cuánto seria su afliccion horrible!...
"Ayer dichosos, aunque pobres, eran
"Porque tenian madre.... hoi irascible
"La suerte los condena al abandono....
"Mas.... ¡yo sabré burlar su injusto encono!...

"I de mi barca pensaré en la popa
"Que solo haciendo el bien el mal se pasa....
"Diré que no tengo hambre si la sopa
"En la mezquina cena veo escasa....
"Aunque no hai provision i falta ropa,
"Dios, que es buen pobre, amparará esta casa...."
I como aquel que en la virtud se inspira
Mira a su esposa.... que tambien lo mira....

—"Oye, Juana, le dice.... yo quisiera
"Que esos niños vivieran a tu lado.
"Si me dejaras tú, yo los uniera
"Con los hijos que el cielo nos ha dado.
"¡Qué sabemos si Dios, cuando los viera
"Crecer puros i buenos, apiadado
"Protejiera a los nuestros!... ¡Mira, Juana,
"Yo los trajera aquí de buena gana!...

"Trabajaré algo mas.... pero esos chicos
"Crecerán con los nuestros como hermanos....
"Juntos del monte treparán los picos....
"¡Juntos tambien te besarán las manos!...
"Padres nos llamarán.... No somos ricos....
"Mas ¡quién de Dios penetra los arcanos!...
"Juana ¿por qué no vamos a traerlos?...
—"Porque ya están aquí.... ven, ven a verlos!..."

ENÉAS.

Numina nulla premunt.........

(Virg.)

Cuando Enéas en medio de los mares
Conjurar la tormenta no podia,
I perseguido i triste se veia
Por el Griego arrojado de sus lares,

—"Hombres son quienes causan mis pesares,
Retemplando sus fuerzas, se decia;
Mas, soi feliz: no están en contra mia
Las iras de los Dioses tutelares!..."

¡Siempre que la conciencia está serena,
Libre del torcedor que causa el dolo,
No importa que nos veamos combatidos!

Que es gran dicha decir en nuestra pena:
—¡No nos maldice Dios: somos tan solo
Mortales por mortales perseguidos!..."

PEDIDO.

A MI BUEN AMIGO H. DE IRISARRI.

Apreste su blanda cítara,
Caro amigo don Hermójenes,
I de su aire diplomático
Por un instante despójese
Que, con palabras de súplica,
Hoi, a nombre de mi cónyuje,
Al bardo que halagan plácidas
Euterpe, Erato i Melpómene,
Al amante de las Piérides
I al discípulo de Sófocles,
Envio ese album, pidiéndole
Que en él la molestia tómese
De escribir lo que los Númenes
En ratos perdidos sóplenle.

En esta bendita época
De financistas i dómines
No deja de ser anómalo
Encontrar quien se haga cómplice
De pedir versos, sabiéndose
Que ya las cosas de *bóbilis*
Son antiguallas ridículas
Que no llenan los abdómenes....
Pues ya la avaricia sórdida,
Con su alma de Mefistófeles,
Con las tablas de Pitágoras
De todo a cubierto pónese
I se burla de las máximas
De Séneca i de Aristóteles....

Así es la verdad; i el cálculo
Por donde quiera, sin óbices
Ha llegado a ser el ídolo
Que el humano culto absórbese;
Sin que ya ni en los alcázares
Del Olimpo, se halle incólume
El antiguo i noble réjimen;
Pues dicen que entre desórdenes
Cobra por bailar Terpsícore,
Si no hai *mús* Talía escóndese;
Minerva, Vulcano, *etcétera*,
Esplotan minas i fósiles,
I Júpiter soltó su *águila*
I se está cazando.... *cóndores*....

Bien! pero al númen poético
Aun le quedan sus apóstoles
Que tan egoista espíritu
Maldicen con duro apostrófe....

I como al Supremo Arbitro
En feliz hora ocurriósele
Colocar en ese número
A mi amigo don Hermójenes,
En quien chispa i jenio admíranse
Siempre entusiastas i jóvenes,
Aquese librote envíole
Para que en él a mi cónyuje
Le escriba lo que las Piérides
En ratos perdidos sóplenle....

SAN VICENTE DE PAUL.

Apóstol santo de piedad sublime,
Fué amar al pobre su ambicion ferviente;
Ánjel de paz, en donde está Vicente
No llora el pobre ni la viuda jíme.

Valor al débil su constancia imprime,
Brinda amparo i consuelo al indijente,
Confunde la maldad, i al delincuente
De los brazos del vicio lo redime.

El trabajo, la edad, nada le aterra,
I venciendo las iras del destino
Fué de la caridad santo modelo.

Cumplió su gran mision sobre la tierra,
Nos dió su ejemplo, nos mostró un camino
¡I a recibir su premio voló al cielo!

RECUERDOS DE LA ALDEA.

A J. A. L.

¡Con cuánta pena atravesé medroso
La amada aldea que en felices dias
Fué el eden encantado i venturoso
De nuestras juveniles alegrías!...
A cada paso, en cuadro lastimoso,
¡Cómo ví alzarse las memorias mias!
¡I cómo de la suerte he comparado
Pensativo el presente i el pasado!

¡Aun creo que era ayer!... En apariencia
Todo se encuentra igual: la calle, el rio,
Los sitios que en mis años de inocencia
Amaba con tan loco desvarío....
Sí.... pero en realidad ¡qué diferencia!....
De tristeza i vejez polvo sombrío
Todo lo cubre, i a mi vista nada,
Nada se muestra de la edad pasada!

Nacen juntas las hojas en la rama,
Juntas toman color i unidas crecen,
¡Pero el cierzo invernal las desparrama
I por rumbos distintos desparecen!...
Así tambien los que de niños se aman,
Que hojas de un árbol por su union parecen,
Al soplo de la suerte, en un momento,
Vuelan cual hojas que arrebata el viento!...

¿Qué se hicieron las fiestas i las danzas,
Los gratos juegos, la feliz poesía
I los sueños de gloria i de esperanzas
Que forjaba la inquieta fantasía?
¿Qué fué de aquellas horas de bonanzas
Tan llenas de entusiasmo i de alegría?
¿I qué de las beldades seductoras
Que reinas fueron de tan gratas horas?

Unas murieron, la falaz fortuna
A las otras hirió, todas amaron,
Todas amadas fueron.... mas, ninguna
Halló, quizás, la fé que le juraron....
De aquella primavera una por una
Las flores al abrir se marchitaron;
I en la alborada de su amor mas tierno
Vino el granizo i las heló el invierno....

¡Si al declinar la tarde misteriosa,
Junto a las que encantaban sus hogares,
Nos reuniera la suerte caprichosa
A la puerta otra vez de aquellos lares,
¡Cuánta historia funesta i lacrimosa,
Cuánta escena fatal, cuántos pesares,
Los que ántes con locura allí reíamos,
Transidos de dolor nos contaríamos!...

¡Cuánto perdido bien, cuántos desiertos
Palacios de grandeza i de ventura....
Cuánta huida esperanza.... cuántos muertos
Que vivos adoramos con locura!...
¡Cuántos arranques de entusiasmo hoi hiertos
Desengaños de irónica amargura!...
¡Ver cada instante una ilusion perdida,
Ver morir, i morir, ¡esto es la vida!...

Mas si el destino un dia me dijera:
—Vuelve otra vez a tu niñez florida,
Vuelve a gozar la juventud primera
Que con tanto dolor lloras perdida,
Con íntima verdad le respondiera:
—Nunca, jamas!... la vida solo es vida
Cuando, al soñar un porvenir de gloria,
No es panteon de recuerdos la memoria!...

Nuestro tiempo pasó!... fué desventura....
Pero ¿a influencia del tiempo, qué no pasa?...
¡Pasa el candor, la juvenil locura
I la fiebre de amor que el alma abrasa!...
Todo pasa en el mundo con presura,
I hasta ese mónstruo que con todo arrasa,
¡Hasta el tiempo, que el mundo cansa i hiere,
¡Justo castigo!... miéntras mata, muere!...

Otros felices hoi i otras hermosas
Tambien deliran de entusiasmo llenos;
¡I muchos de ellos gozarán las rosas
De que otros siempre vivirán ajenos!
¡Qué hacer!... ¡Vivir i recordar que hai cosas
En el mundo de mas i otras de ménos:
¡Que si a todos les sobra la esperanza,
No para todos la ventura alcanza!...

Asi pensaba.... i triste,
Cual peregrino errante,
Por la atraccion guiado
Hasta tu hogar llegué;
Toqué con mano tímida
Su puerta, i al instante
Los brazos de un hermano
Abiertos encontré....

Con él, en este asilo
Santuario de una historia
De amor i de inocencia,
Ternuras i bondad,
Ah! cómo en tí he pensado
Trayendo a la memoria
Las impresiones íntimas
De la primera edad!...

Aquí con tus hermanos
Gozaste descuidado
La aurora de la vida
Sin dudas ni afliccion;
Aquí te acariciaba
Tu padre idolatrado:
Mi madre aqui me daba
Tambien su bendicion.

Tus ojos aqui vieron
Los astros i las flores,
Los montes i las selvas
Por la primera vez;
Aqui adquirio tu alma
La fé de tus mayores;
¡I aqui la historia vive
De mi feliz niñez!...

¡Con qué ternura veo
Las flores campesinas
Que visten los collados
De espléndido matiz;
I entre los verdes álamos
I rosas purpurinas,
La casa solariega,
Humilde.... ¡i tan feliz!...

Nada ha cambiado.... nada....
Igual está el camino,
Los sauces, el viñedo
I el verde matorral:
Bajo el pajizo techo
Del rústico molino,
Cayendo el agua forma
Su ruido siempre igual....

Aun guarda el viejo muro
Los nombres i el tamaño
De los alegres niños
Que hoi tristes hombres vé;
I yo que en este sitio
No soi un ser estraño,
Cuando volví a mirarlo
Te juro que lloré....

Fué tanto lo perdido....
La cándida inocencia,
Los raptos de entusiasmo,
I el juvenil candor....
¡Pero tambien del cielo
Bendigo la clemencia,
Pues de tan cruel naufrajio
Pude salvar mi amor!...

Mi amor ardiente, tan sincero i puro,
Que una dicha me dá tan apacible,
Que otro bien mas completo i mas seguro
Encontrar en la tierra es imposible!
Olvidando el pasado i el futuro
Surco al presente un mar tan bonancible,
Que a cada instante realizarse veo,
Rápido cual la luz, cuanto deseo....

Flor es el bien que muere i que renace,
Ola que huye i que a la playa vuelve,
Arrebol que en el dia se deshace
I en la tarde otra vez en luz se envuelve,
Miraje que en mentirnos se complace
I que nunca del todo se disuelve....
¡Yo lo sé, que mi negra desventura
Ví cambiarse en aurora hermosa i pura!

¡Que propicio tambien quiera el destino
Enviarte un ánjel que feliz te haga,
Que al alfombrar de rosas tu camino
Te dé ese amor que ni la muerte apaga!...
¡No es el hombre en la tierra un peregrino
Cuando por compañera halla una maga,
Que al darle en todo afan grato consuelo
Lo hace en el mundo saborear el cielo!...

A LA MEMORIA

DE LA INSIGNE POETISA

DOÑA MERCEDES MARIN DE SOLAR.

Sumido en hondo llanto
El pueblo se miraba,
I a encontrar la espresion de su quebranto
Confundido en su angustia no acertaba.
De luto el tricolor bendito i caro
Ocultaba su estrella, i la República
Su nave contemplaba
Sin piloto, sin norte i sin amparo....

Portales no existia....
Salvador o verdugo, héroe o tirano,
Ultimado la Patria lo veía
Por alevosa mano!...
I cuando mas atónita
Callaba de pavor, oyó una fúnebre,
Sentida voz que al exhalar su pena
Consuelo bienhechor daba a la ajena!...

¿De quién era ese arranque de ternura?
¿Quién podria, pintar con tan sentidas
Espresiones de duelo, la amargura
De las sinceras lágrimas vertidas
En lance tan cruel?... ¡Era, señora,
Tu portentosa voz la que vibraba,
I en cítara sonora
Elejía tan bella preludiaba,
Que el pueblo, en su quebranto,
Su terror olvidaba
Por escuchar los ecos de tu canto!...

¿Quién te inspiró esas notas sobrehumanas,
Cuyos gratos primores
Fueron la justa envidia del poeta?
¿Quién tanto te enseñó?... Preguntas vanas!...
¿Quién enseña a cantar los ruiseñores?...
¿Quién le dá su perfume a la violeta?...

¡Inspirada del cielo
Naciste para dar con tus canciones
Paz a los afligidos corazones,
Alas al bien i pábulo
A todo grande i jeneroso anhelo!

¿Quién probó como tú que la poesía
No es la loca espresion de la lujuria,
Ni el grito de la orjía,
Ni la punzante sátira
Que sus dardos acera en el ridículo;
I que no son sus dignos sacerdotes
Los que en vez de virtud siembran escándalo,
I en criminoso cieno
Manchan, menguados, sus celestes dotes

Sin elevar su espíritu
A la rejion excelsa de lo bueno?...

¡Tú supiste mostrar que es la sublime,
Vital poesia el eco de lo justo,
Voz tremenda que al malo impone susto,
Destello de esperanza del que jime;
I probaste que solo es el oráculo
De sus misterios, quien en Dios espera
I sabe dar, con su bondad sin límites,
Honrado ejemplo de virtud sincera!...

¡I por eso te admiro,
Cantora peregrina,
Digna sacerdotisa de esa Piéride,
No vaga i mitolójica,
Sino real i divina
Que nombramos Virtud!... De tus bondades
Los destellos tus cánticos derraman;
Que de tu dulce númen
Las musas fueron esas tres deidades
Que Fé, Esperanza i Caridad se llaman!...

¿Quién como tu ha cantado
La santa Relijion sublime i pura?
¿Quién el amor de madre ha ponderado
Con mas vehemencia i con mayor ternura?
¿I quién en nuestro suelo
Fué de cabal virtud mejor modelo?...

Yo te escuché arrobado
En triste asilo de horfandad doliente,
¡Cuando aun mi horfandad no presentia!
Repetir aquel cántico inspirado

Por la divina Caridad.... Tu frente
Por Dios iluminada parecia;
I al ponderar con voz desgarradora
La escena de la madre moribunda,
Que al dejar sola i huérfana
A su hija tan pura i tan querida,
En su afliccion profunda
Quisiera verla muerta i no perdida,
Yo ví, yo ví, señora,
Una gota purísima de llanto
De tus ojos nacer.... i fué esa lágrima
La estrofa mas sublime de ese canto
Que nunca, nunca, olvidaré en mi vida!...

Mas ¿qué idea elevada i jenerosa,
Qué sentimiento puro,
Qué aspiracion benéfica,
No encontraron en tí templo seguro?...

Triste se abate la ciudad: la fosa
Colmada de cadáveres
Despojos de la guerra fratricida,
A nuevas cuatro víctimas
Espera con horror.... En el patíbulo
Muertas caerán por la justicia humana
Que al hombre inmola i que de Dios se olvida!...

Para el perdon ensordecido el fuerte,
La lei inexorable
Hará que ciego su furor consume
El golpe inevitable!...
Lo sabes, te horrorizas i a la muerte

Arrancarle concibes
Esas útiles vidas!... Afanosa
Vas de hogar en hogar i a tus hermanas
Venerables matronas, apercibes
Del peligro fatal; con sobrehumanas
Razones las animas, de las horas
La carrera detienes i hasta el solio
Del poder llegas i clemencia imploras!...

¿Qué tiranos, qué déspotas,
Pudieran desoir tan tiernas súplicas?...
Al calor de tus lágrimas sentidas
El hielo se ablandó, su adusta espada
Depuso la justicia, la clemencia
Dictó el perdon.... ¡i fuiste proclamada
Salvadora feliz de la inocencia!...

¡Bendígate la mano Omnipotente
Por tan heroica accion.... temple su lira
El justiciero porvenir: entone
Conmigo el canto que tu nombre inspira,
I en áurea imájen tu radiosa frente
De verde olivo i de laurel corone!...

¡Bien lo mereces tú que en dulce canto
Celebraste los nombres que hoi imprime
La justa historia en bronce duradero;
Que de Colon sublime,
De Las-Casas austero,
De amor i virtud ministro santo,
De Ercilla, digno Homero
De Arauco, i gloria de su ingrata España,

Ensalzaste la gloria
I diste a cada accion i a cada hazaña
El aplauso inmortal de la victoria!...

¡Como entusiasta celebró tu canto
La grandeza de Washington el justo,
De Bolívar la injénita bravura,
Del noble O'Higgins la virtud sincera!....
¡I cómo viertes jeneroso llanto
Al recordar la ingrata desventura
Que, con su ceño adusto,
Siempre miró a Rodriguez i a Carrera!...

Alto homenaje de afeccion sincera
Todo nombre virtuoso i bendecido
Supo arrancar magnífico a tu estro;
Por eso amable celebró tu labio
A Jertrudis, la Safo americana,
A Vicuña, el pastor dulce i querido;
I a Bello, el noble sabio,
Tu admirador, tu amigo i tu maestro!

Mas, yo veo esas *sombras luminosas*,
Que el trono de los héroes
Ocupan con nobleza en el empíreo,
Levantarse afanosas,
De blanco, azul i rojo entre las bellas
Blondas que un astro alumbra. De entre ellas
Destacarse contemplo una figura
Coronada del lauro de la gloria
Por las manos del bien i la justicia....
¡Es el recto Marin, prez de la historia,
Que vé que hácia la altura
Se levanta tu espíritu
I en los secretos del eden se inicia!....

A tu encuentro, radiantes, se presentan
Vera i Henriquez, que triunfales palmas
Felices te alzan en gloriosas manos,
I en la mansion dichosa de las almas
Te acojen con el júbilo
Con que a la hermana esperan los hermanos!...

A los piés de Teresa la inspirada
Digno lugar te muestran los querubes;
I, de laurel i palma coronada,
A recibir tu recompensa subes,
Mientras que al grato son de cuerdas de oro
Así repite el inspirado coro:

—¡Salve, inmortal cantora
Del bien i las virtudes;
Del cielo los laúdes
Resuenen en tu honor;
Escúchelo tu patria,
I sepa que en el cielo
Premió tu noble anhelo
La mano del Creador!

¡Salve a tu nombre, salve,
Poetisa americana,
De la mujer cristiana
Tipo acabado i fiel;
Que de tu austera vida
Al cielo hiciste ofrenda,
Dejando toda senda
De flores i de miel!

Ya que en el cielo moras
A Dios pide afanosa
Para tu patria hermosa
Él iris de la union;
I Dios oirá tu ruego
Piadoso i complacido,
¡Pues nunca ha desoido
Del justo la oracion!...

ACONCAGUA.

A MI AMIGO DON BENJAMIN DE PARRASIA.

Reclinada en las faldas de un jigante,
Por deliciosas flores perfumada,
Al abrigo de un sol siempre brillante,
Por las marinas olas arrullada;
Portentosa, feraz, exuberante,
Del primitivo eden copia acabada,
Cual sultana orgullosa i opulenta
Sus ricas galas Aconcagua ostenta.

Tierra feliz, oculta entre montañas
Siempre cubiertas por eternos hielos,
Que sepultan el oro en sus entrañas.
I parecen escalas de los cielos,
Guarda en sí las bellezas mas estrañas
I a la tierra mas rica infunde celos:
Objeto digno de grandioso canto
De Chile es el jardin i es el encanto!

Allí la espiga rubicunda crece,
Jermina el lino i el maiz se eleva;
El prado sin cultivo reverdece
I sus primores sin cesar renueva,
Nace en la cima, do el juncal florece,
El arroyo que al campo vida lleva;
I semejan los llanos i las faldas
Sábanas de vivientes esmeraldas.

Con el maiten de perennal verdura
Se entrelazan el boldo i el canelo;
Sus frutos de suavísima dulzura
Sasonan el durazno i el ciruelo;
Luce el almendro su precoz blancura,
El frondoso nogal se eleva al cielo;
I el naranjal los bosques seculares
Cada estío corona de azahares.

Entre granados de belleza suma
I entre los ramos de jentil palmera,
Crespos penachos de morada pluma
Mece la trepadora enredadera.
La madreselva con su olor perfuma
Las auras que refrescan la pradera;
I señalan su linde a los jardines
Frescos mirtos i cándidos jazmines.

A viejo rodrigon la vid se aferra
I dora el sol el fruto delicioso
En cuyas cuentas el racimo encierra
El néctar mas preciado i jeneroso....
Parece que en el seno de esa tierra
Puso el Creador el jérmen prodijioso
De cuanto hai envidiable, rico i bello
Para engreirse i deleitarse en ello!...

Saludan con su canto a la alborada
La alegre diuca i el zorzal parlero;
El negro tordo, oculto en la enramada,
Une su canto al trinador jilguero.
Busca para arrullarlo enamorada
La paloma a su dulce compañero;
I monte i selva al empezar el dia
Son amores, arrullos i armonía.

Torrente bienhechor que se desprende
De la hermosa, nevada cordillera,
Viene a dar hermosura que sorprende
Al valle inculto i la feraz pradera.
En su lecho de grama el riel se estiende,
Vuela veloz el tren en su ribera,
I de humo i chispas la encendida nube,
Incienso del trabajo, al cielo sube!...

Entre espesas i largas alamedas
Que riega clara linfa, vá el sendero;
Pueblan rosas silvestres sus veredas
I dá el sauce lloron sombra al viajero.
Jimen las hojas i susurran ledas
Las auras perfumadas del otero;
I cerrando el confin, nobles i grandes,
¡Padres de esa rejon, se alzan los **Andes**!

En las fértiles faldas del coloso
Tres ciudades jemelas se levantan,
Con otra i otra mas, que a bien dichoso
I envidiable futuro se adelantan.
Allí sus hijas de mirar gracioso
I ardiente corazon el alma encantan:
Vivas, alegres, de elegante talle,
Son dignas flores de tan lindo valle....

Cuna de injenios i de amores nido,
Guarda de oro Petorca inmenso manto.
Del no lejano mar al grato ruido
La Ligua del trabajo entona el canto.
San Antonio, en sus montes escondido,
Guarda de sus riquezas el encanto:
¡San Felipe es heróico ante la historia,
Los Andes vida, i Chacabuco gloria!...

¡Qué libros mas hermosos que esos prados
Con flores i con árboles escritos!
¡Qué paisajes mas bellos ni animados
Que aquellos panoramas infinitos!
Montes que al cielo dan, nunca escalados,
Bosques eternos i jamas descritos;
¡Cuánto la mente entusiasmada fragua,
Todo lo ostenta espléndido Aconcagua!

Amable es su quietud si plateada
En su cielo turquí la luna riela,
I parece del cielo una mirada
Que el valle admira i por su dicha vela.
Cuando el aura de aromas impregnada,
Beso del cielo, dulcemente vuela,
I en el monte, en la aldea, en la llanura
Todo respira amor, paz i ventura....

I es grande i pavorosa la tormenta
Que de sus altos montes se desata,
Cuando brilla el relámpago i revienta
El trueno que en mil ecos se dilata....
Cuando arrecia la lluvia i amedrenta
El huracan, el rio se desata,
I el viento es furia, lobreguez el cielo,
Rayos la altura i turbacion el suelo....

¡Todo es allí grandioso!... Excelsa mano
A todo un sello de nobleza imprime:
Mas fragante es la flor, mas bello el llano,
Mas tierna el ave en la enramada jime....
¡Desde lo alto del monte soberano,
Los valles contemplar, cuánto es sublime!
¡Viendo en todo de Dios la esencia escrita
Con qué violencia el corazon palpita!

¡Tierra feliz! bendiga tu hermosura
La mano del autor de tus primores!
¡Siempre ostenten tus cimas nieve pura,
Siempre vistan tu campo alegres flores!
I esa tu cordillera que fulgura
Reflejando del sol los resplandores,
Sea, por su esplendor i su belleza,
La imájen fiel de tu sin par grandeza!...

CANTA.

A DANIEL CALDERA.

¡Canta, poeta, tu destino es ese!...
Dios te lo manda i con su luz te inspira.
El bien i la verdad tu ebúrnea lira
Con grata voz de celebrar no cese!

El estéril placer no te embelese,
Algo mas alto en tu destino mira;
I el noble fuego que en tu ser respira
Con digna majestad tu labio esprese!

¿Juzgas que el cielo te prodiga en vano
Ese raudal de inspiracion secreta
Que hace hermano de Dios al ser humano?

De tu Creador la voluntad respeta,
I al par que austero i útil ciudadano,
Pues naciste poeta.... ¡sé poeta!...

ASPIRACION.

No ajita mi existencia
La loca sed del oro,
Que esteriliza el alma,
Que seca el corazon;
Ni el brillo de la gloria
Desvanecido adoro,
Pues sé que sus aplausos
Mentira i humo son.

Ajeno a los halagos
De la ambicion insana,
No alcanza a deslumbrarme
Su májico esplendor,
Es fango de miserias
La vida cortesana;
I es muerte, i peor que muerte,
La vida sin honor.

La ciencia ciñe al sabio
Coronas de martirio,
La envidia lo apedrea
Si eleva la cerviz;
Su jenio es su desgracia,
Su vida es un delirio....
¡No quiero yo coronas
Que me hagan infeliz!

Saber, riquezas, títulos
No pueden dar ventura:
¡Todo es inútil, todo,
Si falta la virtud!...
Sin ella nada hai grande:
La ciencia es amargura,
El oro es avaricia,
I el mando esclavitud!...

Por eso a Dios le pido
Su amparo jeneroso,
Contento con mi suerte
De amante trovador;
I solamente quiero
Para vivir dichoso,
No gloria ni riqueza,
Sino virtud i amor!...

AMISTAD.

No busques al amigo en la grandeza
Ni en el festin ruidoso:
Búscalo en la afliccion i en la tristeza,
Cuando no puede el labio mentiroso
Disfrazar con lisonjas la bajeza.

Todos buscan el árbol si presenta
Su fruto regalado:
Raro el que con el riego lo alimenta
Cuando en otoño triste i deshojado
Ni frutos cria ni ramaje ostenta....

¿Cuál es el corazon que no está abierto
En la alegría ajena?
¿Cuál no se halla en la tristeza yerto?...
¡La sala del festin siempre está llena
I el sitio del dolor siempre desierto!...

Esa noble virtud que es heroismo,
Abnegacion ferviente,
¡La amistad! creacion del idealismo,
No la puede abrigar quien solo siente
Necia ambicion i pérfido egoismo!

¿I cómo fiar en ella si miramos
Tanta traicion en todo?
¡Se abre un abismo do un eden soñamos,
Perlas queremos, i el inmundo lodo
Bajo engañosa ondina solo hallamos!

En el libro fatal de la existencia,
Sin que halle una hidalguía,
Escribe mil traiciones la esperiencia....
¡Ai! por eso de aquel que en algo fia
Que no sea en su Dios i en su conciencia!...

LA VIDA.

Dulces sueños de amor desvanecidos,
Ambicion de venturas imposibles,
Memorias de placeres ya perdidos,
Pasiones por demas irresistibles;
Ingratitud de seres bien queridos,
Negras fatalidades invencibles,
Lágrimas, afliccion, ¡tal es la herencia
De nuestra dura i mísera existencia!

Pronto de la niñez mueren las flores,
La juventud como metéoro brilla;
I sus locos, fantásticos amores
Llegan a ser funesta pesadilla.
Se cambian los deseos en temores,
Todo al imperio del dolor se humilla....
I una quimera, una ilusion, un nombre
Viene a ser la ventura para el hombre!

¡I es preciso vivir i año tras año
Ver una arruga mas en nuestra frente,
Cada dia encontrar un desengaño,
Cada instante una angustia diferente;
Labrar con nuestro instinto nuestro daño,
Sentir el corazon desfalleciente,
Amar, sufrir, soñar, i hora tras hora
Ver que el tiempo insaciable nos devora!

¡I vivir no es un mal!... Si envuelta el alma
No estuviera en la humana vestidura
¿Pudiera conquistar la ansiada palma
Premio del sufrimiento i la amargura?
¡Vida es la ajitacion, muerte es la calma....
Nuncio de nuevo bien la desventura,
Precisa prueba el mal, crisol la vida
I redencion la muerte tan temida!...

LO QUE NO MUERE.

De galas cubre
Valle i pradera
La primavera
Verde i feliz;
I en ella forman
Mil i mil flores
Con su colores
Vivo matiz.

Alegres vuelan
Entre las rosas
Las mariposas
Con loco afan;
I enamorados
De sus primores
Los picaflores
Vienen i van.

El prado alfombran
Lindas verbenas,
Las azucenas
Vierten su olor.
Ternura indican
Las trinitarias,
Las pasionarias
Inmenso amor...

Mas, pronto pasa
La primavera
I es la pradera
Mustia aridez;
Pálidos juncos,
Tímidas violas
Lloran a solas
Triste viudez.

Una flor solo
Le queda al prado
Desheredado
De su esplendor:
¡La Siempreviva
De feliz suerte,
Que de la muerte
Burla el rigor!...

¡Tambien del alma
Las bellas flores
Cambia en dolores
La edad cruel;
Llega el invierno
I ¡ai! la flor pura
De la ventura
Muere con él!...

Rápidos vuelan
Los verdes años:
Los desengaños
Vienen en pos;
Las ilusiones
Fascinadoras
Huyen traidoras
Diciendo ¡adios!...

Pronto se tornan
En agonías
Las alegrías
De la niñez,
I se halla en cambio
De sus dulzuras
Las amarguras
De la vejez....

¡Mas, nada importa
Que entre dolores
Pierda sus flores
La juventud,
Si el alma eterna
Guarda i cultiva
La Siempreviva
De la virtud!...

SEMEJANZA.

A JESUS.

Aunque ausencia fatal de tí me aleja
Nunca te olvido, cariñosa hermana,
I en buscarte mi espíritu se afana
Cuando la angustia del dolor me aqueja.

Tu alma inocente, que una flor semeja
Recien abierta en su primer mañana,
Es para mí un fanal de donde emana
La luz que el cielo descubrir me deja.

Pensando siempre en tí ruego a la altura
Te brinde la fortuna que merece,
Nívea azucena, tu conciencia pura;

I aunque tu faz la ausencia me oscurece,
Piensa que es cual la sombra mi ternura
¡Que mas i mas con la distancia crece!...

A COCHRANE.

EN LA INAUGURACION DE SU ESTÁTUA.

Hoi que la Patria venturosa i libre
Un monumento a su Almirante eleva,
Alto la voz de la poesía vibre!
I al que en un tiempo de afliccion i prueba
Fué el jenio del arrojo i la victoria,
Salude el pueblo, su altivez pregone,
I cántico inmortal de aplauso i gloria
En su alabanza alborozado entone!

Recordando de Cochrane la bravura
El corazon se ajita con vehemencia:
¡Para darnos laureles i ventura
Le sobró corazon e intelijencia!
Jenio del mar, azote de invasores,
Ser nuestro heroico vengador le cupo,
I odiando el despotismo i sus furores,
Como un Titan, aniquilarlo supo!...

Impávido en el mar sobre su nao,
Lleno de ardiente fé que nada entibia,
Desarma al español en el Callao
I su fiera altivez burla en Valdivia....
El bello Tricolor triunfante eleva,
Con él se escuda, vence lo invencible,
Lo hace árbitro del mar i al mundo prueba
Que nada para el jenio es imposible!...

Por eso es justo que su imájen sea
En duradero bronce eternizada,
I como altar de gloria aquí se vea
Por las ondas del mar siempre arrullada;
Pues dominando su apacible orilla
Ella dirá, con su ademan severo,
Que si en el mar nuestro pasado brilla
En él está nuestro futuro entero!...

Colon se lanza al mar i halla una tierra,
Templo de libertad, que España oprime:
Cochrane busca ese mar i en dura guerra,
Venciendo a España, a América redime!...
¡Bendito sea el mar, fuente de vida,
Digno campo de lucha i de victoria:
Él nos brinda su amor i nos convida
Con el mas alto porvenir de gloria!...

¿Qué es la tierra de Chile entre el coloso
De su nevada, espléndida montaña
I entre ese mar sereno i majestuoso
Que bonancible i seductor la baña?—
¡Un puerto donde Dios quiere que habiten
Los señores del mar, eden fecundo
Al que las olas sin cesar repiten:
¡Quien impera en el mar domina el mundo!

I si Dios bondadoso nos ha dado
Inmensas selvas de esplendor sublime,
Brazos, hierro i el pábulo preciado
Que al barco volador aliento imprime,
¡Crezca Chile en el mar!... ¡De nuestro empeño
Mil bajeles i mil el mar reclama!...
¡Los Cochrane nacerán que el noble ensueño
Cumplan de darnos prepotencia i fama!...

I si un jiron de Chile en cada nave
Hai do el glorioso tricolor se ostenta,
Que orgulloso i valiente solo sabe
Perecer o triunfar en lid cruenta:
¡Siempre su estrella, asombro del tirano,
Brille de guerra, aunque se ostente sola,
Hasta que no haya en suelo americano
Ni siquiera una flámula española!...

Ante la imájen del marino austero
Venga el patriota i su entusiasmo inspire:
Dele a Chile cual él su amor sincero,
Toda su dicha en su grandeza mire,
I el pueblo venturoso que hoi desea
Ser tan solo una voz i un sentimiento
Para ensalzar a Cochrane ¡siempre sea
Un solo corazon i un pensamiento!

LO QUE MAS VALE.

Si pudiera pintar tus perfecciones
I alcanzara a decir cuánto te quiero,
Niña, en el mundo entero
No habria mas espléndidas canciones
Ni retrato a la vez mas hechicero.

Mas, nada con palabras se adelanta;
La cuestion es sentir, niña querida....
Yo, con mano atrevida,
No sé pintar el sol.... i el sol me encanta,
Pintar tu amor no sé.... i él es mi vida....

TRABAJO I FÉ.

EN LA FUNDACION DE UNA ESCUELA.

Siempre que a la virtud se abre una escuela
I al redentor trabajo un templo se alza,
La mente entristecida se consuela,
    I, con íntimo júbilo,
Palpita el corazon i a Dios ensalza!

Que es la escuela en el mal de nuestra vida
Puerto de salvacion i de bonanza;
I es el taller, que a trabajar convida,
    Sagrado tabernáculo
Do brilla hermoso el sol de la esperanza!...

¡Bendito sea el pueblo que se afana
Por enseñar al pobre i desgraciado!
Él, con usura, pagará mañana
    La proteccion benéfica
Del que al rango del hombre lo ha elevado!

Aquí se agrupe la niñez i atienda
La voz de la virtud sencilla i blanda;
Lea! trabaje! i por su dicha aprenda
Que al hombre no hace un réprobo
La santa lei que trabajar le manda!...

El ocio matador es la guadaña
Que destruye de Dios la obra modelo:
El trabajo es la luz que nunca engaña,
Que al hombre, cuál oráculo,
Revela el bien i lo encamina al cielo!

Con grato empeño al candoroso niño
Dad de austera honradez sabias lecciones,
Sembrad el bien con ecos de cariño,
¡I mirareis cuán fáciles
Se abren a la virtud los corazones!

Mas, no basta en la empresa redentora
La humana fuerza, que quimeras fragua:
Es preciso la fé reanimadora
Que resucita a Lázaro,
¡Que hace andar al Apóstol sobre el agua!

¡Reniegue de ella la soberbia impía!
Tambien Cain que de su Dios temblaba
I de su ojo aterrador huia,
A su cueva recóndita
Prohibiólo a Dios entrar.... ¡i él lo miraba!...

La fe nos dé su abrigo; i bondadosa,
Como un sol de verdad, tranquila irradie
Siempre en esta mansion su luz piadosa:
¡Que es ella el astro fúljido
Que a todos guia, sin herir a nadie!...

RUEGA.

A LA SRA. E. T. DE B.

Cuando me pides versos, feliz amiga mia,
¡Cuántas canciones, cuántas pudiera darte yo!
¡Bastara para hacerlo pintar la poesía
Que amable i puro guarda tu noble corazon!

Mas, no es el tiempo, amiga, de preludiar cantares;
El mar de las pasiones se ajita en tempestad
I ennegrecidas nubes de enconos i pesares
Aflijen el espíritu i enlutan el hogar.

¡Suceda al canto el ruego!... Tú que eres madre i sabes
Que solo enlazar puede las almas el amor:
A Dios, que oye a los buenos, de demandar no acabes
Para tu hermosa patria ventura, paz i union!...

LA FUENTE DE LA VIDA.

A LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

I.

¡Quien sospechó las grandezas
Del mundo que halló Colon!
¡Quién soñó sus maravillas,
Sus tesoros quién soñó!...
Selvas do nunca penetran
Los rayos vivos del sol,
Montes con entrañas de oro,
Todo haciendo ostentacion
De maravilloso i vírjen
Se presenta al español
En los bosques i en los mares
De esta encantada rejion,
Que vino a buscar un loco....
¡Loco, emisario de Dios!...

No ya viles presidarios
Sino jente de alta pró,
Donceles de limpia sangre,
Nobles de excelso blason,
Tan solamente alcanzaron
El bien codiciado honor
De hacer con el Almirante
La segunda espedicion
A las deliciosas Indias
Que el cielo al jenio guardó....

I entre la bizarra jente
Do esa bizarra lejion
Arrogante descollaba
Por su porte i su valor,
El altivo castellano
Don Juan Ponce de Leon,
Cuya espada, como un rayo,
Tras el trueno de su voz,
Siempre decidiendo el triunfo,
Sobre enemigos cayó!...

II.

I halló Ponce en Porto-Rico
Cuanto era dado anhelar....
Mas la codicia española
¿Cuándo se sació jamas?...
Oro i oro ambicionaba
Con una sed sin igual,
I el que le negaba el oro
Iba a la hoguera a espirar.

Los pobres indios, buscando
Su salvacion en el mar,
Aprestàban sus piraguas
I hácia el norte, con afan,
Hacían volar sus remos
Huyendo de su crueldad.

I el conquistador al verlos
Patria i familia dejar,
—"A dónde van, preguntaba,
"¿A dónde esos indios van?
"¿Hai todavía otro mundo?
"¿Existe otro eden, quizá?..."
I decian sus cautivos
Con inconsolable afan:
—"Sí, *La fuente de la vida*
"Van hácia el norte a buscar!..."

I Ponce de Leon oyéndolos
Les replicaba:—"¿Es verdad
"Que *La Fuente de la vida*
"En esta rejion está?
—"Sí, los indios repetian,
"Sí! mas allá!... mucho mas!..."

III.

El fatigado guerrero
Sintiéndose envejecer,
En *La fuente de la vida*
Piensa una vez i otra vez,
I con la fiera arrogancia
Del que no sabe temer:
—"Qué vale encontrar un mundo
Dice lleno de altivez,

"Si el hombre siempre sujeto
"Queda a la muerte crüel?
"Vivir siempre altivo i jóven,
"¡Esa la fortuna es!...
"Yo tambien seguire al norte
"I, hasta hallarla, buscaré
"Esa *Fuente de la vida*
"Que debe saciar mi sed
"De juventud i arrogancia...
"¡I vive Dios! la hallaré!..."

IV.

I en veloces carabelas
Resuelto al mar se lanzó,
I al norte fijando el rumbo
Llegó a una nueva rejion,
Cuya florida hermosura
Ya no puede ser mayor....

Mas no es tierra la que busca
Don Juan Ponce de Leon,
I sigue adelante i sigue
Con la fé del español,
Tras *La fuente de la vida*,
Delirio de su ambicion!

En cada raudal detiene
Su ya jadeante bridon,
I bebe una vez i ciento,
Pues ve, lleno de dolor,
Que se consumen sus fuerzas,
Que ya no es trueno su voz,
Que ya no es rayo su espada
Ni es volcan su corazon!...

V.

I mas la *Fuente* se oculta
I en vano, sin descansar,
Tribus halla i tribus vence
El conquistador audaz.
Cada dia en un combate,
Cada noche un nuevo afan;
Hasta que certero dardo
Feroz se viene a clavar
En el pecho del guerrero
Que ansiaba hacerse inmortal!...

¡Pobre Ponce de Leon!
Sus fuerzas siente menguar,
I de sangre envenenada
Su herida vierte un raudal.
De paz a los indios llama,
I con voz trémula ya
Les dice:—"¡Por vuestros Dioses
"No me querais ocultar
"Esa *Fuente de la vida*
"Que busqué con tanto afan!
"Yo os daré fausto i grandezas,
"Vuestro será mi caudal,
"Cuanto en el mundo poseo,
"Cuanto pudiera alcanzar:
"Esa fuente misteriosa
"¿En dónde está?... En dónde está?..."

I le responden altivos
Los isleños sin dudar:
—"*La Fuente de eterna vida*
"En toda esta tierra está:
"En sus montes, en sus llanos,
"En sus rios i en su mar,
"Donde la ambicion no impera,
"Donde españoles no hai....
"Pues desvirtúa su gracia
"La usurpacion desleal,
"La alevosa tiranía
"I la cobarde crueldad!..."

¡I Ponce de Leon, temblando,
Al morir supo no mas
Que *La Fuente de la vida*
Es la hermosa Libertad!...

A UNA MADRE

EN LA MUERTE DE SU HIJO.

Si vivir es un bien o es un martirio,
Yo, tierna amiga, como tú lo ignoro,
Mas sé que tras el velo de la vida
Solo el justo i el ánjel son dichosos.

Nacemos para el cielo i en el mundo
Seres estraños, peregrinos somos,
Destinados por Dios a luchar siempre
Hasta llegar al puerto venturoso.

En vano es suspirar i acongojarse,
Pues semeja la vida un ancho arroyo
Que desde alta pendiente desatado
Se abalanza a la mar por entre escollos...

I es fuerza adelantar i con denuedo
Luchar sin tregua hasta vencerlo todo,
I así como las aguas del torrente,
Hasta llegar al fin, no hallar reposo.

Mas, tú lloras, ¿por qué?... ¿Porqué tu hijo,
Objeto de tus sueños mas hermosos,
Ser de tu ser, pedazo de tu alma
Alcanzó el bien que ambicionamos todos?

¿Porqué ántes de sufrir los desengaños
Del triste mundo consiguió dichoso
Abandonar la vida de la tierra
I por la eterna luz cambiar su lodo?

¡No llores, madre, por piedad mitiga
Tu afan doliente, tu incesante lloro:
Tu hijo en el cielo convertido en ánjel
Encontró al fin su centro venturoso!

Sus labios, que tus besos consagraron,
No supieron mentir, sus lindos ojos
Solo vieron ejemplos de virtudes,
¡Su tierno corazon no sintió el odio!

I la mentira repugnante i fea,
I el negro vicio i el rencor odioso,
Abismos son que se abren por do quiera,
De los que el justo se liberta solo.

¡Feliz quien de la cuna vuela al cielo!
¡Feliz quien sin afan halla el reposo!
¡Ai! de los que vivimos i hora a hora
Somos mas de la tierra!... ¡Ai de nosotros!...

AMA.

EN UN ALBUM.

El amor es quien presta o arrebata
Su alegría a la tierna juventud:
Si se acompaña con lo innoble, mata,
Dá la vida si vá con la virtud.

Como un astro suavísimo i bendito
Él dirije el espíritu al Creador.
Mas, si mira a la tierra, es un delito:
¡Solo el amor que eleva es digno amor!...

Si amas i eres virtuosa, alegre historia
Será la de tu bella juventud:
El amor es la escala de la gloria....
¡Pero no hai gloria donde no hai virtud....

CREENCIA.

Yo creo en Dios Omnipotente i sabio,
Eterno en vida, en perfecciones sumo,
Que vé pasar mas rápida que el humo
Cada jeneracion;
Lo adoro con mi alma i con mi labio,
Sé que es amor su espíritu divino
I ante su nombre mi cabeza inclino
Con santa adoracion.

Jamas mi labio profanó el sublime
Nombre del Ser por quien el mundo alienta:
En la felicidad i en la tormenta
Confiado lo invoqué.
I amo al que lleno de dulzura imprime
En las almas su espíritu amoroso,
I al que sabe hermanar tierno i piadoso
Con la bondad la fé.

"Todos hermanos sois sobre la tierra,
Dijo la voz del Bueno de los buenos:
"Sea, viviendo del orgullo ajenos,
Vuestra lei el amor."
I en esta lei dulcísima se encierra
Mi conviccion, mi idea, mi creencia;
I es norma de mi vida la induljencia
I muerte es el rencor!

Hijo de un pueblo donde el pueblo mismo
Altivo manda i dócil obedece,
Que venturoso i soberano crece
Sin esclavos ni rei;
Escuchando la voz del patriotismo
Tengo todo mi orgullo en ser chileno
I en respetar celoso, como bueno,
Mi creencia i la lei....

Por eso nunca sufriré al que aleve
En el nombre de Dios maldice al hombre
Ni al que la libertad mata en su nombre
Con pérfida altivez;
Ni rendiré mi aprecio al que se atreve
A decretar la muerte con su mano,
Pues el hombre del hombre es el hermano
¡I solo Dios su juez!...

CARIDAD.

En este humilde asilo
Morada del trabajo,
A nuestros pobres niños
Venimos a buscar:
Para que fueran buenos
El cielo aquí los trajo,
I un templo sus virtudes
Han hecho de este hogar!...

Miradlos!... Sumerjidos
Ayer en la indijencia,
Como marchitas flores
Sin aire, sol ni luz,
Hoi venturosa i plácida
Discurre su existencia,
Merced a la enseñanza
Del que murió en la Cruz!

¿Quién hácia aquí sus pasos
Condujo en feliz dia?
¿Quién amparó benéfica
Su mísera horfandad?
¡La mano misteriosa
Que desde el cielo envia
Dios a los que padecen:
La santa caridad!...

¡La caridad!... sublime
Revelacion del cielo,
Vírjen que en dar ventura
Halla su ansiado eden;
Rayo de luz que vierte
Dulcísimo consuelo,
Anjel que el dolor busca
Para cambiarlo en bien!...

¡La caridad!... la madre
Que siempre tiene fijos
Sus ojos en aquellos
Que lloran de afliccion;
La maga bondadosa
Por quien los tristes hijos
De los que sufren hallan
Amparo i salvacion!...

¡Los hijos de los pobres!...
¡Cuitadas avecillas!...
Nido i amor no tienen
¡Nacieron sin hogar!
Sus ojos siempre lánguidos....
Desnudas sus rodillas....
¡Si así los hijos nuestros
Llegáranse a mirar!...

¿I por qué nó?... ¿Qué títulos,
Qué méritos tuvieron
Los que al nacer encuentran
Nombre, riqueza i bien?
¿Los hijos de las chozas
Siempre los malos fueron?...
¡Ah, nó! que en un pesebre
Cristo nació tambien!...

¡I cuántos, cuántos niños
De los que aquí nos miran
Tambien ayer tuvieron
Grandeza i esplendor!
Despues sintieron hambre....
Hoi compasion inspiran....
¡Nada en el mundo dura,
Nada.... sino el dolor!...

Nunca el doncel dichoso
Que halló desde la cuna
De encantos i placeres
Interminable red,
Podrá saber las cuitas
De aquel que su fortuna
Perdió, i en la miseria
Perece de hambre i sed!...

Ni la dichosa niña
Qne sueña entre brocados,
Que amada i rica i bella
Nació para gozar,
Imajinarse puede
Los dias malhadados
De la indijente huérfana
Cansada de llorar!...

Ella del fausto vive,
Con sedas se engalana,
En veneciano espejo
Brillar sus joyas vé:
¡La hija de la indijencia
La noche i la mañana
Trabaja i nada tiene,
Nada!... sino su fé!...

¡I acaso es su conciencia
Tan pura como el cielo
Que mira, en él fijando
Su sola aspiracion;
I en sus amargas horas
De angustia i de desvelo
Muriendo de hambre suple
El pan con la oracion!...

¡Dad, dad trabajo i vida,
Felices de este mundo,
A quienes el trabajo
No mas puede aliviar:
El goce es siempre estéril,
El bien siempre es fecundo....
¡Os sobrarán los bienes
Si uno sabeis sembrar!...

¡Felices los que saben
Que el oro a manos llenas
Le brinda el cielo al hombre
Que goza haciendo el bien!
¡Feliz quien siempre enjuga
Las lágrimas ajenas!...
¡Ai! del que al pobre mira
Con criminal desden!...

¡Sed buenos con los pobres!...
¡Si los dejais sumidos
En su hambre como lobos,
Lobos no mas serán!...
¡Tendedles vuestra mano,
I mas que agradecidos,
Por cada bien que obtengan
Un cielo os pagarán!...

Dios lo promete i ellos
Con labios fervorosos
A Dios así lo ruegan
Con íntima piedad....
¡Dad por virtud, por gloria,
I al fin sabreis dichosos
Que es llave de los cielos
La santa Caridad!

TU AMOR.

Desde tan niño principié a quererte
Que es mi amor de la edad de mi memoria,
I tan igual ha sido nuesta suerte
Que aquel que oye la mia oye tu historia.
Amor del alma, el hielo de la muerte
No apagará su llama ni su gloria,
¡Pues, siendo de mi espíritu la esencia,
Tu amor, mas que mi amor, es mi existencia!

MANUEL CARRASCO.

EN LA INICIACION DE LA BIBLIOTECA QUE LLEVA SU NOMBRE.

¡Bendito sea el momento
En que el pueblo que blasona
De noble i justo, corona
La contraccion i el talento;

I consagra a la memoria
Del que de virtud dió ejemplo
Digno i duradero templo
Donde venerar sù gloria;

Sin que sea bronce adusto
Ni monumento que asombre,
Lo que inmortalice al hombre
Modesto, abnegado i justo;

Sino el apacible asilo
Donde el saber i la ciencia
Le hablen siempre a la conciencia
Lenguaje austero i tranquilo;

Pues de la gloria incruenta
Los libros son los blasones,
El trono los corazones
I es el pedestal la imprenta!...

Probando como se intima
La ciencia con el placer,
Un santuario del saber
Se ostentará en esta cima.

El obrero aquí vendrá
Cuando deje de ser niño,
I en su entrada, con cariño,
"Manuel Carrasco," leerá.

I se dirá para sí,
Con eco que amor revela:
—"¡Manuel Carrasco!... en la Escuela
"Yo su nombre conocí;

"I los que solo heredamos
"Ignorancia i aflicciones,
"En sus sencillas lecciones
"Luz i esperanza encontramos.

"Fué nuestro *amigo* i *maestro*
"I con firme rectitud,
"De su pecho la virtud
"Supo imprimir en el nuestro.

"*Intérprete de la lei*
"Inspirado en la verdad,
"Senderos de libertad
"Le mostraba al pueblo rei;

"I, con sublime intencion,
"A ese pueblo idolatrado
"Todo se lo dió abnegado:
"¡Hasta su propia razon!..."

I bendecirá su nombre
Con agradecido labio,
¡I un aplauso dará al sabio!
¡I un suspiro dará al hombre!...

A UN AMIGO

EN SU ADVENIMIENTO AL PODER.

Subes al puesto que ocupar mereces:
¡Dios que te alza, en el poder te alumbre,
I no deje que nunca te deslumbre
El orgullo, que humilla tantas veces!

No vas a ser mas grande, cual no creces
Cuando escalas del monte la alta cumbre...
I aunque aplausos te dé la muchedumbre
¡Ai de tí si con ellos te envaneces!...

Trata a tu adicto cual si acaso un dia
Desleal pudiera ser para contigo
Émulo sin nobleza ni hidalguía;

Pero mira tambien a tu enemigo
Como si en horas de afliccion impía
Te pudiera tender mano de amigo!...

REALIDAD.

A MI ESPOSA.

Si conmigo en el mundo no te viera,
Dulce, consoladora compañera
De mi triste vivir,
¡Hoi que mi juventud pierde sus flores,
Con qué horror los espectros vengadores
De la madura edad viera venir!

Mirara atras como el viajero mira
El eden de que triste se retira
Para nunca volver;
Comparara su encanto a los abrojos
Del desierto que tengo ante mis ojos
¡I el contraste me hiciera estremecer!

¡Cómo es horrible ver morir los años
I ver llegar en vez de sus engaños
La pena i la inquietud;
Divisar como sombra el bien pasado
I perder para siempre, infortunado,
La alegre i entusiasta juventud!...

¡La juventud!... ¿Qué cosa no la encanta?...
El cielo que grandioso se abrillanta
Con vívido arrebol,
El ave que gorjea, el aura inquieta,
Todo exalta su mente de poeta,
De fuego i luz reverberante sol!...

¿Qué le importan las dudas i los males?
Absorta en infinitos ideales,
Llena de grato ardor,
Sedienta de placer, todo lo anima,
Todo lo encanta i todo lo sublima
Con el májico aliento del amor!...

¡Cómo es dulce gozar sus impresiones
I de sus tentadoras ilusiones
Ir siempre i siempre en pos;
I cómo es duro recordar sus glorias,
Sus sueños, sus placeres, sus victorias,
Para decirles para siempre ¡adios!...

¡Cuántos sueños perdidos! cuántas bellas
Flores sin esplendor! cuántas estrellas
De gloria, ya sin luz!...
Si en tan duro naufrajio, en feliz dia,
No te hubiera encontrado ¡esposa mia!...
¡Cómo fuera mi vida horrible cruz!...

¿Quién en mi soledad me consolara
Cuando temblando el porvenir mirara
Ajeno a todo bien,
I tan solo encontrase en mi tristeza
Pena en el corazon, i en la cabeza
Pena i terror del porvenir tambien?...

¡Amigos que mintieron, ilusiones
Que se volvieron lágrimas, visiones
De falso bien, pasad!...
¡Amada compañera! en la amargura
Tu sincero cariño i tu ternura
Solo me pueden dar felicidad!...

¡Oh dulce poesía, hija del cielo,
Beldad prodigadora de consuelo,
Luz de mi corazon:
¿Tú me dejas tambien?... ¡Sorda a mis quejas
E insensible a mis lágrimas te alejas
I me niegas tu ardiente inspiracion!...

La amada lira en que canté a mi madre
En la tumba sagrada de mi padre
Pendiente dejaré;
I en mi postrer plegaria al cielo santo,
No falsa dicha ni embustero encanto,
Sino paz i virtud le pediré!...

¡Paz i virtud, anuncios de otro cielo!...
En mí ya ha muerto el mundanal anhelo
Con la engañosa edad!...
¡Cuanto mas sed i tentacion inspira,
La gloria i el placer, todo es mentira!...
¡Solo Dios i tu amor son la verdad!...

FIN.

INDICE.

PAJ.



